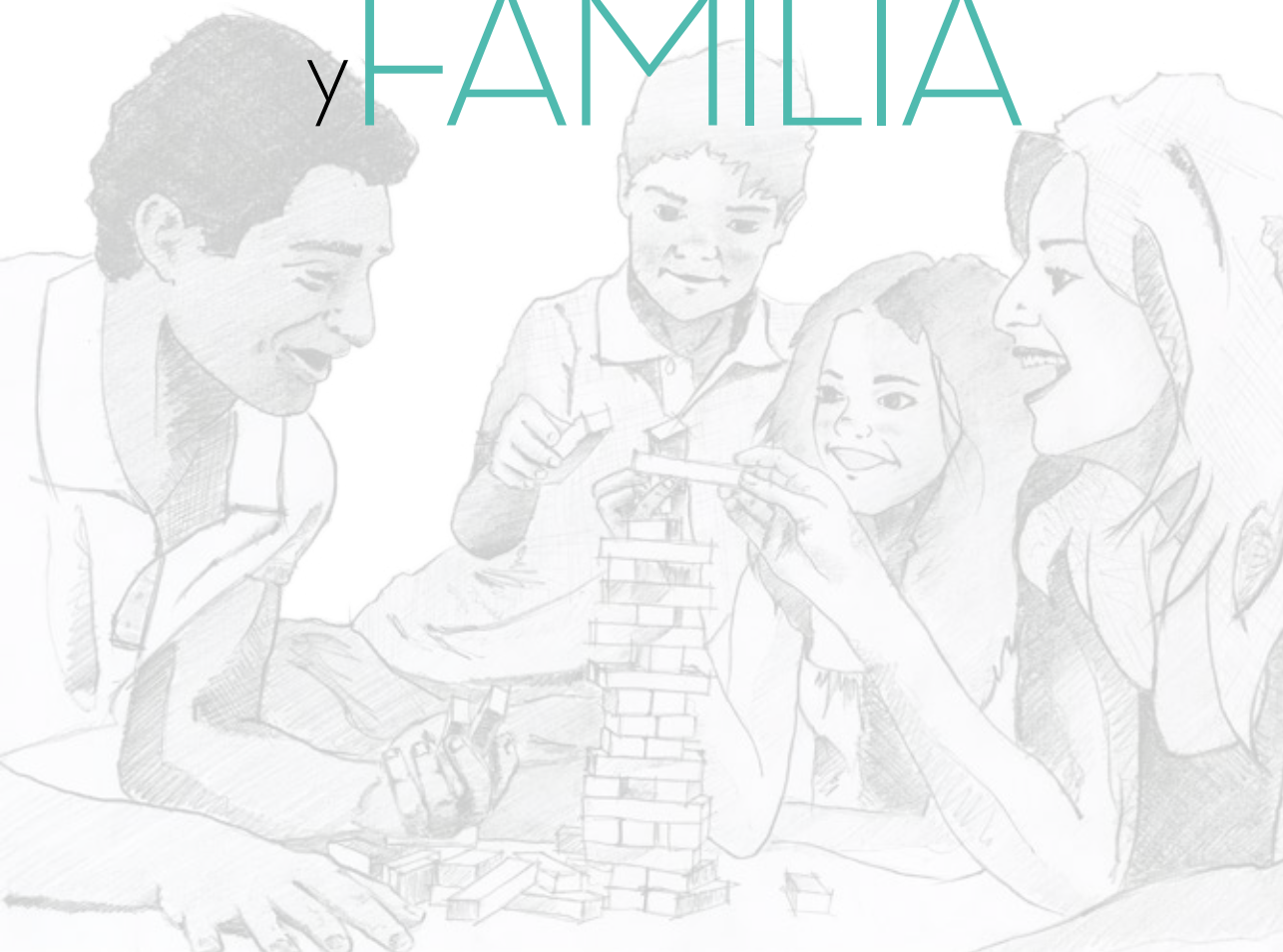

Diseño gráfico e impresión: ARTIA COMUNICACIÓN
Ilustraciones: JAVIER CARABAÑO

Propiedad reservada al DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA

SEDE CENTRALE SALESIANA
Via Marsala, 42
00185 Roma

PASTORAL JUVENIL

y FAMILIA



PRESENTACIÓN


 **P. ÁNGEL FERNÁNDEZ ARTIME**
X Sucesor de Don Bosco.

Me agrada presentarles las actas del *Congreso Internacional Pastoral Juvenil y Familia* que se celebró en Madrid del 27 noviembre al 1 de diciembre 2017.

La reflexión sobre la pastoral Juvenil y Familia ha sido parte de nuestro camino como Congregación en los precedentes Capítulos Generales. La idea de un Congreso Internacional nació en el 2014, como respuesta a los dos Sínodos de los Obispos convocados por el Papa Francisco sobre los desafíos pastorales de la familia (2014 – 2015), y al Capítulo General 27 de los Salesianos de Don Bosco (2014). En el año 2014, por lo tanto, el Dicasterio de Pastoral Juvenil Salesiana inició un programa de estudio y reflexión continuo y con visión de futuro, que consistió en una serie de etapas en vistas al Congreso: el estudio de los contextos familiares en las siete Regiones del mundo en las que está presente la Congregación Salesiana, la creación de un grupo interno de estudio, el análisis del contexto inspectorial y local a través de un cuestionario.

En este Congreso, a través de la presencia de unos 300 participantes de todo el mundo salesiano, se profundizó en el don del carisma salesiano en las cuatro conferencias que se ofrecieron, en los diversos talleres y en la presentación de 21 buenas prácticas; todo ello nos ofreció una 'fotografía' del compromiso de la Congregación en favor de la familia en los diversos procesos educativo-pastorales.

Constaté un verdadero ambiente de familia, y una gran disposición al aprendizaje y al compartir. Confío en que este espíritu y esta experiencia se repitan en



los diversos contextos locales para que la riqueza vivida y compartida en este Congreso cobre vida a nivel local.

También aprovecho esta oportunidad para agradecer al Padre Fabio Attard, Consejero General para la Pastoral Juvenil, que ha guiado este camino. Una palabra especial de agradecimiento a los miembros del Dicasterio de Pastoral Juvenil en Roma y a los miembros del Consejo General de los Salesianos de Don Bosco que participaron. Agradezco también al Inspector y a los miembros del Consejo Inspectorial de Salesianos de la Inspectoría de Madrid, España, “Santiago el Mayor” toda la disponibilidad y facilidades dadas. Agradezco la representación de la Inspectoría de las Hijas de María Auxiliadora en España, y la participación de miembros de la Familia Salesiana y otros muchos, favoreciendo todos el éxito del Congreso.

Me gustaría terminar recordando que el Congreso no es el evento culminante de este camino. De hecho, es parte de un largo camino y proceso en el que continuaremos abriendo espacios para el discernimiento sobre la pastoral juvenil y la familia. Para ello se establecerán estrategias comunes a fin de aumentar el impacto de nuestras acciones, y se afrontará la construcción de una acción educativo-pastoral con las familias, más incisiva y fructífera, siempre en el marco de la pastoral juvenil salesiana. Estoy seguro de que estas “Actas del Congreso” serán un instrumento eficaz en nuestro camino de Pastoral Juvenil y Familia.

Con mi afecto y el deseo de todo bien de parte del Señor.

INTRODUCCIÓN

PASTORAL JUVENIL Y FAMILIA REFLEXIONAR, COMPARTIR, CONSTRUIR

FABIO ATTARD

Consejero General para la Pastoral Juvenil
de los Salesianos de Don Bosco

EL CORAZÓN DE LA IDEA: la familia, una realidad extremadamente rica y compleja

Los Salesianos de Don Bosco, a través del Departamento de Pastoral Juvenil Salesiana, han decidido focalizar su trabajo en el periodo 2015-2018 en el tema de la familia, con motivo de los **dos Sínodos sobre la acción pastoral con las familias** (2014 y 2015) promovidos por la Iglesia. En la misma reflexión del **Capítulo General 27° de la Congregación Salesiana (2014)** se ha insistido en que la familia es un factor clave en la sociedad y en la educación de las nuevas generaciones. La familia, afectada por una serie de factores económicos, sociales, legales y políticos, ha transformado su rostro en sus rasgos fundamentales. Yendo a las raíces del cambio, se constata el surgimiento de una nueva cultura de la familia y una nueva forma de acompañar pastoralmente las necesidades de la misma. Además, para nosotros salesianos, la familia es sujeto activo de acción pastoral, sujeto que edifica la Iglesia y la sociedad, con una identidad y una misión específica. Es más, podemos decir que *la familia es el lugar unificador de la acción pastoral*.

Por esta razón, el Departamento quiere que la reflexión propuesta sea *un camino recorrido juntos, un itinerario progresivo y propositivo*, un proceso que reúna los múltiples contextos de la realidad del mundo. Para que realmente sea un camino recorrido al mismo tiempo, se han diseñado **una serie de etapas** en las que estamos y estaremos involucrados progresivamente.

En las diversas fases, de hecho, proponemos **interactuar con diferentes personas competentes en el tema de la familia, de procedencia y contextos múltiples**. Esperamos, además, que el camino sea propositivo, no sólo con respecto a las decisiones que cada realidad Provincial y local podrá hacer, sino también respecto a las opciones que tocan a todos, ya que es un camino rico de análisis en múltiples aspectos. Los tres primeros pasos representan los fundamentos y las premisas sobre las cuales construir el Congreso Internacional (2017), que representa de alguna manera la conclusión después de una larga reflexión. Veamos los pasos dados hasta el momento, las propuestas activadas en cuatro etapas:

- » *Una fotografía mundial particularmente poliédrica (septiembre 2015 - febrero 2016)*
- » *Hacia una síntesis realista y articulada del mundo de las familias (marzo 2016)*
- » *El estudio del contexto local salesiano en vista a perspectivas operativas (junio - febrero 2017)*
- » *Momento para el diálogo y la planificación para el futuro (noviembre 2017)*

ETAPA 01

Una fotografía mundial particularmente poliédrica

A partir del mes de septiembre de 2015 a febrero de 2016, la realidad de la familia ha sido estudiada en las diversas regiones desde una clave sociológica y educativa (cronología, Tabla 1). Estas jornadas formativas han examinado, con la ayuda de expertos cualificados de diferentes regiones geográficas en las está organizada la Congregación, las múltiples dimensiones de la vida familiar. Seis ponentes ofrecieron una reflexión/investigación de campo documentada, alternando la perspectiva sociológica y política, la atención pastoral y pedagógica, poniendo en el escenario una consideración bien estudiada sobre los aspectos constitucionales de la vida familiar y aquellos retos a los que hoy se enfrenta.

Recoger en una conclusión el retrato multiforma de la familia en el mundo, es una tarea difícil. Sin embargo, las conclusiones de estas reuniones nos han permitido identificar una serie de supuestos que dan una visión muy completa para un estudio adicional, así como un balance positivo sobre la crucial importancia que tiene hoy la familia. Algunos de estos asuntos más emergentes:

- » *por un lado, **las amenazas que desestabilizan a la familia**, no solo aquellas de tipo económico, sino también y sobre todo, las de tipo simbólico, cultural y antropológico, que cuestionan su naturaleza y sus funciones (el reto de la ideología de género, la imagen de la familia en algunos medios de comunicación, el aumento de la inestabilidad matrimonial y la fragilidad de la institución familiar, los aspectos condicionantes de tipo cultural y social);*
- » *por el otro, **una conciencia más viva de la libertad personal y una mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales en el matrimonio, la promoción de la dignidad de la mujer, la procreación responsable y la educación de los niños.***

Los destinatarios de estas seis reuniones fueron los responsables provinciales de pastoral juvenil salesianas de todas las regiones del mundo. A partir de los hallazgos y las conversaciones mantenidas con ellos, surgieron dos retos:

- » *la importancia de **construir y difundir una nueva cultura de la familia**, tanto en el ámbito social como educativo. Donde es perci-*

bida y valorada como lo que realmente es podrá ser generadora de solidaridad entre las generaciones y fuente de formas comunitarias de vida en el territorio. La familia es una entidad social por derecho propio con una función no solo económica y de cuidado a las personas, sino también cultural y educativa;

- » *al mismo tiempo, es necesario **promover adecuadas estrategias educativo-pastorales** dirigidas a las familias, acompañando así su función fundamental de cohesión social y de acción educativa en las generaciones más jóvenes.*

ETAPA 02

Hacia una síntesis realista y articulada del mundo de las familias

El 19 y 20 de marzo de 2016, fue convocado un grupo de estudio. Participaban: Marcelo Farfán (Ecuador), Alberto Martelli (Italia), Hubert Pinto (India), Miguel Ángel García (Equipo Departamento Pastoral, Roma), Fabio Attard (Consejero General y responsable del Equipo Departamento Pastoral, Roma), Gustavo Cavagnari (Argentina), Rossano Sala (Italia), Mario Olmos (Equipo Departamento Pastoral, Roma), Renato Cursi (Equipo Departamento Pastoral, Roma), Daniel García (Equipo Departamento Pastoral, Roma) y Virginia Cagigal (España).

Este grupo internacional ha trazado *los grandes temas emergentes* en relación a la familia, una vez estudiada la realidad de los diferentes contextos en la primera etapa. Las sesiones de trabajo han querido reflejar algunas líneas de lectura con *un enfoque estructural y cultural*:

- » *la primera, en relación con las **cuestiones críticas de la realidad familiar** y las dimensiones económica, demográfica y socio-culturales de esa crisis (después de releer algunos temas considerados en la primera etapa, se señalan, entre otros, los nuevos escenarios socio-culturales, el problema educativo y antropológico, el esfuerzo que las familias tienen que hacer para transmitir a sus hijos el deseo de “ser” ellos mismos una familia, la imagen de la familia que nos devuelven los medios de comunicación, la cuestión delicada y urgente de la educación afectivo-sexual);*

- » *la segunda, sobre los **posibles recursos que se pueden aprovechar** para fortalecer una mayor apertura, acogida y acompañamiento, entendiendo que la familia no es un sector más, sino una dimensión de la pastoral juvenil.*

Posteriormente se han expuesto *algunas opciones educativo-pastorales operativas* que es preciso alimentar. El propósito ha sido identificar algunos puntos nodales, como por ejemplo:

- » *acompañar a la pareja en la vida emocional;*
- » *formar el rol educativo de los padres;*
- » *como educadores, ayudar a tener una doble mirada hacia toda la vida de la joven y, por otra, hacia su contexto familiar;*
- » *cuidar el ciclo de la vida familiar, es decir, educar la transición a la vida adulta y la relación entre padres e hijos adolescentes;*
- » *entender y mejorar la identidad del individuo, la identidad de la pareja y la identidad parental;*
- » *urgir una formación específica (sobre la familia, no sólo sobre el matrimonio), especializada (porque el punto de vista de la teología no es lo mismo que la psicología, y cada ciencia puede ayudar), integrada (los diferentes enfoques no deben ser simplemente yuxtapuestos) y compartida (realizada en conjunto, religiosos y laicos, donde entender las diversas vocaciones reciprocamente);*
- » *cuidar la preparación remota, próxima e inmediata del matrimonio.*

ETAPA 03

El estudio del contexto local salesiano en vista a perspectivas operativas

En junio de 2016, se hace una consulta a todas las Provincias sobre un Cuestionario, una herramienta de estudio con el que los 89 Consejos Provinciales se deben confrontar, teniendo en cuenta su propia realidad. El cuestionario incluye tres preguntas:

- » ¿Qué retos presenta la familia a la Pastoral Juvenil de la Provincia?
- » *En los diversos proyectos de la Provincia, como el Proyecto Orgánico Local, el Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano provincial y otras orientaciones pastorales ¿Cuáles son las opciones que la Provincia ha hecho o piensa hacer en el campo de la Pastoral Juvenil y la familia?*
- » *En la Provincia qué propuestas pueden ser consideradas como las mejores prácticas, ya que se puede decir que son innovadoras y capaces de afrontar con éxito los nuevos retos de la Pastoral Juvenil y la familia?*

La presentación de la investigación (cronograma, Tabla 2) mostrará cómo actualmente el acompañamiento y el protagonismo de las familias en la realidad local ofrece variadas realidades de tipo educativo y pastoral. Esta tercera etapa es, por tanto, dedicada a exponer los resultados del trabajo de campo, delineando el perfil de las familias que frecuentan las presencias salesianas en el mundo. Evidentemente, los numerosos datos de estas respuestas contribuirán implícitamente a describir y comprender la identidad de la misión salesiana.

ETAPA 04

Momento para el diálogo y la planificación para el futuro

Tras el inicio de un proceso de puesta en común y de escucha activa de la Congregación, a través de las consultas a nivel continental y las reflexiones de las Provincias, llegamos a una cuarta etapa con tres objetivos: *profundizar* las actuales orientaciones de la Iglesia y de la Congregación sobre la familia, *compartir* los retos y las oportunidades educativo-pastorales de la familia y *construir* experiencias para la reflexión y acción dentro de la Comunidad Educativo-Pastoral. El Departamento de Pastoral Juvenil, a partir de este interés particular, propone el **Congreso Internacional Pastoral Juvenil y Familia**, que tendrá lugar del 27 de noviembre y 1 de diciembre de 2017, en Madrid.

Este evento internacional tiene como objetivo **tres contenidos específicos**:

- » ***Una lectura propositiva sobre la familia hoy en día***: partir de la actual experiencia de la Congregación Salesiana para captar así los

desafíos y las oportunidades que el momento histórico presente nos ofrece.

- » **Una lectura eclesial y espiritual:** a la luz de la trayectoria sinodal de la Iglesia, y de la Exhortación Apostólica «Amoris Laetitia», ofrecer inspiraciones y recomendaciones para la reflexión personal y comunitaria en temas como: familia y evangelización; jóvenes y vocación al matrimonio; educación al amor; itinerarios de formación para novios y casados; situaciones especiales de pareja/familia; familia e hijos.
- » **Una lectura educativo-pastoral salesiana:** proponer, reforzar e integrar en la pastoral juvenil salesiana la atención pastoral a familia y su protagonismo en la Obra Salesiana, siempre dentro del Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano.

Las actividades propuestas en el Congreso se basan en **una metodología articulada en diferentes momentos** para promover y compartir no solo reflexión, sino también iniciativas. Cada día los participantes del Congreso estarán involucrados en las siguientes propuestas (Tabla 3):

- » *Reflexión inicial iluminadora*, ofrecida por expertos, que acompañe el trabajo del día.
- » *Testimonios y buenas prácticas* en el ámbito de la pastoral juvenil y de la familia, que ya son una realidad consolidada en diversas partes del mundo, lo que facilitará el aprendizaje experimental y la puesta en común de grupo.
- » *Trabajo en grupo* a nivel continental, para una escucha y una reflexión más contextualizada.
- » *Talleres prácticos y experienciales* sobre temas específicos, dirigidos por expertos internacionales, para una propuesta de acompañamiento pastoral en las distintos fases de grupos y edades, lo que permitiera adquirir nuevos conocimientos, habilidades y actitudes con respecto a diferentes áreas que tocan el ámbito familiar.

Los destinatarios directos del Congreso son **300 participantes, laicos y religiosos**, procedentes de 89 provincias en que se organiza la Congregación de los Salesianos de Don Bosco, ahora presentes en 132 países de todo el mundo. Cada una de estas Provincias contará con la presencia de una delegación con expertos o personas que trabajan en el campo de la pastoral familiar (la cifra entre paréntesis son el número de participantes por país o grupo de países).

LOGOTIPO

«Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida» (Proverbios 4:23)

El icono es la alegría multicolor de las familias: "Crecer desde el corazón" (habla de la acogida, encuentro, fragilidad, misericordia, confianza...).



ILUSTRACIÓN

«Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres» (Lc 2, 52)

En «Amoris Laetitia», el Papa Francisco reconoce que "el camino sinodal ha contenido una gran belleza y ha brindado mucha luz" (AL 4) y que las aportaciones recibidas constituyen "un precioso poliedro" (AL 4).

En el primer plano, una familia en intimidad que hace su esfuerzo cotidiano ("la fatiga de tus manos", dice el Papa), que construye familia jugando, sin individualismo. Cada miembro tiene una función: se trata de ir quitando piezas sin que se caiga la torre. Los personajes tienen unos rasgos alegres y realistas, huye del simplismo de blancos y negros, para situarse en una extensa gama de grises, posibilidades y texturas (detrás de cada familia, gozos, dramas y sueños). Segundo plano, la pastoral juvenil. Los niños y los jóvenes tienen un color especial, no es imagen de un patio idílico o ingenuo. Un fotografía de juegos, dinámica, apasionada, porque crecer requiere atención y esfuerzo. Los niños son esperanza que construyen, abren al futuro. Al igual que en el juego de la torre que se construye, desde los miembros que forman la estructura hasta lo que ayudan a crearla.

Tercer plano, la imagen de naturaleza es tranquila y apacigua. Crece y se construye con finura y belleza. Quien bus-

que normas nítidas y contundentes quedará defraudado. La creación lleva su ritmo, proceso, gradualidad, reflejo de la Gloria divina y de la luz de la Pascua. Es el corazón mismo de Jesús que nos rodea, inspira y posibilita nuestro encuentro y diálogo. De manera estimulante y sencilla, invita a mirar al cielo.

Diseño: **Javier Carabaño**

Comentario: **Miguel Angel García**



27 de noviembre de 2017

LA FAMILIA EN EL CAMINO SINODAL DE LA IGLESIA:

PERSPECTIVAS Y OPORTUNIDADES

 BRUNO FORTE
Arzobispo de Chieti-Vasto



La pastoral de la familia y de los jóvenes, es de vital importancia para toda la Iglesia, lo es particularmente para los hijos de Don Bosco, a quien María -en el sueño de los nueve años- indicó a los jóvenes como el campo en el que debería trabajar o, en el lenguaje de la cultura agrícola a la que pertenecía Juanito, como el campo que 'arar'. Movidado por este mandato, que sintió como fuente e inspiración de todas las opciones de su vida, Don Bosco no dudará en afirmar: "En todo lo que sea para beneficio de la juventud en peligro o para ganar almas para Dios, yo voy adelante hasta la temeridad"¹. Me inspiro en estas palabras para la estructura de mi reflexión. Quisiera, en primer lugar, examinar la realidad de la familia hoy, como ambiente vital en el que se sitúan los retos, las oportunidades y los peligros para las nuevas generaciones; después, señalaré los rasgos fundamentales de la propuesta que la Iglesia está haciendo sobre la familia en estos años con el fin de lograr 'beneficio' para los jóvenes y 'ganar almas para Dios'; para terminar, indicaré algunas líneas prioritarias para la acción pastoral, especialmente en perspectiva salesiana.

Para esta última parte, haré referencia a las indicaciones maduradas en el camino de las dos Asambleas Sinodales de los obispos, dedicadas a la familia, y ofrecidas al Pueblo de Dios en la Exhortación Apostólica del Papa Francisco 'Amoris Letitia'; trataré de preciar las pistas sobre las que me parece necesario "ir adelante hasta la temeridad en el espíritu de Don Bosco. En este contexto, también intentaré responder a la pregunta sobre cómo hoy la Iglesia está invitando a los creyentes comprometidos en el campo de la educación a vivir su llamada como un don para los jóvenes, buscando entresacar las indicaciones que pudieran iluminar, acompañar y hacer más eclesial la experiencia carismática de la familia salesiana. Al mismo tiempo, trataré de evidenciar los aspectos fundamentales que se debieran profundizar para favorecer una experiencia de Iglesia donde la familia encuentre su espacio de acogida y el motivo para reforzar su identidad, no solo como objeto, sino también y especialmente como sujeto y protagonista de la acción pastoral. También creo necesario subrayar que esta atención a la familia y a los jóvenes está en total sintonía con la decisión del Papa Francisco de dedicar la próxima Asamblea del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en 2018, al tema "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional"².

1 Memorie Biografiche XIV, cap. XXVIII, 662.

2 Este es el título del Documento de preparación a la XV Asamblea General Ordinaria, publicado el 13 de enero de 2017 y enviado a todas las Conferencias Episcopales del mundo, incluyendo un amplio cuestionario, del que se esperan respuesta útiles para contextualizar la reflexión sinodal en la actualidad y en las situaciones concretas. La Tercera Parte del Documento -dedicada a la Acción Pastoral - después de una sección titulada "Caminar con los jóvenes", desarrollada según tres verbos 'salir', 'ver' y 'llamar', presenta los sujetos, los lugares y los instrumentos de la pastoral juvenil, con luces y estímulos en sintonía con cuanto se propone en estas reflexiones.

Esta opción temática se presenta de este modo en el Documento preparatorio del próximo Sínodo: “la Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia. A través de los jóvenes, la Iglesia podrá percibir la voz del Señor que resuena también hoy. Como en otro tiempo Samuel (cfr. 1Sam 3,1-21) y Jeremías (cfr. Jer 1,4-10), hay jóvenes que saben distinguir los signos de nuestro tiempo que el Espíritu señala. Escuchando sus aspiraciones podemos entrever el mundo del mañana que se aproxima y las vías que la Iglesia está llamada a recorrer”.³ Es significativa la reciprocidad que el Papa ha querido establecer con los jóvenes: ellos no serán solo el objeto de la reflexión, dirigida a profundizar las vías para transmitirles el don de la fe y ayudarles en el discernimiento de la propia respuesta a la llamada personal del Señor a cada uno, sino que han de ser protagonistas e interlocutores significativos, capaces de ayudar a los pastores y a la Iglesia a conocer e interpretar mejor los signos de los tiempos y a responder ante esos signos con fe y amor. Es una opción y un método que me parecen en total sintonía con las palabras citadas de Don Bosco y, en general, con el carisma salesiano.

1 LA REALIDAD DE LA FAMILIA HOY

En la Constitución pastoral del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes*, entre los retos a los se pide dedicar mayor atención y compromiso se pone, en primer, lugar a la familia, como fundamento del vivir unidos los seres humanos. “La familia, en la que las diversas generaciones se encuentran y se ayudan mutuamente para alcanzar una sabiduría humana completa y para armonizar los derechos de las personas con las otras exigencias de la vida social, es el verdadero el fundamento de la sociedad”⁴. Esta atención a la familia ha sido especialmente viva en el magisterio de Juan Pablo II, que ha elegido como tema de la V Asamblea ordinaria del Sínodo de los Obispos (26 setiembre-25 octubre 1980) “la familia cristiana” y a ella ha dedi-

3 Documento Preparatorio, Introducción.

4 *Gaudium et Spes*, 47.

cado la Exhortación Apostólica consiguiente *Familiaris consortio* ⁵. En ella, entre otras cosas se afirma: “¡El futuro de la humanidad se fragua en la familia! Por consiguiente es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia....Corresponde también a los cristianos el deber de anunciar con alegría y convicción la «buena nueva» sobre la familia, que tiene absoluta necesidad de escuchar siempre de nuevo y de entender cada vez mejor las palabras auténticas que le revelan su identidad, sus recursos interiores, la importancia de su misión en la Ciudad de los hombres y en la de Dios”⁶.

Las razones de la importancia de la institución familiar están en su misma naturaleza y misión, en base al plan de Dios sobre la humanidad: “En el designio de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su «identidad», lo que «es», sino también su «misión», lo que puede y debe «hacer». El cometido, que ella por vocación de Dios está llamada a desempeñar en la historia, brota de su mismo ser y representa su desarrollo dinámico y existencial. Toda familia descubre y encuentra en sí misma la llamada imborrable, que define a la vez su dignidad y su responsabilidad: familia, ¡«sé» lo que «eres»!”⁷. Bajo esta luz se comprende por qué la familia tiene que estar en el centro de la acción pastoral de la Iglesia y, por tanto, de los proyectos y de las iniciativas tomadas a todos los niveles y desde los diversos sujetos eclesiales en el ámbito de la evangelización y de la catequesis. Y para que este esfuerzo coral pueda realizarse, es necesario partir de una mirada lúcida y objetiva de la realidad de la familia hoy, en la variedad y complejidad de los contextos culturales en los que se encuentra.

Señala el Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*: “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos. El matrimonio tiende a ser visto como una mera forma de gratificación afectiva que puede constituirse de cualquier manera y modificarse de acuerdo con la sensibilidad de cada uno”⁸. En la raíz de estos fenómenos se encuentra con frecuencia una idea de libertad entendida no como capacidad de realizar la verdad del proyecto de Dios sobre el matrimonio

5 Juan Pablo II, *Familiaris consortio*. Exhortación apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo de hoy, 22 noviembre 1981.

6 *Familiaris consortio* 86.

7 Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*. Exhortación apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo de hoy. (22 noviembre 1981)

8 Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (24 noviembre 2013) 66.

y la familia sino como fuerza de autónoma realización, con frecuencia contra los otros, para el propio bienestar egoísta.⁹ Hay que considerar, además los condicionamiento que en los diversos contextos pesan sobre la realidad familiar: “Merece también nuestra atención el hecho de que en los países del llamado Tercer Mundo a las familias les faltan muchas veces bien sea los medios fundamentales para la supervivencia como son el alimento, el trabajo, la vivienda, las medicinas, bien sea las libertades más elementales. En cambio, en los países más ricos, el excesivo bienestar y la mentalidad consumista, paradójicamente unida a una cierta angustia e incertidumbre ante el futuro, quitan a los esposos la generosidad y la valentía para suscitar nuevas vidas humanas; y así la vida en muchas ocasiones no se ve ya como una bendición, sino como un peligro del que hay que defenderse”¹⁰.

No faltan, naturalmente, aspectos positivos en la situación actual de la institución familiar. La Exhortación post-sinodal *Amoris Laetitia*, firmada por el Papa Francisco el 19 de marzo de 2016 y publicada el 8 de abril de ese año, en el segundo capítulo, dedicado a “la realidad y los retos de la familia”, anota la creciente valoración de la dignidad y del protagonismo de cada componente de la vida familiar, con la debida atención a los diversos y cambiantes contextos socio-culturales, donde “los individuos son menos apoyados que en el pasado por las estructuras sociales en su vida afectiva y familiar”¹¹.

Así, por una parte, crecen el individualismo y el temor al compromiso ‘para siempre’ en un marco ampliamente difundido de ‘cultura de lo provisional’; por otra parte, se tiende a una mayor autenticidad en las relaciones interpersonales, retando a quien opta por “un esfuerzo más responsable y generoso en presentar las razones y los motivos por optar a favor del matrimonio y de la familia, de modo que las personas sean más dispuestas a responder a la gracia que Dios les ofrece”¹².

Con realismo y concreción, la Exhortación hace notar los condicionamientos objetivos que influyen en la formación y la vida de las familias, ligadas a la falta de trabajo y a las exigencias del mismo, los problemas de habitación, los fenómenos migratorios, las necesidades de los ancianos y de las personas discapacitadas, de las dificultades asociadas a la miseria, material y moral, que con frecuencia inciden fuertemente en la construcción de la familia y en sus posibi-

9 Cf. *Familiaris Consortio*, 6.

10 *Familiaris Consortio* 6.

11 *Amoris Laetitia*, 32.

12 *Ib.*

lidades reales de vida. En referencia a estas situaciones, “ la Iglesia debe tener un especial cuidado para comprender, consolar, integrar, evitando imponerles una serie de normas como si fueran una roca, con lo cual se consigue el efecto de hacer que se sientan juzgadas y abandonadas precisamente por esa Madre que está llamada a acercarles la misericordia de Dios”¹³. Con gran sinceridad, el Papa, después de haber observado cómo “Ninguna unión precaria o cerrada a la comunicación de la vida nos asegura el futuro de la sociedad” y se pregunta “¿quiénes se ocupan hoy de fortalecer los matrimonios, de ayudarles a superar los riesgos que los amenazan, de acompañarlos en su rol educativo, de estimular la estabilidad de la unión conyugal?”¹⁴. En concreto, Francisco reivindica el rol y la dignidad de la mujer, con frecuencia minusvalorados o pisoteados, y que, sin embargo, son fundamentales para la vida de la familia y de la sociedad.

2 LOS PUNTOS CENTRALES DE LA PROPUESTA DE LA IGLESIA SOBRE LA FAMILIA

El tercer capítulo de *Amoris Laetitia* presenta la vocación de la familia a la luz del mensaje evangélico. Dice el Papa Francisco: “Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse y de transfigurarse a la luz de este anuncio de amor y de ternura, para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida. Porque tampoco el misterio de la familia cristiana puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros. Por eso, quiero contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo”¹⁵. Y hace una rápida presentación de la doctrina de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia, a la luz de la indisolubilidad que “no se ha de entender como un yugo impuesto a los hombres sino como un don hecho a las personas unidas en matrimonio”¹⁶. El Papa Francisco subraya que “El sacramento del matrimonio no es una con-

13 *Amoris Laetitia* 49.

14 *Amoris Laetitia* 52.

15 *Amoris Laetitia* 59.

16 *Amoris Laetitia* 62.

vención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso....El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional¹⁷. Tal discernimiento está iluminado por la convicción de que el matrimonio cristiano “es un signo que no sólo indica cuánto amó Cristo a su Iglesia en la Alianza sellada en la cruz, sino que hace presente ese amor en la comunión de los esposos. Al unirse ellos en una sola carne, representan el desposorio del Hijo de Dios con la naturaleza humana”¹⁸.

Se puede hablar, por tanto, de un ‘evangelio de la familia’ que anunciar. Esta buena noticia según la fe y la experiencia de la iglesia, abarca cuatro aspectos fundamentales, que siempre se han de presentar y proponer unidos: la familia es escuela de humanidad, de socialidad, de vida eclesial y de santificación. La familia es, en primer lugar, escuela de humanidad, es decir, escuela de amor a la vida y al crecimiento de la persona humana¹⁹. Esto se realiza comenzando por la relación que se establece en el matrimonio entre los cónyuges: “Este amor, por ser eminentemente humano, ya que va de persona a persona con el afecto de la voluntad, abarca el bien de toda la persona, y , por tanto, es capaz de enriquecer con una dignidad especial las expresiones del cuerpo y del espíritu y de ennoblecerlas como elementos y señales específicas de la amistad conyugal. El Señor se ha dignado sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad”²⁰. La Familiaris consortio ha propuesto este vínculo de amor como el centro de la realidad familiar: “ El amor es la vocación fundamental e innata de todo ser humano.... La institución matrimonial no es una injerencia indebida de la sociedad o de la autoridad ni la imposición intrínseca de una forma, sino exigencia interior del pacto de amor conyugal que se confirma públicamente como único y exclusivo, para que sea vivida así la plena fidelidad al designio de Dios Creador”²¹.

Reconocer el valor de este amor unitivo y proponer continuamente la necesidad del mismo es un deber ineludible de los creyentes: “Testimoniar el inestimable valor de la indisolubilidad y de la fidelidad matrimonial es uno de los deberes más preciosos y urgentes de las parejas cristianas en nuestro tiempo”²². El Papa

17 *Amoris Laetitia* 72.

18 *Amoris Laetitia* 73.

19 Cf. *Gaudium et Spes*, 52: “La familia es una escuela de enriquecimiento humano”.

20 *Gaudium et Spes*, 49.

21 *Familiaris Consortio* 11.

22 *Familiaris Consortio* 20.

Benedicto XVI ha dedicado su encíclica *Deus caritas est* al amor que nace de lo alto y está a la base de todo amor verdadero, en especial el amor familiar. En la distinción que establece entre 'eros' y 'agape', entre amor pasional y amor oblativo, se advierte el eco del debate del siglo XIX investigado por Anders Nygren²³. En este marco, el Papa afirma que el amor cristiano "no es rechazar el eros, ni envenenarlo, sino sanearlo para que alcance su verdadera grandeza"²⁴. Esto sucede gracias a un amor más grande, donado de lo alto: es la experiencia del Dios Amor que hace posible el don de sí al otro y a los otros en gratuidad. "El amor es éxtasis, pero no en el sentido de arrebató momentáneo, sino como camino permanente, como un salir del yo cerrado en sí mismo hacia su liberación en la entrega de sí y precisamente de est modo, hacia el reencuentro consigo mismo, más aún, hacia el descubrimiento de Dios"²⁵. Esto es un programa ineludible para toda vida familiar que quiera ser auténtica y humanizante y que se deje plasmar por el modelo del amor eterno: "El matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y, viceversa, el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano. Esta estrecha relación entre eros y matrimonio que presenta la Biblia no tiene prácticamente paralelo alguno en la literatura fuera de ella"²⁶. En el camino del amor iluminado y alimentado por la fe, la familia se puede presentar como auténtica escuela de humanidad buena, sana y feliz²⁷.

Gracias a esta singular escuela de amor, la familia es también escuela de socialidad, que hace crecer a la persona desarrollando sus capacidades de socialización y de contribución a la construcción de la sociedad. Señala *Familiaris consortio*: "La familia es la primera y fundamental escuela de socialidad; como comunidad de amor, encuentra en el don de sí misma la ley que la rige y hace crecer. El don de sí, que inspira el amor mutuo de los esposos, se pone como modelo y norma del don de sí que debe haber en las relaciones entre hermanos y hermanas, y entre las diversas generaciones que conviven en la familia. La comunión y la participación vivida cotidianamente en la casa, en los momentos de alegría y de dificultad, representa la pedagogía más concreta y eficaz para la inserción activa, responsable y fecunda de los hijos en el horizonte más amplio de la so-

23 Cf. A. Nygren, *Eros e agape. La nozione cristiana dell'amore e le sue trasformazioni*, Bologna, Il Mulino, 1971 (Edición original sueca: Estocolmo 1930).

24 Benedicto XVI, *Deus caritas est*, (25 de diciembre de 2005) 5.

25 *Deus caritas est* 6.

26 *Deus caritas est* 11.

27 Para profundizar el motivo del amor que hace viva y fecunda la vida familiar, tenemos el capítulo cuarto de la Exhortación *Amoris Laetitia*, que ofrece una espléndida aplicación a la vida familiar el himno a la caridad de la primera carta del apóstol S. Pablo a los Corintios (1Cor 13, especialmente versículos 4-7).

ciudad”²⁸. Así, “en el matrimonio y en la familia se constituye un conjunto de relaciones interpersonales —relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad— mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la «familia humana» y en la «familia de Dios», que es la Iglesia”²⁹; y se aprende a establecer relaciones fecundas en el plano diacrónico (con padres y abuelos) y en el sincrónico (entre hermanos y hermanas).

En la misma línea, la familia se convierte en seno de vida eclesial, que educa a vivir en la comunión de la Iglesia. “El matrimonio y la familia cristiana edifican la Iglesia; en efecto, dentro de la familia la persona humana no sólo es engendrada y progresivamente introducida, mediante la educación, en la comunidad humana, sino que mediante la regeneración por el bautismo y la educación en la fe, es introducida también en la familia de Dios, que es la Iglesia”³⁰. Se indica la idea de la familia como “pequeña Iglesia”: “La familia cristiana, como «pequeña Iglesia», está llamada, a semejanza de la «gran Iglesia», a ser signo de unidad para el mundo y a ejercer de ese modo su función profética, dando testimonio del Reino y de la paz de Cristo, hacia el cual el mundo entero está en camino”³¹. El protagonismo activo y relevante de la familia en la vida eclesial aparece con toda claridad: “La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia de manera propia y original, es decir, poniendo a servicio de la Iglesia y de la sociedad su propio ser y obrar, en cuanto comunidad íntima de vida y de amor”³². Por otra parte, la Iglesia puede mirar a la familia como un modelo en el que inspirarse: “Gracias a la caridad de la familia, la Iglesia puede y debe asumir una dimensión más doméstica, es decir, más familiar, adoptando un estilo de relaciones más humano y fraterno”³³.

La familia también está llamada a ser escuela de fe y de santificación, en la que se ejercita y se alimenta el camino de santidad de los cónyuges y de los hijos: “los esposos cristianos, para cumplir dignamente sus deberes de estado, están fortificados y como consagrados por un sacramento especial, con cuya virtud, al cumplir su misión conyugal y familiar, imbuidos del espíritu de Cristo, que satura toda su vida de fe, esperanza y caridad, llegan cada vez más a su propia perfección y a su mutua santificación, y , por tanto, conjuntamente, a

28 *Familiaris consortio* 37.

29 *Familiaris consortio* 15.

30 *Familiaris consortio* 15.

31 *Familiaris consortio* 48.

32 *Familiaris consortio* 50.

33 *Familiaris consortio* 64.

la glorificación de Dios”³⁴. El sacramento nupcial es en sí mismo fuente de la gracia necesaria para realizar el proyecto de vida que implica el matrimonio³⁵. La realización de esta llamada a la santidad conyugal y familiar se alimenta de los dones sacramentales del Señor y con la correspondencia dócil y orante de los cónyuges: “el sacerdocio bautismal de los fieles, vivido en el matrimonio-sacramento, constituye para los cónyuges y para la familia el fundamento de una vocación y de una misión sacerdotal, mediante la cual su misma existencia cotidiana se transforma en «sacrificio espiritual aceptable a Dios por Jesucristo» (2Pe 2,5). Esto sucede no sólo con la celebración de la Eucaristía y de los otros sacramentos o con la ofrenda de sí mismos para gloria de Dios, sino también con la vida de oración, con el diálogo suplicante dirigido al Padre por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo”³⁶.

LÍNEAS DE ACCIÓN EN ÁMBITO EDUCATIVO,

3 en relación al carisma salesiano y al crecimiento de la vida eclesial

A la luz de todo lo dicho se comprende la centralidad de la familia en la vida de la Iglesia y, por tanto, el servicio apostólico de la familia salesiana. Esta centralidad presenta dos aspectos: por una parte, la familia es sujeto privilegiado de la transmisión de la fe, de la educación de los pequeños y jóvenes a la vida cristiana y de la ayuda para su discernimiento vocacional; por otra, la familia es objeto prioritario del cuidado pastoral de la Iglesia y de los hijos de D. Bosco en la comunidad eclesial.

- A) Como indica el Cuadro de Referencia de Pastoral Juvenil Salesiana, “la vida humana se pone bajo el signo de la vocación, la cual requiere gran apertura de espíritu, y responsabilidad en la asunción de un compromiso fiel: responsabilidad significa literalmente asumir la

34 *Gaudium et Spes*, 48.

35 Cf. *Familiaris consortio*, 56.

36 *Familiaris consortio*, 59.

belleza de responder”³⁷. Surge aquí la pregunta sobre cómo la Iglesia de hoy está invitando a los creyentes comprometidos en el campo de la educación a asumir su llamada como un don para las jóvenes generaciones, su crecimiento en la fe y su discernimiento vocacional. La respuesta que el camino sinodal sobre la familia y la consiguiente Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* han dado a la pregunta se puede resumir en la idea del rol decisivo de la familia en la educación a la fe³⁸. “En el horizonte de la comunidad cristiana, la familia permanece como la primera e indispensable comunidad educadora. Para los padres, la educación es un deber esencial, en relación íntima con la transmisión de la vida; es un deber original y primario respecto a las competencias educativas de otros sujetos; deber insustituible e inalienable, en el sentido de que no puede ser delegado ni subrogado”³⁹. Este deber tiene que ser asumido con valentía y amplitud de miras: “se trata de generar procesos más que de dominar espacios. Si un padre está obsesionado por saber dónde está su hijo y por controlar todos sus movimientos, sólo buscará dominar su espacio. De ese modo no lo educará, no lo fortalecerá, no lo preparará para enfrentar los desafíos. Lo que interesa sobre todo es generar en el hijo, con mucho amor, procesos de maduración de su libertad, de capacitación, de crecimiento integral, de cultivo de la auténtica autonomía”⁴⁰. Una sabia gradualidad en las exigencias formativas también viene recomendada: “Cuando se proponen valores, hay que ir a poco, avanzar de diversas maneras de acuerdo con la edad y con las posibilidades concretas de las personas, sin pretender aplicar metodologías rígidas e inmutables. Los aportes valiosos de la psicología y de las ciencias de la educación muestran la necesidad de un proceso gradual en la consecución de cambios de comportamiento, pero también la libertad requiere cauces y estímulos, porque abandonarla a sí misma no garantiza la maduración”⁴¹.

La familia viene propuesta como primer y fundamental sujeto educativo: “La familia es el ámbito de la socialización primaria, porque es el primer lugar donde

37 DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA. *Cuadro de Referencia de Pastoral Juvenil Salesiana*, Roma-Madrid, 2014.

38 Este es un aspecto central en la reflexión propuesta por los Obispos italianos en el documento *Educare alla vita buona del Vangelo* (2010), en el que se señala claramente el primado que corresponde a la familia en el campo educativo.

39 *Educare alla vita buona del Vangelo*, cit., n. 36

40 *Amoris Laetitia* 261.

41 *Amoris Laetitia* 273.

se aprende a colocarse frente al otro, a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar, a convivir. La tarea educativa tiene que despertar el sentimiento del mundo y de la sociedad como hogar, es una educación para saber «habitar», más allá de los límites de la propia casa. En el contexto familiar se enseña a recuperar la vecindad, el cuidado, el saludo. Allí se rompe el primer cerco del mortal egoísmo para reconocer que vivimos junto a otros, con otros, que son dignos de nuestra atención, de nuestra amabilidad, de nuestro afecto⁴². Esta convicción no puede ignorar las dificultades que encuentra la familia al asumir su responsabilidad educativa: “Educar en familia es hoy un arte realmente difícil. Muchos padres sufren cierta sensación de soledad, de incapacidad y de impotencia. Se trata de un aislamiento social, porque la sociedad privilegia a los individuos y no considera a la familia como su célula fundamental. Padres y madres se esfuerzan por proponer con pasión razones profundas para vivir y por decir ‘no’ con autoridad necesaria. La relación con los hijos corre el peligro de oscilar entre un cuidado escaso y una actitud posesiva, que tienden a apagar la creatividad y a perpetuar la dependencia de los hijos⁴³”

Ante las responsabilidades educativas que le corresponden y ante las dificultades con que se encuentra la familia, también se encuentra dotada de fuerza y de fragilidad: “La familia es, al mismo tiempo, fuerte y frágil. Su debilidad no tiene sólo motivos internos de la vida de pareja y de relación padres-hijos. Mucho más difíciles son los condicionamientos externos: el apoyo insuficiente al deseo de maternidad o paternidad, a costa de no resolver el grave problema demográfico; la dificultad para la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar, el cuidado de los sujetos más débiles, construir relaciones serenas en condiciones habitacionales y urbanísticas desfavorables. A esto hay que añadir el número creciente de las parejas de hecho, las separaciones conyugales y los divorcios, así como los obstáculos de la situación económica, fiscal y social que desanima a la procreación⁴⁴. Entre los factores desestabilizantes hay que señalar, en particular, la difusión de estilos de vida inspirados en la cultura de lo provisional, que rechazan compromisos estables. Pero, a pesar de estos aspectos de fragilidad, la familia permanece como el sujeto primero de la transmisión de la fe y de la educación para el discernimiento vocacional: si tantas agencias educativas que actúan en la Iglesia, comenzando por las obras salesianas, nos recuerdan que la familia no es la única agencia educativa, no se puede dejar de insistir que hay una impronta que sólo ella puede dar, lo cual exige que

42 *Amoris Laetitia* 276.

43 *Ib.*

44 *Educare alla vita buona del Vangelo*, cit.

toda la comunidad cristiana sostenga a los padres en su rol de educadores, promoviendo su formación y el apoyo recíproco.

La educación a la fe encuentra en la familia su ambiente originario y natural, porque es ahí donde se puede expresar de forma concreta y progresiva en el ámbito de las relaciones cotidianas, que, particularmente en los primeros años de vida, son más incisivos en la formación de la personalidad. Por ello, es importante que los padres sean estimulados a interrogarse sobre su responsabilidad educativa en la fe de sus hijos. Hay que hacer todo esfuerzo pastoral para otorgar a la familia el protagonismo de la transmisión de la fe, sujeto de anuncio y de catequesis de sus miembros, y en particular de los hijos: también los sacerdotes, los catequistas y los animadores pastorales tienen que relacionarse con los padres en estrecha colaboración, de modo especial en el itinerario de iniciación cristiana y en la promoción del camino vocacional de los jóvenes. Es obligación de toda la comunidad cristiana formar la familia y sostenerla para que esté a la altura de las responsabilidades que le corresponden en ámbito educativo y catequético: por eso, la preparación al matrimonio tiene que ser propuesta como un camino de redescubrimiento de la fe y de integración en la vida de la comunidad eclesial. También es importante el cuidado de las parejas jóvenes: se trata de acompañar las fases iniciales de la vida conyugal, poniendo las bases de un camino de formación permanente.

B) Hay que reconocer también a la familia como objeto prioritario del cuidado pastoral de la comunidad cristiana: “La familia es amada, sostenida y constituida como protagonista activo de la educación no sólo de los hijos sino de la comunidad eclesial. Tiene que aumentar la conciencia de una ministerialidad que brota del sacramento del matrimonio y llama al hombre y a la mujer a ser signo del amor de Dios que cuida de cada hijo... Sostener adecuadamente a la familia, con opciones políticas y económicas apropiadas, cuidando con más atención a los núcleos familiares numerosos, se convierte en un servicio a la colectividad”⁴⁵. ¿Cómo acompañar a las familias para que sean, con todo derecho y de modo efectivo, protagonistas de la evangelización y de la catequesis para sus hijos y para toda la comunidad?. Si “evangelizar significa no solo enseñar una doctrina sino anunciar al Señor Jesús con palabras y acciones, es decir haciéndose instrumento de su presencia y de su acción en el mundo”⁴⁶, evangelizar las fami-

45 *Ib.*, n. 38.

46 Congregación para la Doctrina de la Fe, *Nota Doctrinal sobre algunos aspectos de la Evangelización*, 3 diciembre 2007, n. 2

lias significará acompañarles en la experiencia viva de la fe eclesial, sabiendo también que “la evangelización es fruto de un recorrido coral, una misión donde consagrados y laicos son sujetos activos, protagonistas de la evangelización de las personas y de las culturas”⁴⁷. ¿Cuáles son los aspectos fundamentales a profundizar para propiciar una experiencia de Iglesia en la que la familia encuentre su espacio de acogida y el motivo para reforzar su identidad y su misión creyente? El capítulo sexto de la Exhortación *Amoris Laetitia* dedicado a “Algunas perspectivas pastorales” analiza las modalidades con las que “anunciar el Evangelio de la familia hoy”. Entre otras cosas señala: “La pastoral familiar debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a la realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad. No se trata solamente de presentar una normativa, sino de proponer valores, respondiendo a la necesidad que se constata hoy, incluso en los países más secularizados, de tales valores. También «se ha subrayado la necesidad de una evangelización que denuncie con franqueza los condicionamientos culturales, sociales, políticos y económicos, como el espacio excesivo concedido a la lógica de mercado, que impiden una auténtica vida familiar, determinando discriminaciones, pobreza, exclusiones y violencia”⁴⁸. Con el fin de promover el protagonismo pastoral de la familia es necesario formar para ello a quienes se preparan al matrimonio: “Tanto la preparación próxima como el acompañamiento más prolongado, deben asegurar que los novios no vean el casamiento como el final del camino, sino que asuman el matrimonio como una vocación que los lanza hacia adelante, con la firme y realista decisión de atravesar juntos todas las pruebas y momentos difíciles”⁴⁹.

Un análisis de las razones de crisis en la vida de la familia puede enriquecer esta reflexión sobre la pastoral familiar, poniendo en evidencia cómo también en tiempos más críticos se encuentran elementos positivos a asumir y valorar: “A partir de una crisis se tiene la valentía de buscar las raíces profundas de lo que está ocurriendo, de volver a negociar los acuerdos básicos, de encontrar un nuevo equilibrio y de caminar juntos una etapa nueva”⁵⁰. La actitud requerida a los pastores respecto de las familias en crisis o que experimentan la ruptura real

47 Cfr. *Christifideles Laici* 55-56. *Capítulo General* 25, n.96.

48 *Amoris Laetitia* 201.

49 *Amoris Laetitia* 211.

50 *Amoris Laetitia* 238.

de la unión nupcial debe ser siempre el de la acogida y el acompañamiento: “A las personas divorciadas que viven en nueva unión, es importante hacerles sentir que son parte de la Iglesia, que «no están excomulgadas» y no son tratadas como tales, porque siempre integran la comunión eclesial. Estas situaciones exigen un atento discernimiento y un acompañamiento con gran respeto, evitando todo lenguaje y actitud que las haga sentir discriminadas, y promoviendo su participación en la vida de la comunidad. Para la comunidad cristiana, hacerse cargo de ellos no implica un debilitamiento de su fe y de su testimonio acerca de la indisolubilidad matrimonial, es más, en ese cuidado expresa precisamente su caridad” (Amoris Laetitia 243). Acogida, acompañamiento, discernimiento e integración son los cuatro términos que sintetizan la actitud pastoral pedida por la Exhortación Amoris Laetitia en relación a todas las familias, especialmente hacia aquellas que sufren la herida de un amor fracasado⁵¹.

Afirma el Papa Francisco: “La Iglesia debe acompañar con atención y cuidado a sus hijos más frágiles, marcados por el amor herido y extraviado, dándoles de nuevo confianza y esperanza, como la luz del faro de un puerto o de una antorcha llevada en medio de la gente para iluminar a quienes han perdido el rumbo o se encuentran en medio de la tempestad. No olvidemos que, a menudo, la tarea de la Iglesia se asemeja a la de un hospital de campaña”⁵². Refiriéndose después a las situaciones de convivencia y uniones de hecho, la Exhortación -dejando claro la exigencia de Cristo a sus fieles a unirse en matrimonio estable mediante el vínculo nupcial- invita a “afrontar todas estas situaciones de manera constructiva, tratando de transformarlas en oportunidad de camino hacia la plenitud del matrimonio y de la familia a la luz del Evangelio. Se trata de acogerlas y acompañarlas con paciencia y delicadeza”⁵³. En esta línea, el Papa Francisco se remonta a la enseñanza de S. Juan Pablo II referida a la “ley de la gradualidad”, que “No es una «gradualidad de la ley», sino una gradualidad en el ejercicio prudencial de los actos libres en sujetos que no están en condiciones sea de comprender, de valorar o de practicar plenamente las exigencias objetivas de la ley”⁵⁴. En cuanto al discernimiento de las denominadas ‘situaciones irregulares’, la Exhortación propone elegir entre la lógica de la marginación y la lógica de la integración, señalando cuál es la que corresponde a la misericordia revelada en Cristo: “Se trata de integrar a todos, se debe ayudar a cada uno a encontrar su propia manera de participar en la comunidad eclesial, para que se

51 Cf *Amoris Laetitia* 243, 247ss. El capítulo VIII se titula precisamente: Acompañar, discernir e integrar la fragilidad”.

52 *Amoris Laetitia* 291.

53 *Amoris Laetitia* 294.

54 *Amoris Laetitia* 295.

sienta objeto de una misericordia «inmerecida, incondicional y gratuita». Nadie puede ser condenado para siempre, porque esa no es la lógica del Evangelio”⁵⁵. Y esto – lo subraya el Papa Francisco- vale no solo para los divorciados que viven en una nueva unión, sino para todos, en la situación en que se encuentren.

La acogida, el acompañamiento y el discernimiento en vistas a una oportuna integración de cada uno en la vida de la comunidad eclesial son opciones pastorales que la Exhortación pide a toda la Iglesia: más que ofrecer una nueva normativa general de tipo canónico, imposible de ser formulada ante la variedad y complejidad de situaciones, el Papa Francisco anima a un discernimiento responsable, personal y pastoral, de los casos particulares, inspirado en la misericordia. Su puede apreciar aquí una singular relación entre lo que indica el Papa Francisco a toda la Iglesia y lo que Don Bosco recomienda a sus hijos: “Practiquemos el Sistema Preventivo. Que no se den castigos penosos; nunca palabras humillantes, ni reprensiones severas en presencia de otros. Que la dulzura, la caridad y la paciencia... Procúrese siempre que los que reciben un aviso mantengan nuestra amistad y no queden desalentados”⁵⁶. Esta disposición pastoral también estará atenta para reconocer que, dado que el grado de responsabilidad no es igual en todos los casos, las consecuencias y los efectos de una norma no necesariamente deben de ser siempre los mismos. El discernimiento, confiado de modo particular a los pastores, tendrá que conjugar fidelidad a la doctrina de la Iglesia y atención a las situaciones concretas y al alcance de las circunstancias atenuantes: “El discernimiento debe ayudar a encontrar los posibles caminos de respuesta a Dios y de crecimiento en medio de los límites. Por creer que todo es blanco o negro a veces cerramos el camino de la gracia y del crecimiento, y desalentamos caminos de santificación que dan gloria a Dios. Recordemos que un pequeño paso, en medio de grandes límites humanos, puede ser más agradable a Dios que la vida exteriormente correcta de quien transcorre sus días sin enfrentar importantes dificultades. La pastoral concreta de los ministros y de las comunidades no puede dejar de incorporar esta realidad”⁵⁷.

55 *Amoris Laetitia* 297.

56 Carta de D. Bosco a D. Santiago Costamagna, 10 agosto 1885.

57 *Amoris Laetitia* 305.

CONCLUSIÓN

El desarrollo de la reflexión propuesta nos permite entresacar tres características que expresan la inspiración de fondo de la acción pastoral del Papa Francisco, como se ha reflejado de modo claro en las dos asambleas sinodales sobre la familia: en primer lugar, la marcada atención al pluralismo y a la inculturación de la fe, en vista de la necesaria superación de toda forma de eurocentrismo y de 'centralismo romano': "Naturalmente -señala el Papa Francisco desde el inicio de *Amoris Laetitia*-, en la Iglesia es necesaria una unidad de doctrina y de praxis, pero ello no impide que subsistan diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella. Esto sucederá hasta que el Espíritu nos lleve a la verdad completa (cf. Jn 16,13), es decir, cuando nos introduzca perfectamente en el misterio de Cristo y podamos ver todo con su mirada. Además, en cada país o región se pueden buscar soluciones más inculturadas, atentas a las tradiciones y a los desafíos locales"⁵⁸.

En segundo lugar, es llamativo que en el camino sinodal y en las indicaciones ofrecidas por la Exhortación apostólica hay una continua armonización entre el realismo de la lectura de los problemas y la misericordia que sobresale en las indicaciones para afrontarlas y superarlas: "contemplar la plenitud que todavía no alcanzamos, nos permite relativizar el recorrido histórico que estamos haciendo como familias, para dejar de exigir a las relaciones interpersonales una perfección, una pureza de intenciones y una coherencia que sólo podremos encontrar en el Reino definitivo. También nos impide juzgar con dureza a quienes viven en condiciones de mucha fragilidad. Todos estamos llamados a mantener viva la tensión hacia un más allá de nosotros mismos y de nuestros límites, y cada familia debe vivir en ese estímulo constante"⁵⁹.

Y, en tercer lugar, me parece justo subrayar el lenguaje utilizado por el Papa Francisco, que es concreto y coloquial, que sabe ser también evocativo y poético, como se refleja en las palabras para describir e iluminar el amor: llama

58 *Amoris Laetitia* 3.

59 *Amoris laetitia* 325.

la atención las citas literarias de autores como Jorge Luis Borges⁶⁰, y Mario Benedetti⁶¹.

Realismo e imaginación, concreción y evocación se encuentran de modo variado a lo largo de la *Amoris Laetitia*, y en ello se muestra cómo el Papa Francisco es un pastor experimentado en hablar de amor con amor a la gente necesitada de amar y de ser amada: “Queridos novios: «Tened la valentía de ser diferentes, no os dejéis devorar por la sociedad del consumo y de la apariencia. Lo que importa es el amor que os une, fortalecido y santificado por la gracia”⁶². La palabra del Pastor está tocada por la realidad cotidiana de la vida, que es el único lugar donde se expresa el amor: “A los matrimonios jóvenes también hay que estimularlos a crear una rutina propia, que brinda una sana sensación de estabilidad y de seguridad, y que se construye con una serie de rituales cotidianos compartidos. Es bueno darse siempre un beso por la mañana, bendecirse todas las noches, esperar al otro y recibirlo cuando llega, tener alguna salida juntos, compartir tareas domésticas”⁶³. La voz que habla es una voz que habla desde la elevada cátedra de la experiencia, iluminada por la fe viva y la caridad atenta y tierna hacia los jóvenes y hacia las familias, seno vital de su crecimiento y formación.

Es la misma caridad que inspiró a Don Bosco en su consagrarse totalmente a las nuevas generaciones y cuyo programa quiso sintetizar en estas palabras: “Me basta que seáis jóvenes para que os ame intensamente... Difícilmente encontraréis a alguien que os ame más que yo en Jesucristo y que os desee vuestra felicidad”⁶⁴. En las opciones pastorales referidas a la familia, a partir de la preparación al matrimonio hasta el apoyo a las familias probadas y heridas, es este amor el que todos tenemos que sentir vivo y operante en nosotros.

Termino mi reflexión suscitando algunas preguntas a la querida Familia Salesiana, que podrán ayudar a la revisión de vida sobre las huellas de Don Bosco:

60 En *Amoris Laetitia* 8: “toda casa es un candelabro”: en “Calle desconocida” *Fervor de Buenos aires*, Buenos Aires 2011, 23.

61 En *Amoris Laetitia* 181 se cita “Te quiero”, en *Poemas de otros*, Buenos aires 1993, 316: «Tus manos son mi caricia / mis acordes cotidianos / te quiero porque tus manos / trabajan por la justicia. // Si te quiero es porque sos [eres] / mi amor mi cómplice y todo / y en la calle codo a codo / somos mucho más que dos».

62 *Amoris Laetitia* 212.

63 *Amoris Laetitia*, 226.

64 *Il giovane provveduto*, *Introduzione “Alla gioventù”*: prima edizione Paravia, Torino, 1847, 7.

- » En la acción pastoral al servicio de los jóvenes y de las familias, ¿prestamos la justa atención a las experiencias de fe vivida y a las sensibilidades culturales, propias de los contextos en que actuamos?
- » ¿Nos esforzamos por conjugar el realismo en la lectura de los problemas con la misericordia en las indicaciones para afrontarlos, según el modelo de caridad que ardía en el corazón del santo de los jóvenes?
- » ¿Nuestro lenguaje facilita que los jóvenes nos comprendan y tanto ellos como sus familias sientan nuestra simpatía y la cercanía de nuestro amor?

Que Don Bosco interceda por todos nosotros, para que podamos responder con testimonio claro de vida y con el ardor de la caridad a estas preguntas. Y que María Auxiliadora acompañe nuestro camino, alcanzándonos la gracia de hacer crecer y contagiar nuestro entusiasmo para servir a las familias y a los jóvenes allá donde les encontremos, entregándonos sin reservarnos nada por amor hacia ellos y construyendo con ellos la ciudad de Dios entre las casas de los hombres, signo y profecía de la Jerusalén del cielo.

28 de noviembre de 2017

PASTORAL JUVENIL Y FAMILIA

EL CAMINO DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

FABIO ATTARD SDB

*Consejero General para la Pastoral Juvenil
de los Salesianos de Don Bosco*

El binomio Pastoral Juvenil y Familia se encuentra en el centro de nuestra reflexión en cuanto que está también en el centro de nuestro carisma salesiano. Desde esta afirmación nos dejamos guiar en la reflexión que sigue, la cual tiene como finalidad principal la de realizar una lectura del camino que la Congregación Salesiana está haciendo en estos últimos decenios sobre a este tema. Una reflexión que encuentra su punto de partida en la experiencia del Concilio Vaticano II, el cual ha dado a toda la Iglesia la oportunidad de profundizar en su misión de hoy. A la luz del Misterio y de la Palabra, contemplamos nuestra llamada a ser Iglesia hoy, esto es, a ser reflejos de la luz de Cristo para la humanidad, en el mundo contemporáneo con sus alegrías y esperanzas.

Que la familia se encuentre en el centro de nuestra misión salesiana lo dicen con claridad y simplicidad nuestras Constituciones y Reglamentos. Son dos los artículos que funcionan como indicadores sólidos y elocuentes:

Constituciones, artículo 47

En nuestras obras formamos la comunidad educativa y pastoral. Ésta, en clima de familia, integra a jóvenes y adultos, padres y educadores, de modo que pueda convertirse en una experiencia de Iglesia, reveladora del plan de Dios.

En esta comunidad los seculares asociados a nuestro trabajo aportan la originalidad de su experiencia y de su modelo de vida.

Acogemos y fomentamos su colaboración, y les ofrecemos la posibilidad de conocer y profundizar el espíritu salesiano y la práctica del Sistema Preventivo.

Favorecemos el crecimiento espiritual de cada uno y, a quien sea llamado a ello, le proponemos que comparta más de cerca nuestra misión en la Familia Salesiana.

Reglamentos, artículo 5

La actuación de nuestro proyecto requiere que se forme la comunidad educativo-pastoral en todos los ambientes y obras. Su núcleo animador es la comunidad religiosa.

Estén presentes los Salesianos en la elaboración, realización y revisión del proyecto, y hagan que en clima de familia participen en él los jóvenes, los padres y los colaboradores, cada uno según su propia función.

Al final de la reflexión, espero que quede claro la importancia de lo que estos dos artículos contienen. Que lleguemos a descubrir que detrás de estas pocas

líneas tenemos una riqueza que confirma el protagonismo de la familia – sujeto y objeto de la Pastoral Juvenil Salesiana.

1 CAMINO POST-CONCILIAR DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA

En esta primera parte, daremos una visión general sobre los puntos fijos que emergen en el interior del camino de la Congregación en el inmediato post-Concilio. Sin embargo, para llevarlo a cabo, debemos partir de un punto central que nos sirve de brújula. Es la brújula en torno al tema de la familia que nos ha dejado la Constitución Conciliar *Gaudium et Spes* (GS, 1965). Las dos partes de la GS son, la primera, La Iglesia y la vocación de la persona humana (Parte I), y la segunda, que trata Algunos problemas urgentes (Parte II). En este punto de nuestro recorrido, es iluminador recoger el subrayado profético del primer tema tratado en la Parte II, que lleva como título: Dignidad del matrimonio y de la familia y su valorización.

A distancia de más de 50 años, nos damos cuenta cómo los Padres Conciliares captaron el terreno donde la Iglesia sería llamada a invertir buena parte de sus energías pastorales. El itinerario de la Iglesia post-Conciliar se nutre y se refuerza con toda la frescura que encontramos en la GS y cómo presenta la familia y el matrimonio: la familia que no sea percibida como un paciente que curar, sino, más bien, como un sujeto activo; la familia que tiene una misión que cumplir; la familia que es ayudada y promovida por parte de todos los componentes de la sociedad.

A LOS CAPÍTULO GENERAL

Es necesario realizar este breve esbozo puesto que, ya en la primera instancia de reflexión que la Congregación ha tenido, en el Capítulo General Especial (CGE 20, Roma, 10 de junio de 1971 – 5 de enero de 1972), el tema de la familia emerge con la misma fuerza y visión.

Se inicia con una primera afirmación sobre la familia como el lugar de la primera educación, poniendo, sin embargo, de relieve la convicción de que la responsabilidad sobre las generaciones jóvenes tiene que asumida ampliamente: aquella de los educadores in primis, pero no solo. El CGE indica que la responsabilidad va más allá de las paredes, tanto de la familia como de los edificios donde se desarrolla la propuesta pastoral:

Puesto que la primera educación la imparte la familia y, en muchos casos, la promoción humana del muchacho depende de la primera educación, los Salesianos presentarán su ayuda del mejor modo que puedan, incluso con escritos y conferencias, a los padres de nuestros alumnos, especialmente a los más jóvenes, en la educación cristiana y humana de sus hijos. Los laicos, responsables directos de los jóvenes, también tienen un papel preponderante en la evolución de la juventud. Por este motivo, procuraremos que sean muy frecuentes los contactos y la colaboración con ellos. Podemos ser enviados igualmente a otras muchas personas de nivel socio-cultural más elevado, cuyas responsabilidades sociales y políticas o competencias en materias científicas y pastorales pueden influir de alguna manera en la situación y en la educación de la juventud (CGE, n.55).

Partiendo de esta premisa, que el tiempo ha confirmado ampliamente su actualidad, entresacamos dos puntos focales en torno al tema de la familia. En el primer punto, se nos ofrece la prospectiva de un sano planteamiento del proyecto educativo-pastoral, donde la familia, como sujeto interno de la comunidad educativo-pastoral, y junto a ella, se colabore en el servicio del crecimiento de los jóvenes.

La segunda afirmación versa sobre el tema de la evangelización y catequesis, itinerarios de educación en la fe, en el interno de la parroquia. Una primera referencia la encontramos en el Documento n.4 que lleva como título Renovación pastoral de la acción salesiana entre los jóvenes. En este documento, encontramos un párrafo sobre las características de nuestro servicio pastoral, en el cual, “las relaciones con la familia” son consideradas y vividas en relación a la centralidad del joven:

La acción salesiana ha de considerar al joven en relación con su familia para integrar, suplir o rectificar su obra

educativa. Es tarea de nuestras comunidades el procurar mantener con los padres una colaboración y entendimiento profundo en la común responsabilidad y acción. Las formas de esta colaboración son variadas. La importancia de esta fusión entre la familia y nosotros, en la formación del joven, debe llevarnos a una decidida renovación (CGE, n.356).

Estas relaciones, para que no quedasen solamente en un buen propósito, son ulteriormente comentadas y profundizadas cuando se habla del proyecto educativo-pastoral que la CEP asume (recodando que el CGE, a propósito de la CEP, la nombra con el término de comunidad educativa):

La renovación de la acción pastoral en la Congregación y en cada una de las Inspectorías, según la mente del CGE, se obtendrá, sobre todo, poniendo decididamente en práctica los siguientes postulados de la doctrina sobre la COMUNIDAD EDUCATIVA: a) la corresponsabilidad (en el gobierno de las obras) de los educadores religiosos y laicos, de los jóvenes y de sus familias; b) la programación y la revisión periódica de toda la acción educativa de la Comunidad; c) la creación de un auténtico clima de familia, en el cual es indispensable la presencia activa y fraterna del educador; d) la desmasificación de la comunidad juvenil, organizándola, según la edad y la preparación, en secciones y grupos (CGE, n.395).

Este es el lenguaje que en el inmediato post-Concilio la Congregación ha madurado en el CGE. La colaboración con la familia es una elección irrenunciable, punto fijo y central que camina hacia una auténtica renovación pastoral. Un camino de renovación pastoral que se basa sobre la corresponsabilidad, programación, clima de familia y propuestas por grupos de edad, superando el modelo de una única propuesta para todos sin poner atención a la variedad de recorridos de los chicos y jóvenes.

Una segunda referencia, que encontramos en el Documento 5, La acción salesiana en las parroquias, desarrolla el tema de la familia de nuevo en relación a la evangelización y a la catequesis, pero, esta vez, como parte de la experiencia parroquial. El CGE, de manera muy clara y profética, primeramente, coloca el acento sobre la necesidad de darse cuenta que el escenario en que vivimos está en continuo cambio. En este contexto, la familia tiene un protagonismo único:

Nos permite seguirlos (jóvenes de capas populares o pobres) durante todo el período educativo, desde la infancia hasta la madurez, en constante y directa relación sus familias. Esto es mucho más necesario hoy, porque, dentro de un contexto social que – casi en todas partes – ya no puede llamarse cristiano, la educación de los jóvenes llega a ser aleatoria, si, al mismo tiempo, no se procura reevangelizar a la familia y a la sociedad en la que viven (CGE, n.401).

La evangelización no puede darse completamente si no se asume la relación con la familia como un acompañante insustituible: y, por la necesidad de ser evangelizada, y también por la importancia, la capacidad y la oportunidad que tiene en el reforzar procesos a largo plazo, evitando el peligro de una ‘educación aleatoria de los jóvenes’.

De una consciencia clara de esta visión pastoral, sigue la invitación que hoy encontramos a menudo en los documentos del magisterio de la Iglesia y, de igual modo, en el de la Congregación. Creo que resulta útil descubrir que ya en el CGE se logró entender que “la familia no es solo objeto, sino sujeto de la acción pastoral”:

La catequesis, renovada y esmeradamente organizada en los sectores de los adultos y de la juventud, ha de encontrar su centro de convergencia y de unificación en la familia, considerada no sólo como objeto, sino, sobre todo, como sujeto de acción pastoral. Para educar a los jóvenes en la fe, es preciso llevar a la familia al cumplimiento de sus deberes cristianos, ya que precisamente por medio de la familia, los jóvenes se introducen fácilmente en la sociedad civil y en el Pueblo de Dios (CGE, n.422).

Por otro lado, el CGE indica pasos concretos que, a distancia de decenios, conservan su validez y actualidad pastoral. Creyendo realmente que la familia sea objeto y sujeto de la acción pastoral, la comunidad educativo-pastoral tiene un quehacer, pensando en un camino proyectual que logre operativa esta convicción. Los pasos concretos ofertados por el CGE tienen una doble vía:

- a) la primera es la de la pareja misma, es decir, cómo ayudarla y acompañarla. Ofrecer caminos que, en el interior de la misma relación conyugal, se promueva un camino de recíproco apoyo y mutuo crecimiento, humano y espiritual;

- b) la segunda es la consecuencia pastoralmente lógica de la primera: ofrecer la propuesta de grupos de espiritualidad familiar, pero que sean grupos donde el crecimiento mira hacia fuera, evitando, así, el riesgo de cerrazón. Que sean grupos donde la espiritualidad vivida se convierta en coraje y dinamismo para asumir un encargo pastoral, en otras palabras, que se conviertan en profetas:

Hay que ir preparando, pues, a los padres para que sean para sus hijos los primeros predicadores de la fe, los primeros catequistas. Cada uno de los cónyuges, además, será educador y ayuda complementaria del otro en el camino de la vida cristiana.

Finalmente, si la familia cristiana es el lugar donde se recibe la fe, toda ella debe dar testimonio del Evangelio. Promuévanse, a este fin, los grupos de espiritualidad familiar. Fórmense esposos dispuestos a asumir un compromiso pastoral en la comunidad, especialmente para la preparación de los jóvenes y de los novios para el matrimonio. Así, la familia se convertirá en Iglesia doméstica, primer seminario, comunidad abierta, y volverá a descubrir en la fe una dimensión nueva del amor, de la libertad, del servicio con los demás y de los demás (CGE, n.422).

Destacamos el lenguaje usado por el CGE en las siguientes citas donde se acoge la clarividencia de aquello que ya, en el inmediato post-Concilio, la Congregación intuyó:

- » familia, considerada no solo como objeto, sino especialmente como sujeto de acción pastoral;
- » los padres sean, por tanto, preparados para ser los primeros anunciantes de la fe a los hijos, los primeros catequistas;
- » la familia cristiana... lugar donde la fe es acogida... se convierte en testimonio del Evangelio;
- » cónyuges dispuestos a asumir un servicio pastoral en la comunidad;
- » la familia se convierte en Iglesia doméstica, primer seminario, comunidad abierta.

A este punto, nos damos cuenta que estudiando el camino de la Congregación nos encontramos delante de un patrimonio que nos evita la fatiga inútil de inventar nuevas fórmulas. Por el contrario, hacemos bien renovando nuestra

memoria, manteniendo vivo el proceso rico y lleno de esperanza que este Capítulo General Especial nos ha transmitido.

Por varios motivos, las prospectivas y líneas generales del CGE no han suscitado similares reflexiones en los Capítulos Generales siguientes. Sabemos que el esfuerzo de la Congregación en los Capítulos Generales 21, 22, 23, 24 y 25 se ha centrado mucho sobre el tema de la educación y evangelización, a la renovación de las Constituciones, a la educación de los jóvenes en la fe, a los Salesianos y laicos, comunión e intercambio en el espíritu y la misión de Don Bosco, y la comunidad salesiana hoy. De cualquier modo, esto no ha dejado espacio para tratar de modos más específicos la familia, aunque en este período la Iglesia se encontraba trabajando en el Sínodo sobre la familia que nos dejó la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio.

El tema de la familia, en el interior de estos Capítulos Generales, lo notamos presente, siempre en relación a los temas centrales que la Congregación estaba estudiando. Traemos de manera breve estas referencias que han sido tomadas varias veces de distintas publicaciones y escritos:

El cultivo de la piedad tuvo, en épocas pasadas, formas pedagógicas adecuadas a la condición de los jóvenes de entonces. Para nosotros es hoy urgente estudiar momentos y formas convenientes de iniciación, comenzando por la familia (CG 23, n. 139).

En tal situación de la familia, suena a reto lo que escribía don Egidio Viganò: “¿Puede hoy un educador formar a sus jóvenes sin profundizar, aclarar y dar nueva vitalidad a los valores de la familia?” (Carta publicada en ACG n.349, Roma, 10 de junio de 1994, citada en CG 24, n.10).

Intensifíquese la colaboración con la familia, primera educadora de sus hijos e hijas. Para ello, en nuestras obras debemos ofrecer un clima educativo rico en valores familiares y, particularmente, un equipo de educación en el que sea armónica la distribución de presencias masculinas y femeninas (CG 24, n. 177).

Acción y reflexión han dado vida en estos años a proyectos vocaciones, sea a nivel local como inspectorial; se ha dado mayor atención a las propuestas formativas; más amplia

ha sido la participación de los jóvenes en los grupos y en el Movimiento Juvenil Salesiano. No siempre hemos sabido implicar a la familia, como primer lugar de crecimiento vocacional (CG 25, n. 41).

Llegamos al Capítulo General 26 (CG 26, 2008). Regresa con claridad y con fuerza el tema e la familia en un Capítulo General que tenía como punto de mira el repartir desde Don Bosco. Durante el Capítulo General fueron dos momentos particulares donde el tema de la familia fue tratado de manera explícita: el primero, en el interno del esquema del Capítulo; el segundo, se trata de dos intervenciones del Papa Benedicto XVI, una al inicio del CG 26 a través de una carta escrita a los Salesianos de Don Bosco por parte del Papa Benedicto XVI⁶⁵ y, la otra, el discurso hacia el final del Capítulo General⁶⁶.

Es importante llevar a cabo una referencia a la carta citada arriba antes de comentar cómo el CG 26 reflexionó sobre el tema de la familia. Es una carta que ilumina y da énfasis a la agenda ya propuesta por el Capítulo General. Es una carta que se relee a la luz del trabajo del Papa, como lo es también hoy de Papa Francisco, sobre el tema de la familia y su misión educativa. Algunos puntos clave nos sirven como indicadores para el futuro:

- » la familia como Iglesia doméstica,
- » la familia como el primer hogar educativo de la fe,
- » la invitación a los Salesianos de Don Bosco desempeña una doble importancia:
 - » en el interior del camino de la Congregación, debido a nuestra misión, aquella de ser educadores y evangelizadores de los jóvenes con una especial atención a la familia;
 - » una importancia eclesial en cuanto que el carisma salesiano y la familia son un don que es compartido con la Iglesia;
- » por último, una invitación a una profundización de esta singular convergencia: pastoral juvenil y familia.

Escribe Papa Benedicto XVI:

65 Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a Don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco con motivo del XXVI Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf_ben-xvi_let_20080301_capitolo-salesiani.html

66 Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a los participantes en el XXVI Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales, https://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2008/march/documents/hf_ben-xvi_spe_20080331_salesiani.html

Es indispensable ayudar a los jóvenes a valorar los recursos que llevan dentro de sí como dinamismo y deseo positivo; ponerlos en contacto con propuestas llenas de humanidad y de valores evangélicos; impulsarlos a insertarse en la sociedad como parte activa a través del trabajo, la participación y el compromiso en favor del bien común. Esto exige que quienes los guían ensanchen los ámbitos del compromiso educativo con atención a las nuevas pobrezas juveniles, a la educación superior, a la inmigración; requiere, además, prestar atención a la familia y a su implicación. Desarrollé este aspecto tan importante en la Carta sobre la urgencia educativa⁶⁷ que dirigí recientemente a los fieles de Roma y que ahora entrego idealmente a todos los salesianos⁶⁸.

Una palabra clave de todo este recorrido es aquella de “participación”. Papa Benedicto acompaña la “atención a la familia” con la elección de la “participación” de la familia, precisamente la familia como objeto y sujeto de la acción pastoral. Esto es para nosotros una llamada de atención a una responsabilidad compartida, a un proyecto de conjunto en el interior de nuestras comunidades educativo-pastorales, además de una responsabilidad a nivel eclesial, político, social que en la Carta sobre la urgencia educativa Papa Benedicto lo explicita en estos términos:

La responsabilidad es, en primer lugar, personal; pero hay también una responsabilidad que compartimos juntos, como ciudadanos de una misma ciudad y de una misma nación, como miembros de la familia humana y, si somos creyentes, como hijos de un único Dios y miembros de la Iglesia⁶⁹.

A raíz de esta Carta, el CG 26 ofrece un renovado vigor y algunas Nuevas Fronteras, ya previsto todo ello en los trabajos preparatorios: la familia, comu-

67 Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación, 21 de enero de 2008: http://w2.vatican.va/content/benedict-xvi/es/letters/2008/documents/hf_ben-xvi_let_20080121_educazione.html

68 Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a Don Pascual Chávez, Rector Mayor de los Salesianos de Don Bosco con motivo del XXVI Capítulo General de la Sociedad de San Francisco de Sales.

69 Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI a la diócesis de Roma sobre la tarea urgente de la educación, 21 de enero de 2008.

nicación social, Europa. En cuanto a la familia, encontramos un lenguaje que se ha convertido ya en nuestro patrimonio y en el de la Iglesia:

Una particular atención hay que reservar para la situación actual de la familia, que es el sujeto originario de la educación y el primer lugar de evangelización. Toda la Iglesia ha tomado conciencia de las graves dificultades en las que ésta se encuentra y advierte la necesidad de ofrecer ayudas extraordinarias para su formación, su desarrollo y el ejercicio responsable de su misión educativa. Por esto, también nosotros estamos llamados a hacer de modo que la pastoral juvenil esté cada vez más abierta a la pastoral familiar (CG 26, n. 99).

El CG 26 no esconde el hecho de que tenemos todavía un camino que hacer: “en las Inspectorías ha crecido la atención a la familia, que es el punto de referencia esencial para la educación, pero los compromisos asumidos hasta ahora son todavía insuficientes” (CG 26, n. 102). Por esto, se confirma y se fomenta una pista pastoral que durante los últimos años ha dado señales de esperanza. Se refuerza la atención a la familia que supera el modo de considerarla como objeto de pastoral, diríamos como un “paciente” que necesita de nuestra simpatía. Debemos pasar “de una pastoral juvenil no suficientemente atenta a los contextos familiares, a una mayor inversión de energías a favor de la familia” (CG 26, n. 104), asumiendo “una atención privilegiada a la familia en la pastoral juvenil” (CG 26, n. 108).

De manera más específica, el CG 26 ofrece algunas líneas de acción que retoman la visión pastoral propuesta por el CGE:

La comunidad:

- » implique y forme a los padres en la acción educativa y evangelizadora de sus hijos;
- » promueva itinerarios de educación afectiva sobre todo en la edad de la adolescencia y acompañe a los jóvenes en la experiencia del noviazgo, valorizando la aportación de los padres, de los seculares corresponsables y de los miembros de la Familia Salesiana;

» favorezca las nuevas formas de evangelización y de catequesis de las familias y por medio de las familias (CG 26, n. 109).

Una observación como comentario: creo que el CG 26 en este campo ha ofrecido una plataforma que deja dos consecuencias positivas: la primera es la de fortalecer el tema de la familia, no solo como una propuesta cerrada dentro de nuestros muros, sino como un camino eclesial. De hecho, los dos Sínodos sobre la Familia que siguieron, han dado razón a esta propuesta pastoral. Es necesario también resaltar cómo en los últimos años el tema de la familia sujeto de la comunidad educativo-pastoral está encontrando interés, reflexión y propuestas concretas en muchas inspectorías salesianas. Estos dos aspectos, el eclesial y el congregacional, ofrecen una esperanza para el futuro, como veremos más adelante.

Entramos ahora en el Capítulo General 27 (CG 27), y constatamos la continuación y el fortalecimiento del proceso revitalizado por el CG 26. Y aquí tenemos una reflexión todavía más focalizada sobre el tema de la familia, junto a la intervención del Papa Francisco hacia el final del Capítulo General. Los dos puntos fuertes sobre los cuales este Capítulo General insiste son dos: a) la participación de la familia y b) la formación: camino pastoral y formación. También aquí encontramos la convergencia del camino de la Iglesia, con la preparación a los dos Sínodos sobre la familia, con los trabajos del Capítulo General.

Como ya se ha mencionado, el CG 27 insiste sobre el protagonismo de la familia. Los términos utilizados tienen una claridad que ilumina, guía y refuerza nuestros caminos de planificación pastoral. En la parte que lleva como título Disponibles para proyectar y compartir leemos:

Un frente apostólico emergente que hemos empezado a cuidar, es la pastoral familiar, no solo en los contextos parroquiales y de formación de adultos; dicha pastoral se debe reconsiderar en estrecha relación con la pastoral juvenil (CG 27, n. 20).

Esta afirmación, en su brevedad, se toma como una luz y una indicación indispensable para nuestras comunidades educativo-pastorales. La pastoral familiar, ante todo no es solo una llamada para ciertos ambientes, no es exclusiva ni mucho menos excluyente. Aquí encontramos un peligro, una trampa que debemos evitar de manera pastoralmente inteligente. La familia es un sujeto en todos los lugares donde nosotros nos ofrecemos como siervos y peregrinos de

los jóvenes. La familia se encuentra en la medida en que nosotros aceptamos encontrar a los jóvenes con toda su historia, en toda su complejidad, pero también en toda su potencialidad.

La pastoral familiar no es un sector a parte. La pastoral familiar no es una responsabilidad de alguno que organiza la actividad, de cualquier naturaleza que esta actividad pueda ser. La “pastoral familiar se debe reconsiderar en estrecha relación con la pastoral juvenil”. Esta es una convicción que nos hace reflexionar. Es una prospectiva que nos ayuda a evitar la fragmentación de pequeños reinos pastorales personales. Es una llamada que debe reforzar una comunidad que educa a la familia a través de su participación, que da la posibilidad a la familia de que sea protagonista educativa y pastoral.

De nuevo, este punto está tomado del CG 27 en la parte que lleva como título *Viviendo la experiencia de vida fraterna como en Valdocco*, disponibles para la planificación y la colaboración:

En la Iglesia, que es el pueblo de Dios en camino y comunión de personas con diferentes carismas y funciones, compartimos con los laicos el servicio de la construcción del Reino de Dios. El carisma salesiano nos exige el cuidado, la coparticipación y responsabilidad de todos los miembros del núcleo animador de la CEP (cfr. Constituciones de la Sociedad de San Francisco de Sales, artículo 47), Salesianos y laicos, para promover una mentalidad de proyecto y la acción común en beneficio de los jóvenes, de las familias y de los adultos en ambientes populares (CG 27, n. 46).

El CG 27 nos ofrece procesos y pasos concretos que dan profundidad a esta insistencia pastoral que sabe agrupar a) la participación de la familia y b) la formación, es decir, el camino pastoral y formación:

Integrar en el proyecto educativo-pastoral inspeccional y local, la pastoral de familia, previendo la formación y la participación de los laicos como animadores [CG26, 99, 102, 104] (CG 27, n. 71, 5);

Garantizar el cuidado de la pastoral de las familias y de la formación de los laicos en todos los niveles, y que los sectores de la misión salesiana y de la formación favorezcan la coordinación de reflexiones y actuaciones (CG 27, n. 71, 7).

Papa Francisco, en su discurso a los miembros del CG 27, reiteró el tema de la familia con la misma insistencia que los discursos llevados a cabo al Capítulo. El Papa, partiendo de la perspectiva vocacional, insiste sobre la elección fundamental de participación de la familia en el interior de la pastoral juvenil vocacional:

Las vocaciones apostólicas son ordinariamente fruto de una buena pastoral juvenil. El cultivo de las vocaciones requiere atenciones específicas: ante todo la oración, luego actividades propias, itinerarios personalizados, la valentía de la propuesta, el acompañamiento y la implicación de las familias⁷⁰.

B CARTAS DEL RECTOR MAYOR

Esta presentación del camino de la Congregación a través de los Capítulos Generales se completa necesariamente con una referencia a las tres cartas escritas por nuestros Rectores Mayores, don Egidio Viganò, don Pascual Chávez y don Ángel Fernández Artime sobre el tema de la familia⁷¹.

La carta de don Viganò, *En el Año de la Familia* (1994), afronta el desafío pastoral sobre la familia desde el punto de vista de una nueva evangelización. A continuación, continúa ampliando el discurso social, político y cultural para indicar algunos puntos de orientación pastoral que conectaban con el camino de la Congregación en torno al tema de la participación de los laicos, tratado poco desde el CG 24.

Don Viganò inicia con una afirmación que va directamente al corazón del desafío, que permanece válida todavía hoy:

Es oportuno (...) que nos entretengamos seriamente sobre cómo el tema de la familia transforma desde el fondo

70 *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Capítulo General de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco*, 31 de marzo de 2014; https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/march/documents/papa-francesco_20140331_capitolo-generale-salesiani.html

71 Don Egidio Viganò, *En el Año de la Familia*, ACG n. 349 (1994); don Pascual Chávez, *Y Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia* (Lc 2,52), ACG 392 (2006); don Ángel Fernández Artime, **¡Somos Familia! Cada hogar, escuela de vida y de amor**, ACG 424 (2017).

nuestro proceso de renovación. Servirá para sentirnos más situados “en el corazón de la Iglesia” y más insertos de forma solidaria “con el mundo y con su historia”. El Espíritu del Señor nos ha suscitado en el Pueblo de Dios con una tarea específica de “pastoral juvenil”. Sabemos, y lo hemos repetido varias veces, que no se puede llevar a cabo una auténtica pastoral juvenil sin una relación concreta y armónica con la “pastoral familiar”.

Don Viganò estaba convencido de que “la familia ciertamente es una de las «nuevas fronteras» de la evangelización y se encuentra profundamente vinculada (..) con la misión juvenil y popular de nuestro carisma”. Y por esto, insiste en que “el tema de la familia es demasiado importante para todos y, de manera ciertamente privilegiada, para los educadores en la fe”.

Realizando después una lectura amplia, teológica y antropológica, don Viganò indica “tres aspectos vinculados a la pastoral de la familia” que vienen a indicar los puntos seguros madurados durante los Capítulos Generales, protagonismo pastoral, formación y acompañamiento. Notemos que la comprensión que nos deja don Viganò es la de una síntesis entre pastoral juvenil y familia, esto es, de un camino que se refuerza, nunca fragmentado⁷²:

Todo aquello sobre lo que se necesita insistir para una renovación concreta en un mayor intercambio entre pastoral juvenil y pastoral familiar, se debe poner en el centro de los proyectos educativos, precisamente en la programación de continuas iniciativas del desarrollo y refuerzo del don de sí, vinculado con las exigencias de las diferencias sexuales y vocacionales. De todo ello surge la

-
- 72 Aquí traemos los textos que pueden servir para una profundización posterior:
- **Formación y animación de la alianza conyugal:** acompañar con preocupación evangélica los diversos grupos de esposos;
 - **La educación sexual:** la experiencia enseña que esto no resultará efectivo sin una espiritualidad juvenil: amor, sexualidad, espiritualidad van íntimamente unidos en el proceso de educación de la fe. Y aquí se inserta necesariamente **la educación en la vocación** que, en cualquier estado de vida, es precisamente una formación concreta en el amor como don de sí;
 - **La preparación al matrimonio:** la formación de la persona al amor, que es la esencia de cada educación, debe orientar el proyecto educativo para preparar bien al matrimonio. Esto es un aspecto a considerar conjuntamente – aunque con acentos y modalidades diferentes – con la vocación a la vida consagrada.
 - Hay, por tanto, en la pastoral juvenil, valores específicos que promover, intensificando la espiritualidad del cotidiano tan recomendada por el CG 23.

urgencia de incorporar a toda la actividad educativa una auténtica espiritualidad juvenil, en la cual se cuide también una adecuada pedagogía ascética y un sentido práctico de valorización personal y de reconciliación con Dios.

La carta de don Pascual Chávez, Y Jesús crecía en sabiduría, estatura y gracia (2006), inicia con una lectura sobre los riesgos y amenazas que pesan sobre la familia hoy en día, para, después, pasar a una reflexión teológica y carismática muy rica, dando espacio a la reflexión en torno a la figura de Mamá Margarita. Por último, pasa a invitar a la renovación de la misión de la familia, indicando algunas aplicaciones pastorales y pedagógicas.

Nos interesa detenernos sobre esta última parte para subrayar aquellas líneas que, como veíamos, se encuentran en plena sintonía y refuerzan el camino de los Capítulos Generales. Como preludeo a dichas líneas, don Pascual Chávez escribe:

Para nosotros, Familia Salesiana, vivir en familia no es simplemente una opción pastoral estratégica, hoy tan urgente, sino una modalidad de realizar nuestro carisma y un objetivo que privilegiar en nuestra misión apostólica. Como rasgo carismático característico, nosotros Salesianos y Miembros de la Familia Salesiana vivimos el espíritu de familia; como misión prioritaria, compartimos con las familias, que nos confían a sus hijos, el deber de educarlos y evangelizarlos; como opción metodológica educativa, trabajamos recreando en nuestros ambientes el espíritu de familia.

Es precisamente en esta lógica de “compartir la misión educativa y evangelizadora” que se leen las siguientes aplicaciones pastorales y pedagógicas:

- » garantizar un esfuerzo especial de educar en el amor, en ámbito de la acción educativa salesiana y en el itinerario de educación en la fe propuesto a los jóvenes;
- » acompañar y sostener a los padres en sus responsabilidades educativas, implicándolos plenamente en la realización del Proyecto educativo-pastoral salesiano;
- » promover y cualificar el estilo salesiano de familia: en la propia familia, en la comunidad salesiana, en la comunidad educativo-pastoral;
- » involucrar a las familias en el camino de educación y evangelización.

El vocabulario que nos ofrece don Pascual Chávez enriquece y focaliza todavía más estos puntos clave que se maduran durante estos años.

En la carta de don Ángel Fernández Artime, el Aguinaldo de este año 2017, ¡Somos familia! Cada hogar, escuela de vida y de amor, encontramos el tema de la familia en el contexto de la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia (AL), de Papa Francisco. Después de una lectura salesiana de los 9 capítulos de AL, el Rector Mayor hace una lectura de la situación familiar a la luz del carisma salesiano y de la calidad de empatía y acompañamiento que son los signos de nuestra aportación educativo-pastoral específica.

Y es precisamente el tema del acompañamiento que sirve como el hilo rojo que une las varias indicaciones contenidas en esta carta. Tres cuestiones clave preceden a las indicaciones:

- » ¿Cómo acompañar a los padres, los esposos y cuantos están a cargo de la propia familia?
- » ¿Cómo acompañar a los hijos, especialmente aquellos que se encuentran en los ambientes salesianos, tanto chicos como chicas en todo el mundo?
- » ¿Cómo acompañar con nuestra pastoral juvenil, familiar y parroquial a los jóvenes que están madurando un proyecto de vida al matrimonio y a la formación de una familia?

Las varias indicaciones que siguen y que sirven no solo como respuesta, sino también como líneas operativas, pueden recogerse en esta síntesis que refleja el espíritu de AL. Son puntos que abren una amplia red de acciones y procesos a favor de todos los protagonistas de la misión salesiana:

- I. pone a la familia como un reto, una prioridad educativo-pastoral la atención a las familias. Debemos convencernos que no es suficiente que sea clara para nosotros la prioridad de los jóvenes como destinatarios de nuestra misión. Hoy más que nunca, esta tarea educativa y de evangelización es inseparable de la familia;
- II. asumir el acompañamiento como elección prioritaria:
 - » acompañamiento como una vía hacia una propuesta de espiritualidad y de fe;
 - » acompañamiento vocacional de todos los jóvenes hacia una maduración de su proyecto de vida;
 - » acompañamiento y respaldo a los padres en su misión educativa, implicándoles lo más posible.

UNA NOTA A MODO DE SÍNTESIS

Al terminar este camino, conviene iniciar recordando antes de nada la fuerza profética del CGS. A la luz del camino del Concilio Vaticano II, este Capítulo General Especial ha cultivado el espíritu adecuado del Concilio y ha puesto las bases para una visión pastoral. Es un don que hacemos bien en mantenerlo vivo. El estudio y la reflexión de todo aquello que sucedió en este momento particular es un regalo para todos nosotros que no podemos y no debemos perder.

SEGUNDO: destacamos que, por algunos decenios, el tema de la familia ha sido recordado en el interior de otros temas que en aquel momento la Congregación debía tratar: como la educación y la evangelización de los jóvenes en las Constituciones, la reflexión sobre los itinerarios de la fe de los jóvenes, como también el esfuerzo todavía vigente hoy día para reforzar la experiencia educativa y pastoral compartida con los laicos. Como hemos mostrado, el tema de la familia no se había olvidado definitivamente, sino que se había tratado en el interior de un camino amplio. Aunque la carta de don Viganò de 1994 no se reflejó en los CG del momento, podemos decir que si hoy estamos afrontando y reflexionando el tema de la familia como se merece, lo debemos también a la aportación de esta reflexión.

TERCERO: vemos un camino que se refuerza en su atención a la familia: la familia como sujeto educativo-pastoral, en sintonía con el camino de los Sínodos; la familia a la luz de la nueva evangelización (*Evangelii Gaudium*) y a la luz de la invitación para el próximo Sínodo sobre Jóvenes, Fe y Discernimiento Vocacional.

CUARTO: el tema de la familia precisa de nosotros un esfuerzo continuo de reflexión, estudio y confrontación. Crece el esfuerzo de repensar el tema de la comunidad educativo-pastoral a la luz de la implicación de la familia. Como hemos visto tanto en los CG, como en las cartas de los Rectores Mayores, como también en las cartas y discursos a los salesianos por parte de Papa Benedicto XVI y de Papa Francisco, es evidente el enfoque que no se permite disposiciones superficiales o mediocres.

QUINTO: creo que podemos decir que la síntesis a modo de núcleos que surge de este recorrido son los siguientes:

- I. Participación: esta palabra ha aparecido varias veces como una necesidad primaria, como una llamada que debemos sentir no tanto a nivel mecánico, sino más bien como una respuesta a un grito silencioso

- escondido por parte de la familia, que nos invita a responder con el signo de la acogida, del 'sentirse en casa';
- II. Protagonismo: la familia como sujeto. Esta es una frase recurrente que, con el pasar del tiempo, la encontramos más a menudo. No basta con ofrecer espacio de participación si no se madura en una verdadera y adecuada experiencia compartida. Y aquí entra en juego nuestra capacidad y creatividad pastoral en el cómo proponemos, vivimos y acompañamos a la CEP y en el cómo hacemos madurar el PEPS;
 - III. Acompañamiento: el Capítulo 8 de AL es una síntesis y un mapa. Síntesis de algunas llamadas hechas en nuestros CG y en las cartas de nuestros Rectores Mayores. Y también un mapa que, en una situación social y cultural cada vez más cargada de nuevos desafíos pastorales, la familia pide insistentemente el ser ayudada en el acompañamiento, en el discernimiento y en la integración. Nuestras presencias y experiencias educativo-pastorales son una extraordinaria oportunidad de espacios de convergencia y de propuestas integrales;
 - IV. Formación: por último, en estos decenios, surge la llamada continua a la formación. La familia es vista como un recurso en los procesos de evangelización. Hoy más que nunca, la grandeza del desafío que debemos afrontar, esta llamada desempeña un valor profético muy fuerte.

La parte que sigue quiere ser una fotografía sobre cómo se encuentra la Congregación en este momento histórico, a propósito del tema de la familia. Al inicio de 2016, el Rector Mayor envió a todas las Inspectorías de la Congregación una carta invitándoles a llevar a cabo una lectura educativa y pastoral de la familia. Aquí ofrecemos la síntesis de este trabajo que ha sido objeto de estudio en los diversos encuentros regionales de los Delegados de Pastoral Juvenil en estos dos últimos años.

2 ANATOMIA DEL RETO

La primera cuestión era aquella de pedir a cada Inspectoría el individualizar los retos que presenta a la pastoral juvenil salesiana la familia en la Inspectoría. Las respuestas recogidas pueden recogerse en cinco categorías: la realidad que encontramos, la comprensión del matrimonio y de la familia, el reto de la fe,

los procesos pedagógicos, la propuesta de la pastoral juvenil y, por último, la urgencia y la necesidad del acompañamiento.

A REALIDAD

En este campo, reconocemos la llamada a estar más dispuestos a conocer la situación de los jóvenes y del ambiente en sus familias. Se menciona una cierta distancia entre la familia y nuestros ambientes. Las familias pueden beneficiarse mucho de lo que nosotros profesamos ofrecer: cercanía a sus hijos que se sienten solos y poco acompañados, sustento a las familias pobres materialmente y también pobres en la capacidad de ofrecer a sus hijos la necesaria atención. Subrayamos también un margen de crecimiento en la solidaridad como antídoto en la cultura del deshecho.

Otra cara de esta realidad nos habla de un pluralismo cultural, religioso, social, étnico y sexual que muchas veces no alcanzamos a descifrar, y mucho menos a gestionar. En esta área, se presentan también los retos de los varios modelos de familia, que nosotros encontramos necesariamente en nuestros varios 'patios' educativo-pastorales: las familias monoparentales, las familias con los padres del mismo sexo, padres e hijos que se encuentran viviendo una situación familiar nueva.

En este escenario, sentimos la llamada a valorar la creciente participación de la mujer en los varios procesos pastorales, su contribución específica como mujer, y muchas veces como madre, a todos los niveles, en todos los sectores de la sociedad.

Por último, recordamos que debemos profundizar en el tema del protagonismo de la familia en el desarrollo integral del chico/a, del adolescente y de los jóvenes. Para nosotros, esta llamada la vemos profundizada en el interior de nuestro modelo educativo-pastoral, como es asumido y propuesto en la experiencia de la comunidad educativo-pastoral, y traducido en la dinámica de nuestros proyectos y procesos.

B MATRIMONIO - FAMILIA

Un segundo tema que ha surgido muy fuerte en las respuestas de las Inspecciones es el de cómo es percibido el tema del matrimonio y de la familia. La dimensión de sacralidad del matrimonio y de la familia ha sido enérgicamente

puesta en crisis. En la época de la aldea global, marcada notablemente por la cultura digital, los valores que nos han acompañado hasta aquí, los valores considerados 'tradicionales', valores transmitidos de una generación a la otra, sufren el impacto del cambio, y añadimos que con un cambio veloz y agresivo.

El incremento de los índices de divorcio, el cambio, algunas veces continuo, en la estructura familiar son signos que se leen desde el interior de un cuadro social muy complejo. El tema de la migración que toca a muchas familias que se trasladan del campo a la ciudad, lleva consigo un cambio en sus relaciones sociales y familiares, que convierte en extranjeros los unos para los otros incluso dentro de la misma familia. A la luz de estos cambios que traen de suyo un verdadero y auténtico terremoto relacional, se encuentra la consciencia que, muchas veces, la escuela, el oratorio o la parroquia resultan el único ejemplo y espacio de pertenencia, de estabilidad, de 'familia' en la vida de los chicos/as, adolescentes y jóvenes.

C FE

El tema de la fe y de la práctica religiosa está sufriendo un golpe significativo. Reconocemos que nos encontramos en una encrucijada – aunque existe el riesgo de perder la conexión con nuestros destinatarios, existe también la convicción que en esta coyuntura histórica tenemos también una gran y nueva oportunidad.

Si por un lado notamos una disminución de la participación en las diversas propuestas, junto a un debilitamiento de la práctica de la fe, y una vida menos marcada por los valores morales, por otro lado, nos damos cuenta que los jóvenes se encuentran en búsqueda de nuevos puntos de referencia, de adultos significativos.

El tema de los procesos de la fe, de catequesis, de formación humana y espiritual, tienen que ser tomados en serio, es decir, debe revisado, porque el contexto de 'hoy' no es el de 'ayer'. Vemos que ronda la tentación de decir y actuar repitiendo los mismos procesos esquemáticos: 'siempre lo hemos hecho así'. Nos damos cuenta que los itinerarios de fe, la propuesta de grupo muchas veces no se encuentra en conexión con los nuevos lenguajes, pareciendo respuestas viejas a preguntas nuevas, inéditas.

La percepción y la imagen de la Iglesia en la sociedad, en general, la que se nos comunica a través de nuestras presencias – escuela, oratorio, parroquia, centros

de acogida – en general, reconocemos que estas percepciones e imágenes han cambiado drásticamente. Si la familia ya es cercana a nuestra propuesta, debemos tener la valentía de verificar si somos nosotros los alejados de la familia, y no viceversa.

D PEDAGOGÍA

Si para nosotros la vinculación entre evangelización y educación es fundamental, debemos decir que los síntomas que hemos presentado en el campo de la fe (evangelización) tienen una recaída sobre la dimensión pedagógica (educación).

El paso a la cultura postmoderna y globalizada nos desafía a encontrar nuevos lenguajes pedagógicos. Estamos llamados a descubrir aquellos espacios de convergencia que son típicos de nuestra propuesta educativa, que presuponen el espíritu de familia como categoría existencia integral: humana, pedagógica y espiritual. Directamente percibimos que este reto nos pide examinar si la relación con la familia es simple y gradualmente reducida a una relación de ‘oferta y demanda’, ‘proveedor y consumidor’.

En general, desde las Inspectorías surge el hecho de que nos sentimos interpellados por el desafío que trae consigo la pérdida de la figura paterna y materna en la vida de nuestros jóvenes. Lo mismo vale para el tema de la clara crisis de autoridad, la ausencia de la figura adulta significativa y auténtica. Esto es mucho más evidente en aquellos momentos donde nos hacemos peregrinos de nuestros jóvenes. Cuando estos últimos abren su corazón a la búsqueda de referencia, de experiencias y espacios de escucha.

La misma búsqueda que viven los jóvenes, la están viviendo también los padres. A su modo, estos últimos responden bien cuando tomamos la iniciativa de ofrecer espacios de pertenencia, son agradecidos cuando ven educadores que quieren el bien de sus hijos. Esta actitud nos invita a reforzar nuestra disponibilidad de estar más presentes y abiertos.

Aquí encontramos familias que están pasando momentos de crisis y de pobreza permanente. La pastoral familiar, y lo dicen muchas Inspectorías, no puede limitarse a una actividad que se cumple, sino a un testimonio que se hace visible y permanente en un proyecto pastoral que camino con quien está pidiendo ayuda y acompañamiento.

Un tema que ha surgido muy frecuentemente es el de la preparación al matrimonio, conjuntamente con la educación en el amor. También aquí reconocemos que el camino delante de nosotros es largo y exigente.

E PASTORAL JUVENIL SALESIANA

Resulta creciente la insistencia y la consciencia por parte de las Inspectorías que el tema de la familia no puede ser considerado un trabajo más o una actividad a parte. Se necesita reflexionar sobre la familia en el interior del Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano de la Inspectoría (PEPSI). Si este paso no se lleva a cabo, la familia no será nunca integrada ni como objeto ni, mucho menos, como sujeto de la pastoral.

Por esto, nos damos cuenta de que nuestro trabajo con y para la familia dará resultado según algunos criterios: superar una pastoral fundamentada sobre la actividad, seguir un proyecto a largo plazo y, fruto de esto, esforzarse en generar una cultura pastoral a favor de la familia.

Un punto preocupante es el siguiente: de las respuestas surgidas en las Inspectorías, destaca que tal desafío, a veces, encuentra resistencias, queridas o no, por parte de aquellos que tienen una responsabilidad pastoral en los diversos ambientes y sectores. Algunos se encuentran cargados con una responsabilidad que muchas veces los sitúa en una situación que logra la cultura del encuentro y de esfuerzo en la escucha bastante agotadora.

F ACOMPAÑAMIENTO

Por último, se ha vuelto frecuente el tema del acompañamiento. El reto es el reconocer que la configuración de modelos familiares está cambiando y con este cambio debe seguir también un cambio del modo como comunicamos nuestra propuesta pastoral. Aquí, hay una referencia a los chicos/as, adolescentes y jóvenes que viven en un núcleo familiar monoparental, una nueva unión, padres del mismo sexo. Ello comporta un desafío de una nueva serie de valores, fruto de una realidad diversa de aquella dominante en la familia tradicional que hemos conocido hasta ahora. En esta realidad, acompañar a las personas y sus historias nos pide explorar nuevas fronteras con nuevos lenguajes. Nos solicita necesariamente una adecuada preparación.

En las respuestas recibidas, se entrevisté la convicción que también en este nuevo escenario, el "espíritu de familia", nuestro modo de relacionarnos con todos,

sin distinción, sin prejuicios, prevalece como la experiencia más apreciada por las personas que encontramos.

Por todo ello, el tema del acompañamiento, en cuanto una propuesta clara de compasión, acogida y propuesta, resulta una oportunidad pastoral única que tiene una recaída de amplio rango. Es una propuesta que ilumina y ayuda a las personas a discernir sus elecciones personales. El acompañamiento es un camino que abre una ventana sobre aquellos valores que la presencia educativa y pastoral promueve, mientras que, al mismo tiempo, anima a los adultos a la participación en los variados procesos educativos.

Acompañamiento propuesto también a los jóvenes que se están preparando a asumir su proyecto de vida: preparación al matrimonio, discernimiento de la vocación específica. En esta área, nos encontramos una llamada que, con el pasar del tiempo, logra una claridad cada vez más fuerte en el interior de los procesos de la pastoral juvenil. A la constatación de una débil preparación al sacramento del matrimonio, en varias Inspectorías nos están interrogando sobre cuáles son las oportunidades sobre las que se necesita reflexionar y explorar.

Finalmente, otro punto mencionado en las variadas respuestas, es el de la formación y preparación de los agentes de pastoral. El tema de la formación, tan presente en los últimos años, tanto en los CG, como en las cartas de los Rectores Mayores también, ha surgido muchas veces en esta reflexión. Aquí se reconfirma la urgencia de un plan de formación que muchas Inspectorías están tomando muy en serio: el acompañamiento y la formación de la comunidad educativo-pastoral.

3 LA RESPUESTA ACTUAL A LA FAMILIA

Como Inspectorías, nos hemos preguntado también sobre cuáles son las experiencias y decisiones en el campo de la PJ y Familia que actualmente son puestas en el interior de los proyectos de la Inspectoría, como el Proyecto Orgánico Inspectorial (POI), el Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano de la Inspectoría (PEPSI) y otras orientaciones pastorales.

A PROPUESTAS

La síntesis de las respuestas recibidas indica, antes de nada, un empeño notable en este campo, pastoral juvenil y familia, pero que, sin embargo, evidencia también algunos límites que nos sirven como indicadores hacia un trabajo pastoral más claro y procesos más sólidos. Las varias propuestas pastorales en este campo las podemos presentar en tres categorías: propuesta espiritual, propuesta formativa y colaboración pastoral.

La primera, propuesta espiritual: consiste en el ofrecer jornadas de retiro, campamentos u otros momentos y eventos de naturaleza espiritual dedicados a las familias, como por ejemplo la lectio divina a la familia y catequesis familiar. No falta en esta propuesta también experiencias que se inspiran en la Espiritualidad Salesiana.

Una segunda categoría es la de la propuesta formativa: una propuesta formativa en torno a la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* a los Salesianos, organización de seminarios y convenios sobre el tema de la familia.

En muchas Inspectorías encontramos caminos para adolescentes sobre el tema de la educación en la afectividad. Esta es una propuesta muy frecuente en el interno de los PEPS locales. Afín a esta propuesta, es también común la preparación de las parejas jóvenes al sacramento del matrimonio y la oferta de diversos recorridos de acompañamiento de parejas de esposos.

Una experiencia que está creciendo es aquella de la escuela para padres en las diversas presencias salesianas y que no se limita solamente a la escuela. Lo mismo se percibe en el crecimiento de centros de asesoramiento, centros de escucha y de acompañamiento espiritual.

Una tercera categoría es la de una verdadera y adecuada colaboración pastoral, estructurada entre las familias y los Salesianos en la Pastoral Juvenil. Aquí vemos cómo en algunas Inspectorías existen ya, desde algunos años, procesos buenos y sólidos y de caminos pastorales que están dando mucho fruto. La participación creciente de la familia en la animación de las diversas propuestas puntuales de pastoral juvenil se está convirtiendo cada vez más presente y sólida: por ejemplo, el acompañamiento de los jóvenes en los grupos de fe, grupos de formación al matrimonio, grupos de animación misionera, atención, acompañamiento y acogida de chicos no acompañados, chicas, madres, etc.

B LÍMITES

Los límites que se detectan en este campo pueden ser colocados sobre el nivel de la preparación de los Salesianos y laicos colaboración en el proyecto pastoral y las estructuras pastorales.

Observamos cómo al crecimiento en el empeño pastoral en torno a la familia no corresponde una similar atención a la preparación de un personal preparado adecuadamente. Todos reconocemos que la familia nos está pidiendo más atención y más energía, pero no hemos llegado todavía al punto de preparar bien y de manera suficiente a agentes de pastoral para estas nuevas fronteras. Debido a la ausencia de personas preparadas, algunas resistencias pastorales encuentran más fuerza en el parar o impedir procesos pastorales innovadores de los que resalta su importancia y oportunidad.

Se percibe también el deseo de asumir con claridad el tema de la familia, sujeto y objeto de la Pastoral Juvenil Salesiana, en el interior de nuestros proyectos pastorales. Esta es una llamada para que refuerce una mentalidad pastoral que evite la fragmentación pastoral, por una parte, y el individualismo pastoral por la otra. En este escenario fragmentado, cualquier respuesta pastoral a favor de la familia corre el riesgo de caminar sobre un andén paralelo.

Un tercer nivel es el de las estructuras pastorales. Fundamentalmente aquí las Inspectorías han indicado que se trata de ofrecer un protagonismo a la familia en la CEP. A la luz del Cuadro de Referencia (QdR), "la CEP es un centro de llamada y acogida del mayor número posible de personas interesadas en los aspectos humanos y religiosos del territorio. Un desafío pastoral bien claro es el de una participación más plena de la familia, la primera e indispensable comunidad educadora" (QdR, p.111). En relación a este objetivo, es evidente un límite que debe ser reconocido y tratado. Cuanto sigue, intenta realmente sugerir líneas que eviten el peligro de permanecer quietos con una disposición que mira a la familia solamente como objeto, como paciente que necesita curas.

C OPORTUNIDADES - PUNTOS POSITIVOS

Conjuntamente con la propuesta pastoral y los límites ya indicados por las Inspectorías, se presentan una serie de objetivos que sirven como guía para el futuro.

Como punto de partida se encuentra la importancia de ser claros y explícitos en nuestros programas pastorales: PEPSI de la Inspectoría, PEPS locales y la CEP de cada obra. Las experiencias positivas presentes en algunas Inspectorías indican el camino a seguir y proponer. Son experiencias que tienen un hilo rojo común: se trata de una reflexión seria que supere el peligro de una Pastoral Juvenil Salesiana paralela a una pastoral familiar.

Una segunda oportunidad es la de acompañar a las jóvenes parejas que han sido parte de nuestros caminos pastorales. En algunas Inspectorías, se está trabajando con varios grupos de la Familia Salesiana en la propuesta de ofrecer caminos de acompañamiento hacia el matrimonio a parejas jóvenes que han vivido la experiencia de animadores en el Movimiento Juvenil Salesiano.

Una tercera experiencia es aquella de muchas Inspectorías que refuerzan el esfuerzo de las CEP locales de estar cercanos a las familias, especialmente aquellas que están viviendo una situación de malestar y pobreza. La visita a las familias de nuestros chicos, los centros de escucha y de asesoramiento, programas para los padres, son experiencias que abren una frontera muy urgente hacia un mundo que se encuentra muy cercano a la par que puede resultar también muy lejano debido a que es desconocido.

Por último, se llevan a cabo también proyectos de formación de agentes pastorales para la familia, por Salesianos y laicos. Existen algunas propuestas formativas que se dan a conocer porque son fruto de un esfuerzo pastoral colectivo de toda la Inspectoría, el Consejo Inspectorial, la Comisión de Pastoral Juvenil, Grupos de la Familia Salesiana y Familias.

4 HORIZONTE PARA UNA FUERTE RESPUESTA CARISMÁTICA DE DON BOSCO HOY

En este punto, ofrecemos algunos detalles que sirven como indicadores para una alianza más fuerte y significativa entre pastoral juvenil y familia.

A LOS JÓVENES EN EL CENTRO DE LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA

En el primer artículo de las Constituciones Salesianas encontramos la raíz del porqué de la atención a los jóvenes y su centralidad en la misión salesiana:

Con sentimientos de humilde gratitud, creemos que la Sociedad de san Francisco de Sales no es sólo fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios. Para contribuir a la salvación de la juventud – la porción más delicada y valiosa de la sociedad humana –, el Espíritu Santo suscitó, con la intervención materna de María, a san Juan Bosco. Formó en él un corazón de padre y maestro, capaz de una entrega total: “Tengo prometido a Dios que incluso mi último aliento será para mis pobres jóvenes” (Const. 1).

Partiendo de esta raíz, acogemos el verdadero sentido de la misión salesiana. En el primer capítulo del Cuadro de Referencia (QdR), hallamos una narración muy nítida sobre cómo Don Bosco vivió y transmitió esta centralidad de los jóvenes en la misión salesiana:

Don Bosco es el primer santo que funda una Congregación no solo en favor de los jóvenes, sino juntamente con los mismos jóvenes, valorando de forma inaudita el protagonismo típico de esta edad y comprometiéndolos en primera persona en la aventura de su crecimiento religioso y humano. Por esto, la pastoral salesiana es juvenil: no solo porque ve en los jóvenes los propios destinatarios y la propia medida, sino porque los asume como protagonistas (QdR p.33).

En esta óptica, llega a ser claro cómo aquí no se trata de una opción populista, de un protagonismo ciego y sin metas, no hablamos de una cierta juventud no sana. Aquí estamos llamados a aprovechar el ‘espíritu de familia’ conjuntamente a la responsabilidad educativa de todos los sujetos presentes en todo este recorrido, esto es, estamos invitados a dar nuestra parte en esta espléndida historia de nuestros jóvenes.

La Pastoral Juvenil Salesiana es juvenil porque al centro de toda su acción se encuentra la persona de los jóvenes, especialmente los más necesitados. Buscamos a los jóvenes en su realidad:

Imitando la paciencia de Dios acogemos a los jóvenes tal como se encuentra el desarrollo de su libertad. Los acompañamos, para que adquieran convicciones sólidas y progresivamente se vayan haciendo responsables del delicado proceso de crecimiento de su humanidad en la fe (Cost 38).

La meta propuesta por la Pastoral Juvenil Salesiana a cada joven es la de lograr el desarrollo integral de la propia personalidad, donde Cristo es el punto de referencia fundamental.

A la luz de este fundamento carismático, la familia está llamada a ser objeto, es decir, protagonista pastoral; protagonista en el vivir momento de crecimiento personal, protagonista en el testimoniar opciones personales, protagonista en el acompañar a los jóvenes junto a todos los sujetos pastorales de la CEP. En el QdR, encontramos una síntesis que sirve de luz en este camino que no espera:

La CEP es un centro de llamada y acogida del mayor número posible de personas interesadas en los aspectos humanos y religiosos del territorio. Un desafío pastoral bien claro es el de una participación más plena de la familia, la primera e indispensable comunidad educadora. Reconocemos que la familia es la célula de la sociedad y de la Iglesia. Ella, aún con todas sus dificultades, es estimada por los hijos que reciben su indispensable afecto. Para los padres, la educación es un deber esencial, unido a la transmisión de la vida, vocación original y primaria con respecto a la tarea educativa de otros sujetos; insustituible e inalienable y que, por consiguiente, no puede ser totalmente delegado o usurpado por otros [cfr. Familiaris Consortio 36] (QdR p.111).

Solo a la luz del carisma vivido y transmitido a nosotros por Don Bosco, solo a luz de las líneas pastorales que la Congregación Salesiana nos propone, conseguiremos vivir y compartir una propuesta educativo-pastoral integral e integrante. En el mantener viva la unidad orgánica del PEPS, inspectorial y local, en el permitir que nuestro PEPS sea una experiencia viva de la CEP, solo entonces evitaremos el peligro real de que cualquier propuesta pastoral a favor de la familia se convierta en una experiencia 'autocéfala', separada, autónoma, paralela al camino de la Inspectoría.

B CAMINOS Y PROCESOS

Con gran satisfacción se presencian caminos en varias Inspectorías que están tomando muy en serio la llamada a favor de la familia en el interior de la Pastoral Juvenil Salesiana. Si existe un criterio común, si fomentamos una opción constante, podemos decir que es la siguiente: un camino enriquecido por una reflexión compartida de todos los sujetos de la CEP.

No existen proyectos hecho sobre la mesa. La familia es protagonista de la propia opción. La familia se convierte en protagonista del crecimiento de los jóvenes recorriendo un camino junto a todos los miembros de la CEP: un camino enriquecido por el 'espíritu de familia', un camino sostenido por el espíritu y la palabra del Evangelio, un camino iluminado por la experiencia espiritual y pedagógica de Don Bosco.

Toda CEP se compromete a hacer conscientes a los padres de su responsabilidad educativa, frente a los nuevos paradigmas emergentes, y acompañar con atención particular a las parejas jóvenes implicándolas activamente en la misma CEP. Conviene hacer un atento discernimiento comunitario, SDB y laicos, para reconocer y responder a las problemáticas más urgentes de la familia, aprovechando sus múltiples recursos. Es deseable una implicación cada vez más participativa de la familia en el PEPS (QdR p.111).

La participación de la familia en el interior de los procesos de la Pastoral Juvenil Salesiana no basta con quererla. Se necesita que este objetivo encuentre personas, espacios y propuestas que favorezcan una mayor implicación de los padres y de sus familias. Nuestras presencias, nuestros ambientes deben promover un 'ecosistema' educativo y pastoral donde el tema de la familia y el clima del 'espíritu de familia' pueda crecer y puedan también generar una fuerza de atracción.

A propósito de esto, el Rector Mayor don Juan Edmundo Vecchi escribe: "(Don Bosco ha hecho nacer) una comunidad, no solo visible, sino además singular, atípica, casi como un candil en medio de la noche: Valdocco, casa de comunidad original y espacio pastoral conocido, amplio, abierto"⁷³. Nosotros hoy, sobre los pasos de nuestro Padre y Maestro Don Bosco, estamos llamados a

73 Don Juan Edmundo Vecchi, *Es el tiempo favorable*, ACG 373 (2000).

mantener viva esta cultura pastoral, marcada por relaciones renovadas entre familia y educadores, jóvenes y educadores, jóvenes y familia, una relación tan necesaria como apreciada.

C GOBIERNO Y ANIMACIÓN

Por último, en este momento histórico, es más que nunca evidente la urgencia de opciones pastorales inteligentes y creativas por parte de quien tiene la responsabilidad de gobierno y la animación a todos los niveles. Los procesos pastorales que marcan la vida de una Congregación o institución, incluso los procesos de la misma Iglesia, no caen de las nubes. Basta leer y meditar con atención el camino post-Conciliar a través de la experiencia de los varios Sínodos de los Obispos.

Los procesos que verdaderamente marcan a una Inspectoría son fruto de una reflexión seria, fundada sobre la oración, iluminada por el carisma de Don Bosco y compartida con todos los protagonistas de la CEP inspectorial. El auténtico gobierno que se fundamenta y arraiga así, sobre el Evangelio, sobre el carisma y sobre la vida pastoral vivida por los variados protagonistas, es capaz de escuchar dónde está soplando el Espíritu de Dios.

Aquí no se trata solamente de una lectura y propuesta sociológica, por cuanto indispensable sea. Tampoco se trata de ofrecer experiencias que se venden. Aquí se trata de escuchar el grito de los jóvenes, un grito escondido, pero profundo. Aquí se trata de leer con atención y contemplar con seriedad y honestidad las consecuencias sociales, culturales y espirituales de la vida actual de nuestros jóvenes: la esperanza perdida, la falta de confianza, la ausencia de horizontes.

A la luz de estos desafíos, la familia no es una fuerza más, sino un protagonista indispensable: que necesita acompañamiento, que busca sustento, pero que tiene también una vocación única, irrepetible, indispensable.

El gobierno recibe la llamada de “reconocer”, “interpretar” y “elegir” aquellos caminos que el Señor nos está indicando providentemente. Lo precioso de este momento histórico es que ya lo vemos en algunas partes. Se está realizando ya aquello que queremos que venga. A todos nosotros nos espera el tomarnos en serio las palabras de Jesús: ¡álzate y camina!

CONCLUSIÓN

En estas páginas se ha buscado presentar y leer el camino hecho por la Congregación Salesiana en estos últimos decenios. Un camino que contiene un esfuerzo notable por parte de la Congregación que, en el conjunto de un proceso de renovación espiritual, carismática y pastoral, ha sabido también evaluar el tema de la familia sobre la estela de la atención dada por la Constitución Pastoral de la Iglesia en el mundo contemporáneo *Gaudium et Spes* (GS).

Es una elección que, a la luz de la experiencia vivida, constatemos el alcance pastoral profético. Los Sínodos sobre la familia, con las dos Exhortaciones Apostólicas – *Familiaris Consortio* e *Amoris Laetitia* – dan testimonio de las consecuencias sobre todo el camino de la Iglesia.

El deseo que tal camino pueda continuar con fuerza y valentía. Un camino sostenido por una sana sinergia entre Pastoral Juvenil Salesiana y familia y por una propuesta pastoral que sea verdaderamente un don para la familia de hoy.

REFLEXIONES REGIONALES

AFRICA - MADAGASCAR ANGLOPHONE GROUP

Challenges from the journey of the Congregation so far:

- » Formation of the SDBs and the Lay collaborator to a clear understanding and incarnation of Salesian Charism is yet to be realized in most of our communities and provinces.
- » Involvement of families: there is need to strengthen the synergy between the SDBs and the laity especially for greater impact in the society; keeping in mind non Catholic families.
- » Salesian communities receive a lot of documents. Most of these documents are not read and assimilated by many of the confreres which need to be translated into activities and pastoral projects.
- » Need to reach out to the parents of many children who come to our schools and Centres keeping in mind that they are more than those who are in the parishes.
- » Many of our lay collaborators are not adequately prepared to work on their own without constant reference to SDBs; they take instruction each time they undertake any activities.
- » Usually the priests are perceived as experts; but they are few in comparison with the number of Young people in need, however, they can reach only few young people. This calls for the need to get more lay people involved so as to reach more young people. How can we involve lay people in proclaiming the gospel? This is the question we should be asking ourselves.
- » Where there are proper lay empowerment, a lot could be done especially in the proclamation of the gospel.

- » There is need to overcome the doubt that spiritual inputs are not attractive to the young people and their families among the SDBs and our lay collaborators.
- » When we reintegrate young people to their families and the families are not properly accompanied, the rescued, run the risk of going back to the streets. The accompaniment should be done till the person is responsible enough to take care of himself.
- » On the issue of the continuity of missions to young people and the families; there is a need to ensure that projects and missions are not driven by individuals but community as it is the community that sustains each mission. For this reason, the preparation of the Educative Pastoral Plan is important.
- » Collaboration is an important approach to sustain missions today. To achieve this, we need to understand whose mission? In God's plan, communion is collaborating together to achieve God's work. The challenge is to overcome monopolization of the mission.
- » In this discussion, it seems that the lay people and the Salesians have different understanding of the terminologies, especially in words like collaboration, autonomy, etc.
- » In all these, we have to keep in mind the Salesian Charism and the identity. Because in it we have the methodology. In our mission in collaboration with lay people, our platform should be co-responsibility. Our aim is young people and their families.
- » Overcoming the challenges of clericalism: clericalism not necessarily seen as the problem of the clergy but lay people who constantly see the priests and religious as the main point of reference for the mission. This is very strong where the clergy hold revered positions in the society.
- » Young people and families are bombarded with all sorts of information in such a way that they no longer distinguish between the Christian and secular values.

AFRIQUE ET MADAGASCAR

GRUPE FRANCOPHONE

Quels sont les défis qui émergent du chemin fait jusqu'à ce moment par la Congrégation?

- » Mettre en application les réflexions et conclusions du magistère de la Congrégation à tous les niveaux. Et surtout mettre en marche des mécanismes et dynamismes pour favoriser l'application des réflexions (concrétiser les grandes lignes d'interpellation)
- » Se convertir, changer de mentalité et croire en nos potentialités.
- » Chercher à contextualiser notre pastorale des jeunes : offrir une originalité de notre continent pour enrichir la réflexion de la Congrégation
- » Accorder plus d'importance aux familles et ne pas se limiter aux jeunes : considérer la pastorale des jeunes et de la famille comme un même moment de l'agir pastoral
- » Profiter des opportunités que nous offrent les jeunes (désirs de trouver des espaces pour s'exprimer, de chercher des modèles) pour mieux les écouter et les accompagner
- » Cultiver l'esprit missionnaire au niveau local dans l'intention de découvrir cette vocation chrétienne et de rompre avec la vision traditionnelle du missionnaire
- » Opter pour des itinéraires de formation qui impliquent la réalité familiale et surtout veiller à la continuité des initiatives : réflexion-programmation-évaluation
- » Veiller à ce que la réalité de la famille soit transversale dans nos œuvres
- » Créer des espaces et des structures d'échange autour de la famille et les accompagner avec les moyens nécessaires
- » Rester ouverts et apprendre des autres, tout en cultivant notre intelligence pastorale qui capte les signes des temps
- » Chercher à récupérer certaines valeurs en perte de vitesse

INTERAMÉRICA 1

¿Cuáles son los DESAFÍOS que emergen del camino realizado hasta ahora por la Congregación?

Después de realizar la socialización de las respuestas de las Inspectorías presentes, destaco estas respuestas según cantidad de resonancias:

1. Ofrecer respuestas de acompañamiento y formación sistemática,

atrayentes y que estén acordes con las diferentes realidades que vive la familia en la región: situación económica, perspectiva de paz y también situaciones de violencia, surgimiento de otros modelos de familia, realidad religiosa – devocional (en muchas ocasiones desconectada de la realidad), distanciamiento entre padres e hijos, crisis de fe, migraciones. Las respuestas de acompañamiento, que incluyan no solo a los padres, sino también a los hijos. Prácticas articuladas con la vida.

2. Buscar estrategias para vincular a la familia a los procesos pastorales de una manera más decidida, dirigir la mirada más a ellos y procurar su protagonismo en estos procesos; pasar de convocar a comprometer.
3. Formar – capacitar a quienes apoyan los procesos pastorales y de intervención con las familias. No estamos capacitados para ello.
4. Llevar la espiritualidad Salesiana y sus características al ambiente de la familia – acogida, espíritu de familia. Hacer uso del Sistema Preventivo, una propuesta perfecta para ser asunto al trabajo con la familia.
5. Proponer modelos atractivos a las familias de hoy.

INTERAMÉRICA 2

¿Cuáles son los desafíos que emergen del camino realizado hasta ahora en la Congregación?

- » El primer desafío es precisamente el conocer ese camino que ha hecho la congregación. Queda en evidencia la necesidad de formarnos en el acompañamiento de las familias y generar procesos donde las familias no sólo sean objeto de la pastoral, sino sujetos y protagonistas.
- » Otro desafío es atender y acompañar a los jóvenes para asumir vocacionalmente el matrimonio y también acompañar a los matrimonios jóvenes.
- » El desafío de retomar auténticamente el carisma, pues el carisma salesiano tiene en su origen la experiencia familiar de Don Bosco, el Espíritu de Familia y la dimensión vocacional.
- » Desafío de intervenir sistémicamente, de hacer una pastoral integrada

e integradora que assume la realidad en su totalidad, que no separa al joven de su familia, que no separa la formación del joven de su discernimiento vocacional, que no separa la Pastoral Juvenil de la Pastoral Familiar o Vocacional.

AMÉRICA CONE SUL - CISBRASIL

Quais são os desafios que emergem do caminho feito até hoje na Congregação?

Desafios para: SDB, CONGREGAÇÃO SDB

- » Distância (dos SDB) afetiva e efetiva dos jovens.
- » Abrir-se e preparar-se para refletir e agir o tema “jovens e famílias”.
- » Aproveitar o fato da Congregação estar presente em 132 países: variedades de jovens e famílias; grandes possibilidades de trabalho.

Desafios para: SDB, FAMÍLIA SALESIANA, LEIGAS/LEIGOS; OBRAS SALESIANAS

- » Entender que trabalhar com/para os jovens significa trabalhar com/a família dele: não é mais possível olhar apenas para o jovem, pois ele vem de uma família e ele vai constituir uma família.
- » Estudar profundamente a realidade e os contextos em que estão inseridas as obras salesianas e onde as famílias, de fato, vivem.
- » Envolver a Família Salesiana no acompanhamento dos jovens e das famílias.
- » Aproximação e parceria entre a obra salesiana e as famílias.
- » Abertura e a acolhida: acolher e jovem e a família como são.
- » Acompanhamento:
 - > disponibilidade;
 - > tempo;
 - > foco: jovens namorados/noivos e recém-casados; novos arranjos familiares
- » Reforçar a ideia da CEP e ativar seu Conselho.
- » Fazer, de fato, pastoral de conjunto e orgânica (eficaz e sistêmica).

AMERICA CONO SUR SEPSUR

DESAFÍOS

ARTICULACIÓN. La articulación y la mirada orgánica es un desafío en nuestra acción pastoral desde estas tres dimensiones:

- » Articulación entre las diferentes propuestas pastorales para la familia, notamos que existen actividades muy significativas pero que funcionan de manera aislada.
- » Articulación entre estas propuestas para las familias con la Pastoral Juvenil para que las acciones que se lleven a cabo apunten a un mismo objetivo global.
- » Articulación entre los diferentes grupos de la Familia Salesiana, el acompañamiento a las familias es un desafío que atraviesa a todos los grupos y necesitamos articular fuerzas porque somos conscientes que solo no podemos

ACOMPAÑAMIENTO. Esta es la manera más adecuada de responder a las necesidades de los jóvenes y sus familias asumiendo de manera cada vez más comprometida el acompañamiento salesiano. Este acompañamiento debe ser ofrecido a...

- » Los animadores y los novios para que puedan transitar un proceso vocacional (antes)
- » Los matrimonios jóvenes (durante)
- » Las familias que atraviesan situaciones difíciles (pobreza, vulnerabilidad) o donde ya se ha producido un quiebre: Divorciados, etc. (después)
- » Acoger a las familias reforzando nuestra capacidad de empatía para acoger a las familias siendo creativos en generar nuevos espacios de participación.

MIRADA DE PROYECTO PEPS: asumir dentro del PEPS la atención a las familias de manera más propositiva.

- » desde procesos de reflexión carismática sobre las nuevas realidades emergentes.
- » Favoreciendo la presencia de los padres en los diferentes organismos

de animación de las obras salesianas: consejo de la obra, equipos pastorales, etc.

SUJETOS. Favorecer el cambio de paradigma: pasar de la visión de la familia como objeto y sujeto de la acción pastoral en las obras.

EAST ASIA - OCEANIA 1

What are the challenges that result from the journey that the Congregation made so far?

- » MINIMAL CONTACT WITH FAMILIES. As Salesians, we see that when we do our work, it is always a direct contact with the young people. We seldom deal directly with the families of our young people and thus we lack the awareness of the reality of their families. The parents are also busy.
- » DISTANCE. One specific situation may also be shared by many others: in Papua New Guinea--geographical distance of the young from the families and thus, the distance of the Salesians also from the families such that family ministry would be difficult to practice. There is also the cultural distance of the Salesians from the families of the young since many of the Salesians are missionaries and therefore can be out of touch with the context of the family. The parents also entrust their children to the Salesians that they do not anymore mind how their sons are. There is little collaboration.
- » WHEN TO BECOME A PROPHET. There is also the challenge to strike the balance between being tolerant and being a prophet. When do we correct what is wrong?
- » TO MOVE FROM THEORY TO PRACTICE. We have a lot of ideas about families from the documents of the Church and the Congregation. Are all these practicable?
- » DESIRE OF THE YOUNG TO STAY MORE IN THE SCHOOL (OR WITH FRIENDS) RATHER THAN AT HOME. Many times, the home becomes the place in which the young people like staying the least. They prefer the school and friends.
- » THE HETEROGENEITY OF FAMILIES. Do we define "family" in the same way? There are different concepts around the world. We have to be clear about our definitions of "family." As a Congregation, we

cannot dictate what the nature of family should be. In family ministry, we have to bring the charismatic heritage to each local setting. One help would be: how does one feel about his family?

EAST ASIA - OCEANIA 2

What are the challenges that result from the journey that the Congregation made so far?

- » The provinces need to have paradigm-shift particularly in involving the families as active subjects in the youth ministry of the province.
- » The provinces need to strengthen the existing EPC in the education of the young people.
- » In carrying out the family ministry, we need to prepare personnels in the area of counseling in order to have a better accompaniment of the families and young people.
- » There is a need to have synergy with other groups or sectors or professionals in carrying out the family ministry.
- » The family model being presented in the ministry most of the time is for christian family, which most of the time is not so ideal in non-christian context.
- » At times some Salesians might think that ministering to the families is the task of the parish priest. Hence, in the province, the family ministry do not receive much attention in the SEPP of the province.
- » Some families in the post-conflict countries are still fragile. The struggle for survival is more important than the education of their children. Therefore, it is difficult to involve families in the youth ministry of the province.

SOUTH ASIA 1

The presentation by Fr. Fabio Attard was very well appreciated by all the participants. The clarity of thought right through the presentation of the Map

of the Congregation made our understanding of the Salesian Charism clearer with reference to Youth Ministry and Family.

1. The participants were able to understand that Youth Ministry and Family are not two separate ministries, but rather a single ministry! A few lay collaborators would have found the presentation a bit heavy because of the Salesian and ecclesial vocabulary that they are not used too.
2. Our Salesian formation would need to be redefined in terms of our Youth Ministry and Family. For many, our Youth Ministry and Family Ministry are seen as separate ministries. Family is still not seen as an active subject and protagonist in our Youth Ministry.
3. We realise that when Family ministry is neglected or weak, our Youth Ministry is also weak. When we get the Family in the youth ministry we get in touch with the reality of the youth. Accompaniment of the young right from early days is essential. It got to be done systematically. Accompaniment of the young must change with the passage of time.
4. Our Congregation is still 'clerical heavy'. The laity are backward. The laity are not involved in the care of the young. They are dependent on the priests and religious. We cannot function in isolation. We need to level the gap and stop promoting clericalism.
5. Role of Family in the Vocational journey of the young. Family play important role in advocacy of the young and their rights. In the formation of the Salesians, parents are called to interact with their children. Parents visit the families of the confreres or invite them for the celebration.
6. In families, faith life is weak. Departures from the church life and its liturgy is becoming common. The presence of fringe groups with extreme right views pose a severe danger to the faith of the youth and families.
7. We fail badly in the Formation of EPC. We have not yet understood the power of the EPC and its animating role in the Salesian mission.
8. We need to appreciate the Salesian Map of our Educative and Pastoral journey so far and be better involved in processes that enhance effective Youth Ministry and Family.

SOUTH ASIA 2

Challenges that result from the journey that the Congregation has taken so far?

1. An explicit Educative Pastoral Plan for family ministry is to begin.
2. We have to educate the Salesians to change their mindset about divorced parents or broken families regarding vocation to Salesian life.
3. To give attention to family as educational pastoral priority.
4. Educative Pastoral Community is to be revamped and ensure that families are involved in the process of implementation.
5. We have no plans for accompanying the spouses, parents and those who have responsibility for the family.
6. Preparing Salesians to take up the family ministry at the formation level.
7. Involvement of women in the ministry as equal partners is also important.
8. Working for the girls too is important in our ministry.
9. We can help with the vocational discernment in preparation for marriage.
10. Pastoral accompaniment of the families has been neglected and it is time to take it up.
11. We are not qualified to work with families or as animators at the Diocesan Pastoral centres and we Salesians need to be prepared.
12. We need to have continual reflection with regard to the changes taking place in our societies.

EUROPE CENTRE NORTH

What are the challenges that result from the journey that the Congregation made so far?

- » DB's journey started with children who had no family. For DB, starting the journey meant keeping in mind the young who were disadvantaged.
- » Today, it is important to consider if the parents are themselves searching for a journey and ways to connect with their faith. Grand parents are precious. Parents are stressed as in Belgium they often

- feel inadequate. Interfaith dialogue is crucial.
- » The context of Germany, goes beyond the Salesians, it involves the whole church. It is a case where children are bringing their parents to Church and inspire them to ask about their faith journey.
 - » In schools (UK) we might have missed opportunities to involve the parents in their faith journey. We often have stopped to formal encounters related to academic stuff only.
 - » A negative past, like abuse cases from the Church, leave persons feeling discouraged to engage with the Church 'which provides services'. Conversely, it is our witness and our readiness for authentic relationships which will make the difference.
 - » One of the difficulties, due to the nature of our work, is the fact that we focus too much on what we are doing at a local level. One can easily invest all the energy in his/her work without opening enough up at a Provincial and Congregational level.
 - » We are not sure if the "journey" has really invested its focus on the family as protagonist. The Synod and Amoris Laetitia have helped us to move out of the old schemes. We do not really see the journey.
 - » 23 years ago, Fr. Vigano had already perceived the need and we still talk of new frontiers. We need to move forward with courage.
 - » The presence of parents is at times seen as intrusive and we make ourselves believe this to be something negative; we can work with the young without parents: reality shows us how this is not the case. DB himself brought significant others in the lives of his young.
 - » Salesian formation puts emphasis on youth ministry. A paradigm shift is needed in the formation whereby working with families as complement to youth ministry, is not perceived as a threat but as an enrichment in our ministry.
 - » Are there any studies about the relation of DB with the significant adults/role models and how it worked at Valdocco?
 - » We perceive a clear challenge put forward by a fluid society, which very often promotes virtual connectivity rather than familiar connectedness. How to change this challenge into an opportunity?
 - » We are used to have young people coming to us: do we go to them? Reaching out is important. It is good to enter the houses and meet them at home. It helps us encounter the background and meet them where they feel comfortable and at home.
 - » ECP should consider the families as an integral part of our mission as educators. What does it mean to involve parents in the implementation of this process?
 - » Working with families is wider than working only with "parents".

- We need to include the social area and widen our understanding of a system. We are invited to look at the wider system.
- » We need to deconstruct the meaning of "family", different meanings and forms of families that are found in different places.
 - » Review our ministries in such a way that new contexts and relationships are fostered, starting from what they understand by "family".
 - » The young who live in residential care, still feel the need to connect with their families, irrespective of the fragmentation of their families. Let us turn this existential challenge into an opportunity.
 - » At times we equate family ministry with dysfunctional families. Let us look at the beauty of good families who yearn to be accompanied and share in our mission.
 - » Besides looking at families ad extra, (what to do for others), let us also foster a deep connection ad intra (between SDB's as consecrated and parents as married Christians).
 - » Universities and SDB centers should also include family and system studies in the initial formation of SDB's. This should complement philosophical and theological studies.
 - » Be also aware that some new SDB's are coming from dysfunctional backgrounds: how does this effect the Congregation's understanding of "family"?
 - » Share good practice with parents, inform them what their children are receiving from us and enable them to enter in dialogue with us, instilling trust and an openness to journey.
 - » Relationships should come before sacramentality. For the SDB Family, working with families should go beyond social work.
 - » How to create a balance between human and religious formation? We need to be more sensible.
 - » Sense of ownership expressed by our young refer to the beauty of a faith school, a faith based journey. Often we fail to appreciate that diversity does not mean confusion.
 - » Muslim families present an urgent need to establish good relationships and build bridges whereby communication and dialogue are respected.
 - » We need to get involved in marriage preparation and support people who want to love according to the Gospel values. We need to look out for partners.
 - » Work between SDB's and FMA's: very often it is a counter witness of a family spirit which we are putting forward.

MEDITERRANEA 1

ITALIA & PORTOGALLO

Emerge con chiarezza una fatica a mettersi realmente in ascolto e poi in cammino rispetto alle indicazioni magisteriali (attuazione di CGS, CG 21 e CG 24). Non è detto che il pensiero riguardo alle CEP alla corresponsabilità laicale e al coinvolgimento della famiglia sia stato recepito.

La sfida è quella di dare continuità ai processi avviati

La centralità della CEP come luogo di incontro tra l'attenzione ai giovani e le famiglie. Noi ribadiamo la necessità di mantenere al centro il ragazzo sia nella riflessione che nella messa in pratica del progetto educativo pastorale.

La sfida è quella di pensare e di attuare il legame tra la pastorale giovanile e le famiglie in modo approfondito e coerente con i fondamenti del nostro carisma.

Il rapporto con le famiglie a volte è strumentale: ci "serviamo di loro" quando le pensiamo. Di solito ci riferiamo solamente ai genitori: formare una famiglia si identifica con cure la loro genitorialità

Urge

- » una reciproca conversione: che loro ci percepiscano come alleati educativi, e che noi li percepiamo come principali soggetti educativi;
- » rilegittimare i genitori nel loro compito educativo

MEDITERRANEA 2 _ ITALIA & MEDIO ORIENTE

Domanda: quali sono le sfide che emergono dal cammino fatto finora nella Congregazione?

Risposte:

1. Sfida di nomi e parole. Chiarire la terminologia che utilizziamo: pastorale

- famiglie o animazione delle famiglie? Per non perdere il focus sui giovani, non “diocesanizzare” la nostra organizzazione pastorale e di uffici ispettoriali, e non dare adito a parallelismi o pastorali non collegate. Provare a far sì che la Congregazione abbia un modo unico di parlare
2. Sfida teologica: approfondire cosa intendiamo come famiglia e animazione delle famiglie e stile famigliare o ambiente di famiglia, perché la cultura contemporanea non ci aiuta a definire chiaramente la questione
 3. Sfida della formazione, sia dei Salesiani sia delle famiglie: come formarci per rendere meglio conto della ragione che è in noi e delle nostre convinzioni viste le spinte avverse della cultura contemporanea
 4. Sfida di come rendere protagoniste le famiglie: in modo graduale e con la possibilità di coinvolgere non solo le famiglie perfette, ma anche quelle in difficoltà.
 5. Sfida della rete. Non dobbiamo fare tutto noi Salesiani, nella formazione e nelle alleanze, ci si può anche aprire all'esterno (diocesi o altro) per fare delle buone alleanze.
 6. Sfida di tenere insieme famiglie e MGS: per fare dei veri percorsi di formazione per i giovani verso la famiglia e per non perdere di vista il focus giovanile della nostra pastorale.
 7. La famiglia come luogo, soggetto, oggetto, percorso per unificare più parti dell'opera salesiana in un unico progetto pastorale, senza la separazione: famiglie del parroco e giovani dell'oratorio.
 8. Passare dalla famiglia per coinvolgere la famiglia, innescando percorsi e occasioni di accoglienza e di relazione.
 9. L'animazione delle famiglie come cambio di mentalità: non solo Salesiani e laici, ma Salesiani e famiglie; non solo formazioni dei giovani, ma formazione della famiglia e con la famiglia
 10. Sfida del coinvolgimento delle famiglie con difficoltà e ferite

P.S. Don Najib segnala la situazione limite e diversa per noi del Sudan, dove la famiglia non esiste, e di Aleppo, dove l'oratorio Salesiano è rimasto come unico centro in cui si è continuato ad offrire un luogo di incontro durante la guerra.

MEDITERRANEA 3_ SPAGNA & PORTOGALLO

Desafíos desde el camino realizado por la congregación.

- » Tenemos la necesidad de partir de la realidad actual de la familia para después iluminarla con los criterios del evangelio, tal como hizo el Concilio Vat II (GS).
- » Estamos en un momento crucial para superar la desconexión secular de la PJ con la Familia. Los acentos teóricos están claros desde el CG21; en la práctica falta aplicarlos. La Pastoral con las familias no es novedad, la congregación ha reflexionado sobre ello, ¿por qué esta desconexión con el pensamiento de la congregación?
- » El momento actual es de redescubrimiento de la familia como sujeto pastoral. En parte nuestro camino se parece al de Emaús: ahora se nos empiezan a abrir los ojos y a entenderlo todo de manera clara. La familia pide tener su lugar como protagonista de nuestra PJ.
- » Necesitamos impostar un nuevo modo de hacer pastoral desde las claves de la "acogida" "acompañamiento", "discernimiento", "integración": cómo favorecer este trabajo en nuestras estructuras (gobierno); quién lo debe hacer (formación).
- » El trabajo con las familias debe integrarse por medio de procesos, no de acciones aisladas. El PEPS y la CEP son el lugar para hacerlo. En este sentido conviene tener presentes tres claves propias del trabajo pastoral: "la Paciencia con los tiempos", la "Pasión por lo que se hace" y la "Creatividad" para recrear esta nueva cultura.
- » Además de educar y evangelizar con las familias, debemos educar para vivir en familia.
- » Este camino pastoral con la familia solo se puede hacer en el contexto de una comunidad que se siente comunidad de fe: importancia de la experiencia creyente de los adultos de la CEP.

MEDITERRANEA 4_ SPAGNA & PORTOGALLO

¿Cuáles son los DESAFÍOS que emergen del camino realizado hasta ahora en la Congregación?

La Congregación ha aportado mucho en la reflexión sobre la Pastoral Juvenil. En ese discurso, siempre ha estado presente la familia de un modo implícito. Falta, quizás una aplicación concreta de todo el pensamiento pastoral. Hemos de creernos y asimilar, toda la reflexión que está escrita.

Quizás se ha entendido mal la concepción de que nuestra pastoral esta centrada exclusivamente en los jóvenes. Hoy explicitamos mejor: La familia y los educadores no encontramos para prestar un mejor servicio a los jóvenes.

Constatamos que Las familias están muy desorientadas, pero son receptivas, a las propuestas de participación y de trabajo conjunto con los educadores y salesianos.

Es necesario enfocar desde la perspectiva familiar todos los proyectos pastorales, elaborando procesos e itinerarios bien diseñados en los diferentes ambientes pastorales.

Concretamos los siguientes desafíos:

- » Incorporar de modo explícito en toda la reflexión pastoral a las familias y a los jóvenes, que aporta criterios de realismo. Han de estar presentes en la reflexión, en el diseño de los proyectos, en la realización y en la revisión.
- » Crecer en la reflexión y formación conjunta, salesianos, familias, jóvenes, familia salesiana. Todos nos encontramos en la misión.
- » Afrontar los itinerarios y procesos desde la perspectiva vocacional, respetando los ritmos de vida de las familias. Estar atentos a no abusar de los seglares, implicándolos excesivamente en nuestros ritmos pastorales.
- » Acogida incondicional desde la misericordia. Acoger la realidad. Hacer sentir al otro que es amado y aceptado en su situación.
- » Cuidar nuestros ambientes sanos, de fiesta y de familiaridad, donde se puedan dar las necesarias condiciones en las que las familias puedan sentirse a gusto y se les puedan hacer diferentes propuestas.
- » Proponer, sin miedo, nuestro modelo antropológico cristiano. No dejarnos comer terreno por la ideología de género. Proponer el modelo de familia cristiana. No renunciar a proponer el modelo de persona y de familia creyente.
- » Educar a nuestros jóvenes en el sentido cristiano de la vida, de las relaciones, de la sexualidad. Educar en la apertura a la vida.
- » El futuro para la pastoral juvenil pasa por la familia Salesiana. Es necesario articular bien la reflexión de Pastoral Juvenil y familia salesiana. Cuanto más familia salesiana seamos, mejor pastoral juvenil haremos.



29 de noviembre de 2017

AMORIS LAETITIA:

ALGUNOS RETOS Y PROPUESTAS PARA UNA PASTORAL JUVENIL EN CLAVE DE FAMILIA

CARMEN PEÑA GARCÍA

Facultad de Derecho Canónico, U.P. Comillas

Uno de los acontecimientos relevantes de los últimos tiempos, a nivel eclesial, fue la convocatoria por el Papa Francisco de un Sínodo sobre la Familia, planteado como una reunión a celebrar en dos sesiones: la Asamblea extraordinaria, celebrada en Roma del 5 al 19 de octubre de 2014, y la Asamblea ordinaria, del 4 al 21 de octubre de 2015⁷⁴. Con la convocatoria de este Sínodo, se abrió lo que algún autor ha llamado el Trienio de la Familia⁷⁵, que tuvo su “cierre” con la publicación por el papa Francisco de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* (=AL) el 19 de marzo de 2016, en la que el Papa, tras la escucha de los padres sinodales, fija los principios magisteriales y las líneas pastorales más adecuadas para responder a los desafíos y necesidades de la familia en el contexto actual.

Durante estos años pasados, ha tenido lugar un fecundo periodo de reflexión intraeclesial, que pretendía no sólo hacerse consciente de la situación de la institución familiar en el mundo actual y en los diversos ámbitos geográficos, sino, sobre todo, propiciar una revisión de la actuación pastoral de la Iglesia en esta materia, pues los trabajos del Sínodo no buscan prioritariamente hacer un juicio analítico –y de algún modo externo- sobre la situación o estado de la familia hoy, sino valorar y revisar de qué modo y por qué vías podría la Iglesia, a través de todos sus agentes –con las mismas familias como primeros sujetos de pastoral- cumplir mejor su función evangelizadora, intentando descubrir cómo puede la Iglesia ayudar a las personas a crecer en el amor, contribuir a la constitución de matrimonios y familias sólidas y felices, y acompañar a las personas en sus concretas situaciones familiares.

Es por ello que no puede entenderse finalizada, con la publicación de *Amoris Laetitia*, la tarea eclesial en bien de las familias. Al contrario, es ahora, tras este intenso periodo de reflexión a nivel de Iglesia universal, cuando, desde las diversas realidades eclesiales y manteniendo siempre el propio carisma, deben

74 Entre los documentos emanados a lo largo de este proceso sinodal –recogidos todos ellos en la web vaticana- resultan de interés el *Instrumentum laboris* de la Asamblea extraordinaria, de 26 de junio de 2014, sobre *Los desafíos pastorales de la familia en el contexto de la evangelización*; la *Relatio post disceptationem*, de 13 de octubre de 2014 (11ª Congregación General); la *Relatio Synodi*, de 18 de octubre de 2014; el *Instrumentum laboris* para la Asamblea ordinaria sobre *La vocación y la misión de la familia en la Iglesia y en el mundo contemporáneo*, de 23 de junio de 2015, resultante de la integración en los *Lineamenta* de las respuestas ofrecidas al cuestionario añadido a la *Relatio Synodi* de 2014; y, por último, la *Relación final* del Sínodo de los Obispos, de 24 de octubre de 2015. Se observa una profunda conexión y progresión en los trabajos de ambas asambleas sinodales, si bien la comparación entre los sucesivos documentos muestran cómo algunos temas no carentes de relevancia fueron dejados de lado en la segunda parte de los trabajos.

75 F. Vidal, *El valor de la familia en la sociedad de los cuidados*, Lección inaugural del curso 2016-17 de la Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2016, 6-9.

concretarse y ponerse en marcha iniciativas renovadas de trabajo pastoral que integren y tengan en cuenta también esta dimensión familiar. Así lo vió lúcidamente el Capítulo General 27° de la Congregación Salesiana en 2014, al proponer todo un itinerario de trabajo, análisis y reflexión, desde los concretos ámbitos geográficos de presencia, sobre el tema Pastoral juvenil y familia. Este largo camino, que culmina en el presente Congreso, tiene como punto de partida y viene a poner de manifiesto la importancia de integrar la dimensión familiar en el trabajo con jóvenes, propio del carisma salesiano.

Y es que, efectivamente, la familia constituye una dimensión relevante y un reto en el ámbito de la pastoral juvenil, desde una doble perspectiva: por un lado, porque no cabe dejar de lado, en el trabajo con jóvenes, el contexto y ambiente concreto en que estos viven, siendo la familia parte integrante fundamental de dicho contexto vital; por otro lado –y aquí se visibiliza mejor el aspecto de “reto”- porque las familias de las próximas décadas serán constituidas por los jóvenes y niños actuales, de cuya formación humana, afectiva y espiritual, dependerá en gran medida la solidez de las futuras familias. Cómo, de qué modo, por qué vías y en qué medida puede la familia salesiana, con su trabajo con y por los jóvenes, contribuir a la constitución de familias sólidas y felices, a hacer vida en tantos jóvenes la llamada evangélica al amor y a una vida en plenitud, constituye una de las preguntas nucleares sobre las que gira este Congreso, a la que se encamina todo el trabajo en grupos de estos días, y a la que intentan también contribuir, aun siendo plenamente consciente de mis limitaciones, las siguientes reflexiones sobre algunos aspectos destacables de la Amoris Laetitia.

LA MIRADA CRISTIANA A LA REALIDAD DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA EN EL MUNDO ACTUAL

Los rápidos cambios en la concepción de la familia detectables en las últimas décadas en el mundo moderno, así como la diversidad de tradiciones y las notables diferencias sobre las relaciones conyugales y familiares en función de los ámbitos culturales y geográficos, plantean importantes retos a la hora de

abordar una aproximación pastoral a estas cuestiones. Esta tensión estuvo muy presente en los trabajos sinodales, de modo destacado en el Sínodo extraordinario de 2014, que puso de manifiesto la poliédrica realidad de la familia en las diversas regiones del mundo; y ha sido igualmente destacada –ya en relación con la pastoral juvenil salesiana- en los trabajos preparatorios de este Congreso, como recoge la Tabla I, Mapa de la realidad social y eclesial de la familia en las regiones o continentes (septiembre 2015- febrero 2016).

No cabe olvidar, sin embargo, que esta realidad poliédrica viene a poner de manifiesto precisamente la universalidad de la misión de la Iglesia, que está presente y actúa en contextos y culturas profundamente diversas, con problemas, urgencias y ritmos distintos; constituye, por tanto, signo de su riqueza y pluralidad, aunque también sea un reto para lograr conjugar la universalidad del Evangelio con el respeto a las culturas y lenguajes locales. En este sentido, el papa Francisco, en el inicio mismo de su exhortación apostólica, fija ya como criterio la necesidad de inculturación de las respuestas eclesiales que se den, remitiendo a un discernimiento por parte de las Conferencias Episcopales y de los Obispos locales, pues los principios generales deberán ser aplicados en contextos y tradiciones muy diversas (AL 3).

Dentro de esta enorme variedad de los presupuestos antropológicos-culturales y de las situaciones sociológicas que afectan directamente a las familias, interesa destacar la preocupación sinodal porque cualquier actuación pastoral se base en un buen diagnóstico de la situación, en partir de una descripción de la realidad “muy pegada al terreno”, pues los problemas y retos de las familias serán muy diversas en los distintas culturas y áreas geográficas. Puede decirse, en este sentido, que la mirada a la realidad conjugará una doble clave: por un lado, la que podríamos denominar profética, de denuncia de aquellos elementos sociales y culturales deshumanizantes y de llamada a un mayor compromiso por la justicia; pero también una mirada esperanzada y constructiva, que desde la pedagogía divina y desde una visión misericordiosa y amorosa de Dios, valore los aspectos positivos contenidos en aquellas realidades menos perfectas y acompañe a las personas en sus concretas situaciones vitales, animándolas a ir avanzando hacia una mayor plenitud humana y cristiana.

En la primera dimensión, la profética, el Sínodo ha puesto el foco en aquellas injusticias socio-económicas y de abuso y explotación de las personas (situaciones de pobreza y de guerra, de migración forzosa, la explotación sexual de mujeres y niños, la violencia machista, leyes laborales injustas que dificultan la vida familiar, la persistencia de la poligamia o de los matrimonios concertados en algunas culturas, etc...) que hieren profundamente a las familias y a la

sociedad, así como también ha denunciado aquellos elementos culturales – hedonistas e individualistas- peligrosos para la estabilidad familiar (sexualidad descomprometida, abandono de ancianos, rechazo de la maternidad, adicción a la pornografía, miedo al compromiso, etc.). También el Papa recoge en el capítulo segundo de la exhortación la denuncia de estas situaciones, del individualismo exacerbado y la cultura de lo provisorio, o, como tantas veces repite en sus discursos, de la cultura del descarte.

También se observa una notable preocupación por la promoción de la dignidad de la mujer, que debe ser todavía defendida en muchos contextos culturales adversos. Distanciándose tanto del pensamiento patriarcal y machista como de formas inadecuadas de feminismo, el Papa se pronuncia con claridad a favor de la promoción de la mujer en la sociedad, que califica de “obra del Espíritu”, exhortando a que se remuevan discriminaciones injustas y violencias de todo tipo, defendiendo la efectiva promoción de la mujer en la sociedad, la igualdad laboral y de acceso a puestos directivos, aspectos en los que, como destaca Francisco, “queda todavía mucho que avanzar”. Es significativo que, saliendo al paso de algunas opiniones vertidas en el aula sinodal, el Papa recuerde expresamente que no cabe atribuir los problemas actuales de las familias a la emancipación femenina, considerando que esta sola afirmación constituye ya “una forma de machismo” (AL 54). Ya referido directamente al ámbito matrimonial y familiar –que es (debe ser) reflejo de esta igual dignidad de los cónyuges, plasmada en la paridad o reciprocidad conyugal- el Papa advierte repetidamente contra toda forma de sometimiento –sexual, físico o verbal- de la mujer al varón, a la vez que critica ciertas interpretaciones machistas de los textos paulinos (AL 156) y recuerda que la violencia intramatrimonial “contradice la naturaleza misma de la unión conyugal” (AL 54).

Esto debe llevar a su vez, a una reformulación y revalorización de los papeles del varón y de la mujer en la vida familiar: no sólo la mujer tiene un papel determinante en la familia, también es fundamental la implicación del varón en la vida familiar y en la educación de los hijos, y la llamada evangélica a la reciprocidad conyugal, a una radical donación de sí mismo al otro, en el respeto y el amor mutuo (AL 28). El establecimiento de nuevas relaciones, más paritarias, entre los miembros de la pareja, y la mayor vinculación afectiva e implicación de los varones en la educación de los hijos constituye un reto, pero es también una de las luces de la familia actual.

Esta valoración crítica sobre determinados aspectos de la realidad familiar en los diversos contextos socioculturales no son, como indicaba anteriormente, meros juicios de algún modo externos, relativos a una realidad ajena, sino que

contienen, a mi juicio, una interpelación directa a nuestra propia actuación formativa y educativa, en el trabajo con jóvenes y en toda nuestra actuación: ¿cómo lograr en el trabajo con jóvenes transmitir estos valores de rechazo del machismo y a cualquier tipo de violencia, cómo formar a los jóvenes en el valor del compromiso y la definitividad de la entrega, cómo evitar que la cultura del descarte vaya impregnando nuestras decisiones cotidianas?

Pero la aproximación eclesial a la poliédrica realidad de la familia en los diversos contextos no puede quedar limitada a la denuncia, ni ser una mirada fría y analítica, descomprometida, sino que será siempre una mirada esperanzada y constructiva, que, desde la certeza de que la propuesta cristiana responde a los anhelos y al bien profundo de la persona, sea también una mirada misericordiosa, la mirada de la Iglesia Madre que ama y acoge a todos sus hijos, especialmente a los más débiles y frágiles, y que intenta descubrir y valorar los aspectos positivos que pueden darse incluso en situaciones que objetivamente no se ajustan al ideal. La belleza y verdad de la doctrina eclesial sobre el matrimonio y la familia no está reñida con la misericordia hacia las familias frágiles y heridas. La misericordia no se opone a la justicia ni a la verdad evangélica, ni es una rebaja de la misma, sino que consituye el núcleo mismo de la Revelación de Jesucristo⁷⁶.

En este sentido, no rehuye el Papa en su exhortación apostólica aproximarse a situaciones matrimoniales o familiares complejas, como son las de los fieles unidos en matrimonios civiles o uniones de hecho o los matrimonios rotos⁷⁷. El capítulo 8 de *Amoris Laetitia* exhorta al acompañamiento y acogida de las personas que se encuentren en estas situaciones, realizando un cuidadoso discernimiento de la situación de cada fiel, siempre desde la lógica de la integración en la comunidad eclesial y de la misericordia, “evitando juicios que no tengan en cuenta la complejidad de las situaciones” y la “incondicional, gratuita e inmercada misericordia de Dios” para con todos (AL 296-297).

Es significativo el tono positivo y constructivo con que el documento aborda las posibles situaciones complejas que pueden darse, sin justificarlas ni pretender

76 Francisco, *Misericordiae Vultus. Bula del Jubileo de la Misericordia*, de 11 de abril de 2015, 25.

77 En el cap.6, también se incluyen entre estas situaciones complejas los matrimonios mixtos y dispares, que presentan gran potencialidad para el ecumenismo y el diálogo interreligioso, pero también especiales dificultades, siendo exigible el respeto a la libertad religiosa de ambos cónyuges y cuidar la educación religiosa de los hijos (AL 247-249, RS72-74); las familias monoparentales (AL 252) o las personas homosexuales (AL 250-251).

convertirlas en parte del ideal cristiano, pero animando repetidamente a descubrir y valorar sus elementos positivos y a convertirlas en oportunidades en el camino de conversión hacia la plenitud del matrimonio y la familia.

Desde la pedagogía divina en la historia de la salvación, que permite afirmar la vinculación entre el orden de la naturaleza y el orden de la gracia y el desarrollo paulatino, por etapas sucesivas, de la creación de todo en y para Cristo, la exhortación apostólica anima a descubrir las semina Verbis latentes en toda realidad matrimonial humana, sin descuidar la profunda transformación que se produce en ellas al ser alcanzadas por la gracia divina (AL 76-79).

En este sentido, hay una notable insistencia sinodal en apuntar, como vía para una renovada pastoral familiar, la necesidad de mirar con amor, acompañar y acoger con paciencia y delicadeza a las personas que viven en situaciones matrimoniales menos perfectas; se anima a un buen discernimiento de las situaciones, intentando descubrir –y valorar como semillas del Verbo - aquellos elementos positivos que pueden encontrarse en los matrimonios civiles o uniones de hecho (de estabilidad, vínculo público de afecto, cuidado de la prole, perdón mutuo y búsqueda del bien del otro, etc.) que realizan, al menos de modo análogo y parcial, el ideal matrimonial, de modo que pueda acompañarse a estas personas en su camino hacia la plenitud del matrimonio sacramento, identificando aquellos elementos que favorezcan la evangelización y el crecimiento humano y espiritual (AL 292-294) ⁷⁸.

Asimismo, otro elemento cultural cada vez más extendido es la fragilidad de las uniones matrimoniales, siendo muy notable –y prácticamente universal- el incremento de los divorcios o las rupturas conyugales, que tienen un influjo directo no sólo en la situación personal de los esposos, sino en toda la vida familiar: niños hijos de padres divorciados, que viven alternativamente con uno u otro progenitor, o bien en familias reconstituidas, etc. Tanto el Sínodo como la exhortación apostólica han prestado atención destacada a la pastoral de las personas separadas y divorciadas, si bien conviene destacar que esta preocupación eclesial por los divorciados no significa resignación ante el elevadísimo y creciente número de rupturas conyugales, como si fuera un hecho necesario e inevitable. La primera preocupación de cualquier actuación pastoral en pro de la

78 En AL 295, Francisco, citando Juan Pablo II, recuerda que éste “proponía la llamada «ley de gradualidad» con la conciencia de que el ser humano «conoce, ama y realiza el bien moral según diversas etapas de crecimiento». No es una «gradualidad de la ley», sino una gradualidad en el ejercicio prudential de los actos libres en sujetos que no están en condiciones sea de comprender, de valorar o de practicar plenamente las exigencias objetivas de la ley”.

familia será contribuir a la prevención de las rupturas conyugales, ayudando a la constitución de matrimonios y familias sólidas y felices; contribuir en definitiva al crecimiento del amor. En palabras del papa, “hoy, más importante que una pastoral de los fracasos es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y así prevenir las rupturas” (AL 307). En este sentido, la exhortación apostólica insiste en la importancia de una ayuda integral a los matrimonios y a las familias, que pasaría por varias estrategias y momentos diferenciados, muchos de los cuales afectan directamente a la pastoral juvenil.

UNA PRESENTACIÓN VOCACIONAL Y “EN POSITIVO” DE LA PROPUESTA CRISTIANA:

2 la vocación al matrimonio y a la familia como vocación al amor

El Papa, en el capítulo 2 de la exhortación apostólica, hace una llamada a revisar nuestro modo de proponer la vocación matrimonial y familiar, animando a hacerlo en un contexto vocacional de apertura a la gracia, sin actuar a la defensiva (AL 35-38). En el trabajo pastoral, la prioridad no debe girar tanto en torno a la defensa o contraposición de modelos abstractos de familia, sino el cuidado de la persona concreta, en su específica situación, y en la presentación de la propuesta evangélica de modo ilusionante, convencidos de que responde a los anhelos del ser humano y constituye un bien para éste.

Una aportación relevante del Sínodo, también recogida por el Papa, es la importancia de mostrar la belleza de la vocación matrimonial y familiar. Frente a las tentaciones individualistas de nuestra sociedad, un reto pastoral de primer orden es lograr hacer visible la belleza de la vocación matrimonial y familiar, que responde a los deseos profundos de la persona humana. Más que elaborados discursos doctrinales, esto exigirá el testimonio y la implicación misionera de las mismas familias cristianas, que, con su misma vida, pongan de manifiesto con sencillez y de modo creíble dicha belleza, pues, como expuso gráficamente un padre sinodal, “la belleza no se explica, se muestra”.

En este sentido, la teología católica respecto al matrimonio presenta una base antropológica muy fuerte, insistiendo en el valor de la realidad natural del matrimonio, querida por Dios desde los orígenes. En una visión profundamente unitiva del plano natural y sobrenatural, en clave de encarnación, es la misma realidad humana, natural, riquísima del matrimonio, con su peculiar estructura, la que es elevada a sacramento entre bautizados (siendo fuente de gracia sacramental para los cónyuges e insertándose en la misma estructura constitutiva de la Iglesia, dando lugar a la Iglesia doméstica), sin que esa elevación al orden de la gracia modifique sustancialmente su esencia, lo que confiere al matrimonio sacramental una notable peculiaridad respecto a los restantes sacramentos⁷⁹.

Será importante, no obstante, una renovación del lenguaje, que permita desarrollar un anuncio del mensaje evangélico sobre el amor familiar y matrimonial que resulte significativo para las personas y, sobre todo, para los jóvenes de hoy. Conforme pusieron de manifiesto los documentos sinodales, esto exigirá creatividad y una presentación fundada y audaz del mensaje evangélico: así, debería evitarse presentar la indisolubilidad matrimonio como un “yugo impuesto a los hombres” o como una cadena perpetua, destacando que constituye un don que el Dios irrevocablemente fiel hace a los cónyuges, sosteniendo y haciendo posible el deseo, profundamente humano, de un amor para siempre (RS 40, 48); también será importante un lenguaje capaz de transmitir la belleza del amor conyugal y de la sexualidad (RS 56), etc.

A nivel de fundamentación teológica, una aportación significativa es la referencia a la Trinidad y al amor trinitario como fundamento para una Teología de la familia. Desde la mirada de Cristo, la vocación al matrimonio y a la familia es una vocación al amor y a la ternura (AL 59). Se insiste en la centralidad del amor en la vida familiar y matrimonial, a imagen del amor del Dios trinitario, apareciendo la familia como icono del Dios amor, del Dios Trinidad fuente inagotable de amor mutuo.

79 CONCILIO VATICANO II, Const. ap. *Gaudium et spes*, n.48: “La íntima comunidad de vida y amor conyugal, creada por Dios y regida por sus leyes, se establece sobre la alianza de los cónyuges, es decir, sobre su consentimiento personal irrevocable. Así, con ese acto humano con que los cónyuges mutuamente se entregan y aceptan, surge una institución estable, por ordenación divina, incluso ante la sociedad; este vínculo sagrado, con miras al bien, ya de los cónyuges y su prole, ya de la sociedad, no depende del arbitrio humano. Dios mismo es el autor de un matrimonio que ha dotado de varios bienes y fines, todo lo cual es de una enorme trascendencia para la continuidad del género humano, para el desarrollo personal y suerte eterna de cada uno de los miembros de la familia, para la dignidad, estabilidad, paz y prosperidad de la misma familia y de toda la humana sociedad”

Si el varón y la mujer, en sí mismos y en su mutua relación, son imagen de Dios, la familia, comunión de amor, es imagen excelente de la Trinidad; desde esta revalorización teológica de la familia misma –no sólo del matrimonio- puede afirmarse que, pese a sus debilidades y dificultades, toda familia es en sí misma –y está llamada a ser cada vez en mayor plenitud- imagen de Dios, un ámbito privilegiado de amor y cuidado mutuo, que presenta un carácter sacro e inviolable. Desde una perspectiva teológica, esta fundamentación trinitaria de la familia complementa a la perfección la concepción de la familia como Iglesia doméstica y redimensiona la centralidad del amor en la realidad familiar.

En esta misma línea, *Amoris Laetitia* insiste mucho en la importancia del amor conyugal, pero también en otras manifestaciones del amor familiar, en el papel de la familia extensa, abuelos, tíos, hermanos... Especialmente bellos son los nn.27-29 de la exhortación apostólica, dedicados a la “ternura del abrazo”, aludiendo el Papa a la delicadeza e intimidad consciente que se produce en el abrazo entre una madre y su hijo ya destetado (*gamul*), o en el de un padre a sus hijos, para ejemplificar esa radical vocación al amor y a la ternura que desborda lo esponsal.

Asimismo, se ha producido a raíz del Sínodo un cierto desplazamiento en el enfoque matrimonial, pasándose paulatinamente de una concepción –en ocasiones exagerada- como un derecho de toda persona sin prácticamente limitaciones (*ius connubii*) a la promoción de un planteamiento más vocacional de la opción matrimonial y familiar, animando el Papa a redescubrir su valor sacramental y a insertarla en una vida de fe y de experiencia eclesial: “El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta a la llamada específica a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por tanto, la decisión de casarse y formar una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional” (AL 72).

De hecho, ya en el Sínodo, bastantes voces propusieron, con distintas formulaciones, una mayor vinculación entre la iniciación cristiana y la preparación al matrimonio (RS, 39), una especie de catecumenado de la opción de vida, a comenzar tras la confirmación, un proceso catequético que actúe como línea conductora de la pastoral juvenil⁸⁰. Se trata de propuestas que tendrán que ser profundizadas y, en su caso, estructuradas, pero que apuntan un camino sugerente, y a las que ha vuelto el papa Francisco en otros momentos posteriores, afirmando la necesidad “de hacer cada vez más eficaces los itinerarios de preparación para el sacramento del matrimonio, para el crecimiento no solamente

80 Francisco, *Misericordiae Vultus. Bula del Jubileo de la Misericordia*, de 11 de abril de 2015.

humano, sino también de la fe de los novios” y propugnando la institución “de un nuevo catecumenado en la preparación al matrimonio... de modo que también la preparación para el matrimonio se convierta en una parte integral de todo el procedimiento de matrimonio sacramental, como un antídoto para evitar la proliferación de celebraciones matrimoniales nulas o inconsistentes”⁸¹. En definitiva, se percibe con claridad la necesidad de una renovación profunda y creativa de la formación y preparación al matrimonio, con implicación activa de los matrimonios y de toda la comunidad eclesial.

Desde esta perspectiva vocacional de la opción por el matrimonio y la familia, el matrimonio cristiano aparece como una verdadera llamada de Dios que exige atento discernimiento, por lo que conviene insertar esa decisión en una vida de fe y de experiencia eclesial, y en un camino formativo y vocacional –personal y de pareja- adecuado, que permita una decisión madura, a nivel humano y religioso⁸². Esto exigirá creatividad para elaborar caminos formativos que permitan una mejor preparación eclesial de la opción matrimonial y la creación de sinergias con otros ámbitos pastorales, entre los que se encuentra preferentemente la pastoral juvenil.

La vocación matrimonial –como las demás- es una vocación muy bella y enriquecedora, pero seria y exigente, que presenta además la complejidad de involucrar a dos personas, con sus peculiares vivencias de fe, pero también con sus momentos vitales y ritmos distintos, condicionantes afectivos, etc. En la exhortación apostólica (AL 205-211), el Papa insiste en la necesidad de acompañar y orientar a los jóvenes en el proceso de noviazgo, de modo que puedan discernir bien la decisión matrimonial; aunque “cada persona se prepara para el matrimonio desde su nacimiento –y aquí el papel de la familia es insustituible- es fundamental también configurar una pedagogía del amor, pues “aprender a amar a alguien no es algo que se improvisa ni puede ser objeto de un breve curso previo a la celebración del matrimonio” (AL 208); al contrario, cualquier preparación o acompañamiento deberá ayudar a que los jóvenes vean la celebración del matrimonio no como el final del camino, sino como el inicio, como “una vocación que les lanza hacia delante, con la firme y realista decisión de atravesar juntos todas las pruebas y momentos difíciles” (AL 211).

81 Los actuales *cursos prematrimoniales* aparecen como insuficientes; como señaló uno de los padres durante el Sínodo, es llamativo que todas las grandes decisiones de la vida se preparen cuidadosamente, menos el matrimonio.

82 Esta perspectiva vocacional, de discernimiento y elección está también muy presente en el documento preparatorio de la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que tendrá lugar en 2018, dedicada precisamente al tema de *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*.

En este planteamiento vocacional, conviene, no obstante, eliminar algunas confusiones respecto a la sacramentalidad del matrimonio y al objeto del discernimiento vocacional a la hora de decidir comprometer toda la vida en esta opción. Conforme a la renovada comprensión eclesial, plasmada en el concilio Vaticano II (*Gaudium et Spes*) y recogida asimismo en el Código de Derecho Canónico, el matrimonio –que entre bautizados tiene carácter sacramental, signo y fuente de gracia- es la institución del amor, viniendo definido en el Concilio como “íntima comunidad de vida y amor conyugal”. El matrimonio –tanto en su realidad natural como sacramental- no depende primordialmente de la celebración litúrgica (aun siendo ésta necesaria, en circunstancias habituales, en el caso de los católicos), sino de que los contrayentes presten un consentimiento matrimonial válido, pues es precisamente la voluntad recíproca de unirse en matrimonio lo que hace nacer éste.

El consentimiento, la decisión de contraer matrimonio, es un acto de voluntad trascendente, que tiene por objeto la entrega mutua de los cónyuges en cuanto personas para constituir el consorcio de toda la vida (c.1057): lo que los contrayentes entregan y reciben mutuamente no es una serie de derechos y deberes anejos a su nuevo estado matrimonial, sino que, propiamente, se dan y reciben a sí mismos, en la totalidad de sus personas, para constituir juntos la esencia del matrimonio, el consorcio de toda la vida, convirtiéndose de este modo lo relacional en objeto esencial del consentimiento. Lo que deben querer los contrayentes al prestar el consentimiento no es propiamente el matrimonio como negocio jurídico, ni tan siquiera el matrimonio como consorcio de toda la vida o como sacramento; lo que los contrayentes deben querer es la persona del otro en su conyugalidad. El consentimiento de los contrayentes no tiene por objeto – no se dirige directamente – a la institución matrimonial, sino al otro en cuanto cónyuge, a darse y recibir al otro como esposo/a para constituir el consorcio de toda la vida que es el matrimonio. Esto apunta ya a la importancia de un adecuado conocimiento mutuo –tanto del otro como de uno mismo y las propias capacidades- a la hora de tomar la decisión de contraer matrimonio.

Este consentimiento exige una determinada capacidad psíquica en los contrayentes, capacidad que no se agota en entender y querer lo que es el matrimonio o en ser consciente de lo que se está diciendo, sino que, dada la trascendencia de su objeto, exige una especial ponderación y valoración del paso que se va a dar, una proporcionada libertad para hacer esta entrega conyugal desde uno mismo, sin presiones externas ni condicionamientos internos, así como la capacidad de ser cónyuges, la capacidad de asumir y cumplir las obligaciones conyugales, de constituir el consorcio de vida conyugal. Frente a la extendida idea de que el matrimonio es para todos (o para el que no “vale” para una

opción vocacional más elevada), debe insistirse –sin caer en el extremo de convertir el matrimonio en algo accesible sólo a unos pocos escogidos o a personas especialmente maduras o con una capacidad oblativa excepcional- en que el matrimonio exige a los contrayentes que tengan las capacidades y aptitudes personales necesarias para constituir y hacer nacer la íntima comunidad de vida y amor conyugal que es el matrimonio; si el matrimonio es un consorcio de toda la vida ordenado al bien de los cónyuges, ello exigirá al menos cierta capacidad de relación interpersonal, de autodonación y de entrega de uno mismo al otro a nivel profundo.

Asimismo, dado el denso contenido que la Iglesia atribuye al matrimonio (con sus notas de indisolubilidad, fidelidad, apertura a la prole, ordenación al bien de los cónyuges..., notas que, según los contextos, pueden llegar a ser realmente contraculturales), no todas las personas que externamente afirman “querer casarse” por la Iglesia tiene realmente intención de aceptar un matrimonio tal como la Iglesia lo propone, lo que provocará en su caso la nulidad del consentimiento externamente manifestado. Efectivamente, siendo central el amor en el matrimonio y en la génesis de la decisión de contraer, no cabe olvidar las características y consecuencias del verdadero amor: como recuerda el Papa, “el matrimonio es un cuestión de Amor, sólo pueden casarse los que se eligen libremente y se aman” (AL 217), pero ese amor no es sólo la atracción física o una afectividad difusa, es importante ir enriqueciéndolo y profundizando la decisión consciente y libre de pertenecerse y amarse para siempre, pues el verdadero amor apunta a una entrega definitiva, para siempre, a la vez que fecunda, abierta a los otros, no cerrada en sí misma. Así lo destaca el papa Francisco en los capítulos 4 y 5 de la exhortación apostólica, capítulos centrales dedicados al amor conyugal –con todas sus notas y dimensiones - y al amor familiar en un sentido más amplio, contemplando tanto la fecundidad de ese amor, como su apertura a lo que el Papa llama reiteradamente la familia extensa o amplia⁸³.

Sin embargo, en no pocas ocasiones, las personas acuden a contraer formalmente matrimonio canónico –por tradición, motivos familiares, etc.- recha-

83 Se trata de capítulos en buena medida originales respecto a la Relación final del Sinodo, que reflejan bien la personalidad de este Papa, sus intereses e incluso su propia espiritualidad: especialmente significativos son los nn.90-119 AL, que son un comentario a 1 Cor 13. En ellos, Francisco, en línea con sus intervenciones en las catequesis a los nuevos matrimonios durante el año 2015, anima a las parejas, con mucho realismo, a cuidar el mutuo amor, a ir creciendo en él, a compartir “tiempo de calidad”, apuntando vías para superar las crisis, etc. Puede decirse que en algunas partes de la exhortación, el Papa, más que como Maestro, aparece casi como ese abuelo cercano que da consejos sabios, sencillos y realistas, a sus hijos y a sus nietos.

zando, sin embargo, positivamente tener hijos, o que su matrimonio sea indisoluble, o comprometerse a la fidelidad conyugal, por lo que están prestando su consentimiento a una realidad distinta de la matrimonial tal como es en su esencia; en otros casos, aún más claros, lo que se produce es una instrumentalización de la institución matrimonial, que se elige sólo como negocio jurídico formal, quizás para obtener otros fines o beneficios, pero sin aceptar su realidad de íntima comunidad de vida y amor orientada al bien de los cónyuges, lo que vicia igualmente de raíz el consentimiento así prestado.

¿Cómo evitar esto? ¿Cómo acompañar y formar a los jóvenes para que puedan hacer vida la invitación de Jesús al amor, a esta entrega total y definitiva, incondicional, de uno mismo a otra persona para hacer nacer la realidad matrimonial y familiar?

Para ello, será fundamental, por un lado, ofrecer una formación integral –humana, emocional, afectiva y espiritual- no sólo de los novios, sino de todos los jóvenes, conforme al conocido esquema de la Familiaris Consortio de preparación remota, próxima e inmediata. En relación con la llamada preparación remota, es fundamental la insistencia en la importancia del desarrollo afectivo y emocional en la formación de los jóvenes y de las parejas, evitando fomentar el individualismo egoísta o vivencias poco integradas y deshumanizantes de los afectos y la sexualidad. La llamada profunda de toda persona al amor, a la entrega de sí, a amar y ser amado, se experimenta, aprende y vive de modo preferente en la propia familia, espacio pedagógico primario, pero hay también un amplio campo de trabajo educativo y formativo en la afectividad y en los valores para ayudar a los jóvenes a ir creciendo como personas en relación con otras; el papel de los implicados en la pastoral juvenil –característica del carisma salesiano- en esta formación integral de niños y jóvenes será de gran importancia para su crecimiento como personas y para la futura constitución de relaciones afectivas y familiares sólidas.

Asimismo, ya de cara al acceso al matrimonio canónico, será fundamental acompañar el proceso de discernimiento sobre la capacidad e intención de los contrayentes, sin rigorismos ni exigencias exageradas, pero ayudando a los novios a ser conscientes de la trascendencia del paso que dan y de la seriedad de los compromisos que asumen al contraer. Esto exigiría un replanteamiento en profundidad de la pastoral prematrimonial, pues para este discernimiento, para esta toma de conciencia de las obligaciones, derechos, deberes y compromisos que se asumen al contraer matrimonio, no son suficientes una o varias charlas o reuniones, ni siquiera en un fin de semana, y mucho menos cuando ya está decidida la boda y todo preparado para celebrar el matrimonio, pues, llegados

a este punto, muy difícilmente tendrán los novios –mucho menos, si es sólo uno de ellos- la libertad de echarse atrás en este momento, por muy serias y fuertes sean las dudas surgidas. En este sentido, convendría adelantar esta preparación, permitiendo a los contrayentes hacer, con mayor libertad y mayor ponderación, su juicio deliberativo sobre la conveniencia de contraer matrimonio y sobre las implicaciones que este paso tiene.

Será importante en este sentido elaborar con creatividad nuevos caminos formativos, fomentando un seguimiento más continuado y personalizado de las parejas, atendiendo a las situaciones personales más que al cumplimiento burocrático de unos requisitos estandarizados. En definitiva, no se trata de limitar abusiva o arbitrariamente el derecho al matrimonio (*ius connubii*), pero sí de ser conscientes que este derecho exige unos requisitos previos de capacidad y voluntad (de aptitud y actitud) para su ejercicio, si no queremos que la celebración se convierta en algo vacío de contenido⁸⁴.

Por último, aunque quizás parezca algo alejado del ámbito propio de la pastoral juvenil –especialmente en aquellos contextos sociogeográficos en que se va posponiendo la edad de contraer matrimonio- también anima la exhortación apostólica a cuidar la celebración litúrgica (AL 212-216), exhortando a una participación activa y fructuosa de los contrayentes en la ceremonia, y cuidando la expresividad de los signos, la centralidad de la Palabra de Dios, la riqueza de la bendición nupcial, etc., pues es importante cuidar la dimensión celebrativa y festiva de esta opción vocacional por el amor.

Asimismo, hay una insistencia en la importancia del acompañamiento de los matrimonios jóvenes, alentando a los esposos en el descubrimiento y desarrollo de su vocación y de su amor: “Un desafío para la pastoral matrimonial es ayudar a descubrir que el matrimonio no puede entenderse como algo acabado. La unión es real, se irrevocable, y ha sido confirmada y consagrada por el sacramento del matrimonio. Pero al unirse los esposos se convierten en protagonistas, dueños de su historia... al cónyuge no se le exige que sea perfecto... hay que aceptarlo como es: inacabado, llamado a crecer, en proceso” Hay que cuidar y madurar el amor, aceptar al otro, no sustituir la mirada amorosa por la

84 En este sentido, ya Benedicto XVI recordaba en su discurso a la Rota Romana de 2011, que el derecho al matrimonio no es el “derecho a una ceremonia nupcial”, sino el “derecho a celebrar un auténtico matrimonio. No se negaría por tanto, el *ius connubii* allí donde fuese evidente que no se dan las premisas para su ejercicio, es decir, si faltase gravemente la capacidad requerida para casarse, o bien la voluntad se plantease un objetivo que está en contraste con la realidad natural del matrimonio”.

mirada inquisidora (218). En esta tarea de asumir el matrimonio como camino de maduración, en el que cada uno de los cónyuges sea fuente de gracia y de crecimiento para el otro (AL 221), será importante el papel de acompañamiento que pueda desempeñar la comunidad cristiana, “familia de familias”, caminando junto con la pareja, compartiendo su descubrimiento de la belleza de la vocación matrimonial, ayudándoles a superar un posible “ensimismamiento” dañino para la pareja y la familia, y sosteniéndoles en los momentos de prueba.

Se da aquí un amplio campo educativo-pastoral para la realización de este acompañamiento y para la prevención de la ruptura conyugal y la protección de la estabilidad del matrimonio y las familias, fomentando vías de reconciliación, de mediación y de resolución de conflictos en el seno de la pareja y de la familia antes de que el distanciamiento sea irreversible; fomentando acciones de reconciliación, tendentes a descubrir el valor sanador del perdón, de perdonar y sentirse perdonado; etc.

3 ANTE LA RUPTURA CONYUGAL

Pese a todos los esfuerzos, habrá ocasiones en que la ruptura conyugal sea inevitable o incluso aparezca como moralmente necesaria –reconoce el Papa - por el bien de los hijos o por la propia dignidad de la persona (AL 241). El acompañamiento a la pareja y a los hijos en este momento de crisis y a lo largo de su relación futura supondrá un reto pastoral importante para los implicados en el trabajo con jóvenes y familias. Este acompañamiento paciente y amoroso –que, citando al papa Francisco, es un arte que obliga a descalzarse ante la tierra sagrada que es el otro y su intimidad⁸⁵- exigirá una “actitud sabiamente diferenciada” según las situaciones y circunstancias: a veces, el acompañamiento exigirá permanecer en silencio; otras veces, una escucha respetuosa y activa, sanadora; orientación, consejo, apoyo, aliento...

Desde una perspectiva eclesial, es fundamental recordar la impropiedad de identificar sin más la ruptura conyugal, el divorcio, con una situación irregular. Recoge la exhortación (AL 242) las advertencias sinodales –ya recogidas en la Familiaris Consortio de Juan Pablo II (FC 83)- respecto a la necesidad de no

85 *Evangelium Gaudium* 169.

discriminar en modo alguno a las personas divorciadas que no se han vuelto a casar, reconociendo que son con frecuencia “testigos excelentes de la fidelidad conyugal” y que no puede privarse a estas personas de la participación y recepción de los sacramentos, incluida la Eucaristía, de tener una participación activa en la catequesis y en la vida de la Iglesia, de asumir responsabilidades eclesiales, etc..... Sería una grave injusticia gravar injustificadamente la conciencia de estas personas por el mero hecho de estar divorciados.

También respecto a los divorciados vuelta a casar insiste la exhortación (AL 243) en la necesidad de acogida y acompañamiento, pues no están excomulgados y siguen siendo miembros de la Iglesia. El cap.8 de la exhortación invita a hacer un discernimiento cuidadoso de las diversas situaciones, acompañando al sujeto a tomar conciencia de su situación delante de Dios, puesto que la responsabilidad de la persona ante determinadas acciones o decisiones no es la misma en todos los casos. El Papa insiste en que el juicio negativo sobre una situación objetiva no puede ser confundido con un juicio sobre su culpabilidad o imputabilidad de la persona que se encuentra en esa situación, pues la responsabilidad moral puede verse atenuada o matizada por factores psíquicos, sociales, etc., que muchas veces pueden llegar a condicionar o incluso determinar algunas decisiones, y que deberán ser cuidadosamente valorados (AL302).

Retomando intuiciones presentes ya en Santo Tomás, el papa recuerda sobre la imputabilidad de las acciones, con la posibilidad de que existan atenuantes o condicionantes que impidan a la persona actuar de otra manera o que disminuyan su responsabilidad (AL301-2). El papa exhorta a incorporar mejor la conciencia de las personas a la hora de juzgar su situación cuando se encuentran en uniones que no realizan objetivamente nuestro ideal de matrimonio, recordando la importancia de una conciencia bien formada, pero también que “esa conciencia puede reconocer no sólo que una situación no responde objetivamente a la propuesta general del Evangelio. También puede reconocer con sinceridad y honestidad que aquello es, por ahora, la respuesta generosa que se puede ofrecer a Dios, y descubrir con cierta seguridad moral que esa es la entrega que Dios mismo está reclamando en medio de la complejidad concreta de los límites, aunque todavía no sea plenamente el ideal objetivo” (AL 303)⁸⁶.

Aunque no es posible desarrollar aquí toda la riqueza de este capítulo 8 de

86 Destaca también la exhortación el *carácter dinámico* de este discernimiento –siempre necesitado de revisión y apertura para ir acercándose al ideal (AL 303)- y la limitación de las normas generales (ciertamente necesarias), que deben informar la decisión, pero que no pueden abarcar todas las situaciones particulares, que deberán ser objeto de un discernimiento práctico (AL 304).

Amoris Laetitia, no quiero dejar de señalar la importancia de, para ser fiel a la enseñanza papal, no interpretar esta doctrina sobre el discernimiento de las situaciones particulares –que se encontraba ya en el pensamiento de Santo Tomás- en clave relativista, pues el mismo Francisco insiste en que la fidelidad al Evangelio impide cualquier tipo de tibieza o respetos humanos en la proposición del ideal: “comprender las situaciones excepcionales nunca implica ocultar la luz del ideal más pleno ni proponer menos que lo que Jesús ofrece al ser humano”. Y tampoco desde una clave subjetivista, como si la valoración “de fuera interno” o en conciencia, pese a su innegable importancia, fuera la única a tomar en consideración. La Iglesia es comunidad, asamblea de fieles, comunión, y deberán por tanto evitarse, en la medida de lo posible, divergencias entre el fuera externo y el fuera interno.

En este sentido, resulta significativo que, en el caso de los divorciados vueltos a casar, tanto en los documentos sinodales como en la exhortación, la verificación de la posible nulidad del primer matrimonio, aparezca como una vía a tomar en consideración; de hecho, es la vía o remedio ordinario que ofrece la Iglesia a sus fieles, pues aunque, obviamente, no todo matrimonio fracasado es nulo, muchas veces, lamentablemente, puede serlo. El matrimonio es una vocación muy bella pero también exigente, que tiene además la dificultad intrínseca de ser “cosa de dos”.

Así pues, los procesos canónicos de nulidad matrimonial aparecen como una solución plenamente eclesial, un remedio que, con independencia de la buena fe con que pudieran haber contraído las partes, responde a la verdad profunda de un matrimonio que careció de alguno de los requisitos para la validez y que puede convertirse en un momento profundamente sanador de la persona, de reconciliación con su pasado y con la experiencia del fracaso conyugal. En este sentido, es significativo que, ya en el periodo intersinodal, el papa Francisco modificase la regulación de estos procesos de nulidad para hacerlos más ágiles y accesibles para los fieles, animando a una conversión misionera de las estructuras pastorales –también de los tribunales eclesiásticos- de modo que se salga al encuentro de los fieles divorciados vueltos a casar, facilitando que, si lo ven oportuno, puedan plantear su caso (para despejar las dudas sobre su estado de vida y la validez o nulidad de su anterior matrimonio) y esperar la respuesta de la Iglesia⁸⁷.

87 Francisco, *Motu Proprio Mitis Iudex Dominus Iesus*, de 15 de agosto de 2015: AAS 107 (2015) 958-970. En otro *motu proprio* de la misma fecha, *Mitis et misericors Iesus*, el papa modifica, en términos similares, los cánones que regulaban los procesos de nulidad matrimonial en el Código de Cánones de las Iglesias Orientales.

4 A MODO DE CONCLUSIÓN

La exhortación apostólica *Amoris Laetitia* del papa Francisco mira a la realidad con una visión positiva, señalando más las posibilidades y retos de las actuales situaciones familiares y matrimoniales que sus peligros, aun siendo consciente de los mismos. Es una llamada optimista a seguir trabajando y revisando nuestra actuación pastoral, también en el ámbito del trabajo con y por jóvenes, al abrir amplias y variadas vías de trabajo en bien de las familias, vías que atañen al ámbito educativo, a la formación en valores y en la afectividad, a la orientación y mediación familiar en su sentido más amplio, a la preparación de los jóvenes al matrimonio y a la familia, al acompañamiento pastoral a las familias y de las familias, al discernimiento cuidadoso de las situaciones, etc. Desarrollar con creatividad, audacia evangélica y sentido eclesial cauces de actuación que ayuden a aplicar y hacer realidad las sugerencias sinodales en nuestro concreto trabajo pastoral constituye un importante reto en este periodo postsinodal, en espera de las aportaciones del próximo Sínodo de los Jóvenes de 2018.

REFLEXIONES REGIONALES

AFRICA & MADAGASCAR ANGLOPHONE GROUP

PASTORAL FRONTIERS WE NEED TO REFLECT ON

Scope: We need to widen the scope of formation and preparation for marriage and family life. Starting from early childhood till the young people get engaged and married and even continue long after marriage. This process need to be a lifelong process; covering all the stages of human development.

There is need to create stages of formation in the pastoral and catechetical plan of the Church that will cover the life cycle of a every person.

Sexual education: education to love is one of the topics that are hardly covered in most of our institutions and most of the young people grow up with wrong or distorted notion of sexuality.

There is need for accompaniment, especially the young people and their families. The Church must serve as main point of reference protagonist in this process.

There is a period we need to pay particular attention to; that is the period after confirmation to the time the young people are engaged or in courtship. In most instances, this is a forgotten stage.

We need to empower the parents through training to help to speak openly about the issues of marriage and family to their children. The culture of openness regarding the issues of marriage and sexuality need to be improved in many parts of our continent.

Pastoral agents need to be trained about sexuality so that they will be better prepared to form the younger generations.

Rediscovering of many of the African values that sustained marriages in the past, and repackage them to suit the concrete reality of our time. This process must be championed by African confreres in collaboration with the lay people.

Social teachings of the church need to be adequately presented to the young people and their families as a follow up and continuation of catechetical ongoing formation.

Pre-marriage preparation and post-marriage preparation need to be created to cater for different stages of the family life.

Some harmful cultural practices that taint the dignity of marriages, such as cohabitation, costly dowries, abductions, child marriages, etc., need to be addressed.

Issues of single parenthood that is gradually becoming a norm in many African countries need to be looked into, especially on how to accompany them towards full integration and restoration to sacramental life without any form of discrimination.

In all these we have to seek for creative ways to work with the local church to ensure that we are pulling in the same direction; bringing our unique charismatic identity to enrich the local church in which we work.

There are several opposing diversities in the practices in many of African cultures in issues of marriages and families. Africa has very diverse cultures and we need to keep this in mind.

We need to challenge the mindset that create disparity in the equal dignity of man and woman in most of the African families and marriages.

Overcoming some of the cultural barriers that affect marriage and families through evangelization of culture; for instance, some rituals and initiation for girls at the age of 10 or 11 which all the families are required to bring their daughters. After this rite, girls are taught that they are adult and such, are ready to marry. Some of the young people die while giving birth and it hinders their education etc.

In most cultures, special grooming and preparations are given to the girl child, but the man is neglected in many places. The church need to have proper care and preparation for the boys and empower the families to prepare equally the boys and the girls.

Abortion: teenage abortion is high due to early engagement to sex and pregnancy; this calls for sexual education for teenager.

We need to educate our families especially catholic families to overcome family managed abortion as a cover up to tarnishing family's image, especially among some staunch Catholics.

When a girl is pregnant, she is not allowed to receive communion, but the boy is not even considered in that.

Teenage abortion is one of the factors that cause breaking of marriages in Africa and need to be given proper attention through proper sexuality education. The point is that many teenagers engage in an unsafe abortion that destroy their uterus. So when they marry and cannot have children, the marriage collapses.

AFRICA & MADAGASCAR

GROUPE FRANCOPHONE

LES FRONTIÈRES PASTORALES

Frontières pastorales comme horizons qui nous interpellent dans notre être et agir pastoraux:

- » L'éducation intégrale des jeunes
- » La réalité même de la famille aux prises avec les nouvelles idéologies
- » Le poids de la tradition et les nouvelles connotations de la dot
- » Les déviations sexuelles
- » Les familles monoparentales
- » Les pauvretés anthropologiques, économiques
- » La formation et l'éveil des consciences
- » L'accompagnement des jeunes mariés et des couples de fait

- » La récupération des valeurs traditionnelles à partir de la perspective de l'inculturation
- » La formation des parents à base d'itinéraire : considérer la fondation des familles comme une vocation
- » L'influence des sectes ésotériques
- » Les TIC (technologies de l'information et de la communication, "ICT" en anglais) et leurs défis
- » L'accueil et l'accompagnement des situations douloureuses
- » La polygamie

INTERAMÉRICA 1

¿Cuáles son las FRONTERAS PASTORALES acerca de las cuales debemos reflexionar en nuestras Comunidades Educativo-Pastorales?

Varias de las respuestas a esta pregunta, se repiten respecto de la pregunta anterior por los DESAFÍOS. Elenco la respuesta en dos ítems, uno el de DESAFÍOS y el otro de NUEVAS FRONTERAS, para no perder información:

DESAFÍOS

1. Vinculación de los padres y de todos nuestros grupos a los procesos pastorales, al apostolado.
2. Acompañamiento y acogida de las familias y sus situaciones con equipos capacitados para hacerlo (capacitados en psicología, doctrina eclesial, acompañamiento, vida cristiana).
3. Preparación para el matrimonio previa, durante y posterior; entendiendo la familia – matrimonio como opción vocacional, plan de Dios para la vida.
4. El trabajo a modo de preparación con los jóvenes del MJS.
5. Apoyarse en testimonios de familias que sirvan de modelos vocacionales para los jóvenes y para familias cercanas a conformarse o que ya han hecho camino.
6. Cambiar el chip en nuestras maneras de pensar y de responder a las realidades: con Don Bosco y con los tiempos. Esto implica cambio de estereotipos, de lenguaje, cultivo de una cultura del encuentro – ir no esperar.

7. Se requiere asegurar procesos y no tanto actividades.

NUEVAS FRONTERAS

1. Las familias de los migrantes, constituyen un desafío para la misión en la Región, pues varios de los países que la integran, padecen este flagelo.
2. Trabajo con familias que viven situaciones como el homosexualismo: padres o hijos.
3. Trabajo con familias o jóvenes en condición de vulnerabilidad: pobreza, pandillismo, drogas.
4. La utilización de los Medios de comunicación como herramienta educativa y evangelizadora, de una manera tal que impacte, llame la atención.
5. Florecimiento de sectas, iglesias protestantes y otras opciones religiosas que hacen que las familias, incluso al interno, vivan diferentes perspectivas de fe.
6. Trabajo con familias en unión libre, pues ha sido una opción de muchos en la Región.
7. Generar propuestas que permitan acompañar a los creyentes en esa brecha de tiempo que existe entre los sacramentos como la Confirmación y el Matrimonio.

INTERAMÉRICA 2

¿Cuáles son las fronteras pastorales acerca de las cuales debemos reflexionar en nuestras Comunidades Educativo-pastorales?

- » Una frontera es la de los mismos destinatarios, muchos atendemos principalmente a niños y adolescentes, no a jóvenes en edad de tomar de decisiones.
- » En general los contenidos de los programas formativos no preparan para el noviazgo ni para matrimonio. Esos temas se ven por separado u ocasionalmente.
- » Poner en el corazón de la pastoral juvenil la pastoral familiar, no verla como algo ajeno.
- » Superar la pastoral de actividades y ofrecer procesos pastorales, eso

- es acompañamiento formativo.
- » Nuestra pastoral está muchas veces fragmentada, dividida
 - » Necesitamos una formación multidisciplinaria para atender todas las realidades de la familia. Trabajo interdisciplinar, en red, requiere intervenciones profesionales para atender familias en dificultad. Abrirnos a la frontera, a la posibilidad de auxiliarse de las ciencias humanas.
 - » En nuestra región una frontera es la realidad de la migración y la de la pobreza material y espiritual.
 - » Un reto entre gestión (hacer cosas) y el liderazgo (se tiene una visión y unas estrategias)

Superar la frontera de la sacramentalidad y el clericalismo.

AMÉRICA CONE SUL - CISBRASIL

Quais são as fronteiras pastorais em que deveria refletir as nossas Comunidades Educativo-Pastorais?

- » “Mundo” da educação superior: jovens universitários e suas famílias, educadores e suas famílias.
- » CEP como “sujeito” da Pastoral Juvenil Salesiana.
- » Novos “arranjos familiares” e “arranjos pastorais” (casais separados e divorciados, segunda união, uniões homoafetivas, etc.)
- » Inserção da família nas ações da CEP.
- » Educação dos jovens e das famílias: para o amor, à afetividade e à sexualidade; para a cidadania e a política; para a tolerância.
- » Uma pastoral vocacional (vocação à vida religiosa e/ou sacerdotal) adequada aos jovens e às famílias destes tempos.
- » Atenção às famílias migrantes: crianças exploradas, mulheres violentadas, famílias separadas, tráfico humano, trabalho escravo.
- » Potencializar a reflexão e a ação da RSB sobre a juventude e a família nas suas áreas: escolas, obras sociais, paróquias, comunicação.
- » Formação dos agentes de pastoral: SDB e Família Salesiana, leigos/leigas.
- » Bom uso das redes sociais.

AMERICA CONO SUR - SEPSUR

Nuevas Fronteras Pastorales que debemos guardar en nuestras comunidades.

Las Nuevas Fronteras de la cultura. Respetar los contextos culturales, para acompañar necesitamos asumir las NF de la inculturación del Evangelio en las culturas donde se desarrolla la vida de las familias conociendo su realidad.

Las Nuevas Fronteras: las situaciones complejas de las familias. Estas nuevas realidades nos desafían para tener más cercanía y animarnos a acompañar, perder el miedo, aprender y prepararnos y asumir estos nuevos desafíos desde una perspectiva del acompañamiento.

- » Familias que vivan en pobreza, que no saben cómo ser padres, que no tienen posibilidades y poco acceso a la educación...
- » Jóvenes con experiencias negativas en el propio ceno familiar que perdieron el sueño de formar su propia familia.
- » Personas divorciadas. cambiar el concepto negativo que se tenemos sobre las personas divorciadas, comprender y acompañar esta realidad desde las orientaciones de las AL.

Las Nuevas Fronteras de pérdida de sentido del matrimonio. Frente a esto necesitamos presentar en positivo la vocación matrimonial generando espacios de discernimiento.

- » Animarnos a ver las experiencias positivas que se presentan en la vida de las parejas y familias que más se acercan a don del matrimonio...
- » la importancia de la gradualidad, en tanto de acompañar a las familias desde su propia situación, para todos debe haber un horizonte... aprender comprender la realidad desde los positivo de la acción de Dios que ya están sus semillas desparramas en la realidad.

Las Nuevas Fronteras de la formación.

- » Formación de los agentes de pastoral y padres sobre desafíos de la familia en la actualidad.
- » Formación sobre el acompañamiento salesiano y el discernimiento pastoral.
- » Camino formativo para los jóvenes porque se percibe que en nuestras

comunidades no hay propuesta vocacional para acompañar, sobre todo a los novios, jóvenes... brindando herramientas para el discernimiento.

- » Itinerarios de formación partiendo de la realidad de las personas. Es en el camino que se va reconociendo cómo va viviendo su ser hijo de Dios ayudando a integrar su vida desde la fe desde la acogida de las personas y su situación.
- » Transformar nuestros lenguajes para hacer cercanas y sencillas nuestras propuestas para acompañar a la realidad juvenil. Formación de formadores, implicar a las familias... acompañar a los que acompañan...

Revisar nuestra actuación pastoral en lo que hace a la propuesta vocacional de matrimonio. Esta es una Nueva Frontera: revisar nuestras prácticas desde nuestra realidad actual. Acompañamiento no solo sobre la crisis sino como procesos.

- » Revalorizar la preventividad en nuestra acción pastoral, no salir a tapar incendios sino proyectar y acompañar las familias dentro de procesos buscando actuar antes a través de propuestas concretas.. acompañar a los jóvenes para tomar es decisión. Nuevos lenguajes, integración de las familias.

Profundizar en la CEP. En camino más comunitarios y participativos para acompañar a las familias donde todos estén involucrados (consagrados, laicos, docentes, animadores, etc)

EAST ASIA - OCEANIA 1

What are the Pastoral Frontiers on which the Educative and Pastoral Community should reflect?

There is so much in Amoris Laetitia that could touch Youth Ministry. What is important is to apply this in the context of our particular settings. In the EAO region, there is a diversity of contexts and this should prove the richness of the document.

NEEDS OF THE YOUTH MINISTERS (SALESIANS AND LAY)

A question to ask is what are the skills needed, the values to be inculcated and education and formation that are demanded of those who work with Youth Ministry and Family.

SPECIAL SITUATIONS

Here are special situations that are present in the EAO Region:

1. Single Parent Families

There are many cases in which the young people in our works belong to single-parent families.

2. Teenage pregnancy

Teenage pregnancy is becoming a reality fast in many of our settings.

3. Families from same sex relationships

A frontier that has come to the fore is that in many of our Provinces (though not in all) some of our young people may actually belong to families with same sex relationships. Some may even ask whether we should accept children from these families. There are cases where even some of our lay mission partners belong to such families. In some settings where this is not be acceptable, the Salesians close one eye in accepting employees in these situations.

In our parish settings, how do we deal with such situations as when a gay couple comes to have their child baptized? Are we going to say no?

4. A Different Definition of the Family

In PNG in particular, the dynamics of the family may be very confusing. This is a challenge for us, especially the missionaries--to know the nature and dynamics of the family in our context.

5. Young People from the same father but from different mothers.

6. Mixed Marriages in EAO

Many of the EAO settings have Catholics as the minority and the phenomenon is more on mixed marriages. Marriage in the Catholic Church has become more popular because of the solemnity that it offers. However, after the wedding, the couples disappear. Strategies can be employed to bring them back to the Church. (GIA gives an example that couples are invited for Christmas and play the Holy Family.) There is a need to make the non-Catholic party to understand Catholic marriage. Religion indeed becomes an issue.

REMOTE PREPARATION: THE NEED TO EMPHASIZE THAT MARRIAGE IS A SACRAMENT

Many times we are not understood when we talk about marriage as a sacrament. This has a lot of implications: there will be no place for God and marriage is not seen as a lasting commitment. Nowadays, there is a lack of sense of the "sacrament." Many couples do not get married in the Church because, they say, they will break up anyway. The formation for married life thus starts remotely, even in high school when we can instill in the young people the sense of sacredness in marriage, when we teach them about the sacraments. This may be done not only for Catholic settings but even in non-Catholic or non-Christian settings.

POST-CANA AND OTHER FORMATION PROGRAMS

Many of our parishes do not offer Post-Cana programs (assisting newly married couples). The structure of the Basic Ecclesial Communities can actually be a good venue for the Post-Cana, for accompaniment of young married couples. Marriage counseling becomes imperative. The priests who solemnize marriages may help in this Post-Cana program, although it will be better if couples are tapped to help couples and families help families. There is, however, a consistent problem: when we give formation to families, many times, the men are not present.

EAST ASIA - OCEANIA 2

What are the pastoral frontiers on which that the Educative and Pastoral Community should reflect?

- » In the youth ministry of the province at times the Salesians are dealing directly only with the youngsters without involvement of the family as protagonist of the education of young people. Hence, the pastoral frontier on which the EPC should reflect on, is family ministry particularly involving families as the important subject of youth ministry.
- » At times the Salesians are so focused on the school such that little attention is given to newly formed families which are cohabited with no regards to church wedding.
- » The migration of people from remote areas or countrysides into

the big cities to search for work and better opportunities at times create difficulties such as being marginalized and therefore in need of accompaniment.

- » The prevalence of divorce or conjugal separation somehow affects the value of forming a family.
- » Some Christians who get married to somebody from non-Christian religion experience difficulty in preserving the value of Christian marriages.
- » Facilitate the involvement of the EPC or gathering different sectors or group to think about how to put into practice the shaping of a pedagogy of love as a long term preparation for marriage.
- » There is a need to seriously consider the pre-wedding preparation as a moment to prepare the couples to have well-formed consciences and to be aware that marriage is not about the contract but as self-giving in love.
- » In our youth ministry there is a need to promote also vocation to married life.
- » There should be regular meeting and formation of EPC on how to address post modern reality we are facing in our youth ministry such as LGBT, broken families, single parents, etc.
- » There is weakening of the values of family and matrimony due to the post-modern people who are so occupied with their work than their families. The most progressive country like Japan feels that there is no sense of getting married in the Church.
- » The desire for the better academic achievement of children leads parents to focus more on the academic training of their children than passing on to them Christian values.

SOUTH ASIA 1

Accompaniment of young couples

- » Our accompaniment of the young couples, the married couples that are in crisis, tension,
- » The young couples are under stress on account of globalization, secularization, consumerist tendency. Accompaniment of the young couples in the first five years of marriage.

- » Family counseling and couple retreats, Family counseling Centres, Offer specialized helps to people in irregular unions, cohabitation, live-in relations, mixed marriages; adult catechesis;
- » Psychological helps to people living through extra-marital affairs.
- » Organize occasions for the youngsters of marriageable age to find their potential partners.
- » Focus on the re-evangelizing of the families, deepening of faith;
- » Adopt, promote and encourage peoples movement – Neo-catechuminate, couples for Christ, Charismatic movements, BCC, SMCs, Legion of Mary, Society of Vincent de Paul;

Marriage preparation

- » Well designed marriage preparation commensurate with age; syllabus can be chalked out.
 - > First communion
 - > Confirmation
 - > Youth and Marriage
- » Taking the vocation and guidance of Salesian Youth Ministry – vocation work primarily as life preparation.
- » Course on the theology of the body; this is a powerful tool for the marriage preparation.

Conversion of pastoral approach

- » A change in Pastoral approach in the mix marriages; quick response towards young people who are in difficulty with regard to marriage, mixed marriage,
- » Work towards elimination of roadblocks in marriage, dowry, marriage expense, mass marriages/single marriage, irrational values on virginity;
- » Attitude of AL towards polygamous unions; incompatibility of age in marriage.
- » The provinces should prepare confreres to help the families who are in difficult situation through counselling; open centres in every province.
- » Create a new wave of change of attitude towards the new trends with regard to marriage in the mind of the people.

SOUTH ASIA 2

Pastoral Frontiers which the Educative Pastoral Community Should Reflect

1. Economic Problems affecting the Families
 - a. Acute poverty.
 - b. The parents unable to support the children and so they are abandoned.
 - c. Unemployment and change in job-culture and temporary Jobs.
 - d. Problems of marriage due to lack of educational qualification and job.
2. Problems affecting women's dignity and equality
 - a. Women's dignity are not upheld before or after marriage.
 - b. Violence against women are high.
 - c. The girl often embraces the faith of the husband and choices for the girls are less.
 - d. The sex ratio of girls in our catholic church is less and the marriages take place late in life. Inequality of boys and girls in our family.
 - e. Minors abused by their own family members especially the girls.
3. Parent-Children Conflict
 - a. Young people wishing to get qualified but the family unable to support.
 - b. Parental responsibilities versus young people' choice of life-partners.
 - c. Single parent problema.
 - d. Addressing the issue of parents of beneficiaries who are separated.
 - e. Young people who are detached from families.
 - f. Lack of harmony in the families.
4. Socio-cultural problems
 - a. Marriage preparation for young people.
 - b. Young people to be followed up even as young couples.
 - c. Young people not willing to get married but are living together (for reasons of economy etc.)
 - d. Too much of money is involved in marriage by way of dowry and it becomes difficult for the poor to get married.
 - e. Domination by men is very much prevalent in families in India.

- f. Inter-caste or inter-religious marriages are huge challenges in India. Many Catholics leave the religions easily (especially about bringing children in our faith)
 - g. Problem of alcoholism and the burden of families fall on the mother.
 - h. Irresponsible drinking by men in the families is a major cause of dysfunctional families particularly in the rural areas and in the slums.
 - i. Suicide in the families are also on the increase.
 - j. Abandonment of elders in our families.
 - k. Educating to Social media is a huge problema.
5. Formation of the young
- a. Vocation to married life has very little formation.
 - b. Less importance to sacraments and importance given to worldly ways.
 - c. We can use the various sodalities, associations we have to help address families.
 - d. Young people have trial marriages and if they are not happy they get easily separated.
 - e. We have unholy marriages (non-sacramental) and many marriages are rectified later.

EUROPE CENTRE NORTH

What are the pastoral frontiers on which the educative and pastoral community should reflect?

- » How to understand and enter in dialogue with a common culture of young people who are for cohabitation or entering partnership, afraid of life long commitments who, nonetheless, are actively involved in our salesian ministry.
- » We welcome AL's guidelines but on a Congregational level, diversity is so evident that we perceive as impractical for one single, common paradigm.
- » What the unit of a family is (understood), varies from one county to another.
- » Very often we question about the commitment of our young. But we

- fail to question what our current (adult, formed) collaborators think. Celibacy, for example, is usually linked with old age and elderly people.
- » The desire for accompaniment is present in many people. Others do not ask for it but still need it. How are we to give credit to these people? How can we reach out to young people and not only Catholic young people? How are we going to be optimistic and bring people back to faith? How can we rediscover and redefine, in a post digital, fluid society, the beauty and the need for a faith journey?
 - » The category “marriage” seem to exclude people; young people are in search and young people commit themselves in several ways which do not necessarily regard marriage as a destination.
 - » How to focus our attention on those who are divorced. A call for compassion and an invitation for meaningful liturgies which accompany those who are at the periphery.
 - » Deconstruct meanings from within, starting from the EPC, not to assume that those who are already part of the process, are indeed in touch and open for the AL language.
 - » SDB communities can be regarded as one of the frontiers: The Good Shepherd should have the smell of his sheep. Very often, protecting institutions seems to be a priority. We need to ensure healthy SDB communities where “living and working together” is fundamental. Working from a different priority, we risk of killing the family spirit which is crucial in setting up an EPC. Instill courage in the SDB's not to be afraid to risk and propose meaningful prayerful spaces, processes and journeys for the young. Address the yearning of the young and challenge, where needed, a superficial way of conducting a consecrated life.
 - » Gay unions and heterosexual marriages out of church often ask for a blessing. This puts the priest in an awkward position. How can we cater for ‘minorities’? The Church seems to be running two parallel ethical stances: a doctrinal and a pastoral one; how can we connect and converge both stances?
 - » Young people who are turning towards a traditional Church, turning back to old liturgies; a search for divinity - an elect-syndrome of the few and the rest who got it wrong? Young people are searching for an identity which risks stopping at the exterior form. A crisis of identity and immediacy of connectedness seem to be another frontier.
 - » How to address the need of fellowship of the young in a fragmented society.
 - » Catholic politicians and stakeholders who are to be formed in our value system to advocate in favor of families and young.

- » Muslim radicalism vs Catholic radicalism: extremism in both cases. How to foster unity, acceptance and openness. Openness and desire to do good. Avoid closing down. Challenges to witness Christ.

MEDITERRANEA 1

ITALIA & PORTOGALLO

La sfida pastorale si gioca a livello locale nella CEP questa è la prima frontiera.

UNA FRONTIERA CULTURALE: l'idea di famiglia, di amore, di pieno compimento di sé è fortemente messa in discussione dalla nostra cultura. Nella CEP occorre:

- » riflettere su come rievangelizzare la nostra cultura su questo punto;
- » favorire la presenza di famiglie mature come testimonianza della bellezza della vita reciprocamente data.

DUE FRONTIERE PRATICHE

- » formare e accompagnare i ragazzi nei processi di maturazione affettiva e di discernimento vocazionale in vista della vocazione matrimoniale.
- » La presenza di nuovi orfani (orfani di genitori vivi) provoca le nostre realtà su come instaurare un patto educativo con loro. Non sempre le famiglie sono un alleato educativo, anzi a volte sono di ostacolo

MEDITERRANEA 2

ITALIA & MEDIO ORIENTE

Domanda: quali sono le frontiere pastorali sulle quali dobbiamo riflettere nelle nostre CEP?

Risposte:

1. La frontiera del linguaggio: come ricostruire un linguaggio e quindi una realtà dicibile e bella per chi non ne ha fatto esperienza; non per la nostalgia di usare termini vecchi, ma per non perdere la ricchezza di termini e realtà che costruiscono l'uomo.
2. Come conciliare la accoglienza di tutti e la "difesa" della verità, non come spada da brandire, ma come luogo per crescere ed essere uomini. Come conciliare anche l'accoglienza di tutti senza scandalizzare quelli che ancora cercano di portare avanti la loro vita in equilibrio e fedeltà.
3. Non solo progetti per recuperare e accogliere, ma anche progetti di prevenzione, sia verso i giovani che faranno famiglia, sia verso le famiglie che devono essere sostenute nella loro fedeltà al progetto cristiano di vita.
4. Sviluppare percorsi di formazione per i giovani specifici per il matrimonio, perché spesso la formazione dà per scontato che poi uno sappia essere marito e moglie, ma non è così vero.
5. Ripensare la formazione a partire dalla realtà del matrimonio come forma antropologica di base dell'uomo e della donna. Ripensare la realtà e la formazione all'adulità attraverso la vocazione del matrimonio, come responsabilità di risposta a questa chiamata fondamentale per la vita di ognuno.
6. Formarci meglio al sacramento del matrimonio, nella sua connessione e differenza rispetto alla coppia, per saper rendere ragione di ciò che esso dà in più alla vita della coppia e della famiglia.
7. Non basta aggiungere alla PG un capitolo sulla famiglia, occorre studiare ed integrare le due cose nel focus unico della PG.
8. La CEP come l'ecosistema pastorale in grado di far respirare una formazione, una vocazione, una meta, anche al di là e al di fuori dei cammini "ufficiali".
9. Fare rete con la Famiglia Salesiana per poter offrire alle famiglie un luogo di formazione, di servizio e di vita cristiana, anche oltre l'MGS.

MEDITERRANEA 3_ SPAGNA & PORTOGALLO

Fronteras Pastorales desde la condición actual de la familia

- » Destacamos de la ponencia de Carmen la necesidad de descubrir qué significa la vocación cristiana y cómo la familia es una vocación específica; en medio de una cultura a-vocacional que vivimos.
- » Interesante destacar la vía de la belleza de la familia, como propuesta luminosa, y nos preguntamos cómo visibilizar la belleza de la familia
- » Algunos caminos para visibilizar la belleza de la familia pueden ser:
 - Presencia de los matrimonios al lado de los jóvenes trabajando como agentes pastorales dentro de la PJ y en procesos específicos de formación para el noviazgo y matrimonio.
 - Presentar a familias auténticas, también con sus límites y problemas.
 - Hacer discursos positivos, dando oportunidad al diálogo y a despertar intereses y sueños vocacionales en los chicos/as.
 - Incluir en nuestros grupos a la pluralidad de familias que existen, visibilizando una Iglesia inclusiva, que no juzga sino que es fuente de sanación.
- » Se necesita una formación de pastores y agentes con sensibilidad para acompañar a esposos, novios.
- » Reforzar el sentido comunitario de nuestras CEPs como comunidades de referencia en donde se vive y se comparte la vida y la fe.
- » Algunos proyectos de pastoral para la familia:
 - Intuir un proyecto integral para parejas, que aborde el “antes, durante y después” del matrimonio (formación, acompañamiento, discernimiento), dando ocasión para un proyecto de vida único y compartido por la pareja.
 - Renovación de la educación en la afectividad, con presencia de matrimonios.
 - Algún proyecto extra-ecclesial para generar una cultura a favor de la familia.

MEDITERRANEA 4_ SPAGNA & PORTOGALLO

¿Cuáles son las FRONTERAS PASTORALES acerca de las cuales debemos reflexionar en nuestras Comunidades Educativo Pastorales?

Es de agradecer una visión positiva del matrimonio sin reduccionismo. La Evangelio Gaudium un gran tesoro en el que profundizar. Encontramos las siguientes fronteras que abordar:

- » La frontera de la formación integral para la relación de pareja, para el matrimonio desde los primeros años de la vida, con procesos largos. Acompañar las relaciones prematrimoniales, los primeros años del matrimonio y la educación de los hijos.
- » Aplicar el Sistema Preventivo con toda su riqueza a los procesos de crecimiento en la afectividad, en la relación, en la sexualidad, en la educación para el amor. Prevenir las situaciones de fragilidad. Educar en el amor en querer al otro es ya una propuesta "anticultural". Ayudar a madurar en la afectividad. Educar en el respeto, en la fidelidad. Recuperar la frescura del evangelio como propuesta de vida feliz. El desafío del evangelio no puede perjudicar, sino enriquecer.
- » Nos jugamos mucho en la acogida, el respeto y cuidado a las personas en situación de especial dificultad. Dialogo constructivo con las personas que viven situaciones especiales: crisis, divorcios, separaciones, divorcios, parejas homosexuales. Compaginar la caridad y la propuesta de la verdad.
- » Educar en el respeto al otro, en la confrontación, en el diálogo, en el discernimiento. No todo vale según la propuesta cristiana. Respetar los procesos.
- » Argumentar mejor toda la propuesta desde la antropología cristiana. Definir con claridad y formar en lo que piensa la iglesia y la congregación sobre todos los temas de fragilidad. Ser conscientes que educamos en un tiempo de mucha pluralidad ideológica.
- » Convince y atrae el testimonio concreto, por lo tanto, proponer testimonios creíbles de personas y familias auténticas y felices con lo que son. Hacer notar la calidad humana y de entrega al otro que nos hace no mejores, pero si diferentes en nuestro modo de concebir la vida.
- » En nuestra propias comunidades educativos pastorales hayamos situaciones familiares muy diversas. A cada una es hay que responder de manera diversa. Escuchar a las familias en su realidad y en sus situaciones concretas.

Pero cualquier respuesta tiene que contar con las familias, los educadores y los jóvenes.



30 de noviembre de 2017

LA FAMILIA EN LA PROPUESTA PASTORAL SALESIANA

UNA LECTURA EDUCATIVA Y EVANGELIZADORA

SALA ROSANNO SDB

*Doctor en Teología Fundamental,
Director de la revista "Note di pastorale giovanile"*

“En la familia, la fe está presente en todas las etapas de la vida, comenzando por la infancia: los niños aprenden a fiarse del amor de sus padres. Por eso, es importante que los padres cultiven prácticas comunes de fe en la familia, que acompañen el crecimiento en la fe de los hijos. Sobre todo los jóvenes, que atraviesan una edad tan compleja, rica e importante para la fe, deben sentir la cercanía y la atención de la familia y de la comunidad eclesial en su camino de crecimiento en la fe”.

(Papa Francisco, *Lumen Fidei*, n. 53)

INTRODUCCIÓN

Nos encontramos en un momento eclesial hermoso, marcado por el encuentro fecundo de dos perspectivas, la de la familia y la de los jóvenes, que nos llena de alegría. Es una feliz coincidencia, real aunque no pensada, entre dos grandes momentos sinodales de la Iglesia universal: la etapa posterior al Sínodo sobre la familia, culminado con la Exhortación posinodal *Amoris Laetitia* y el Sínodo sobre “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional” que se desarrollara en octubre de 2018 y que ahora se está preparando.

Esto nos garantiza que el tema de nuestro Congreso Internacional –“Pastoral juvenil y familia”- está al centro de las preocupaciones de la Iglesia en estas fases iniciales del tercer milenio y que la Congregación está en plena sintonía con los caminos eclesiales cuando afirma que “un frente apostólico emergente, que hemos comenzado a cuidar es la pastoral familiar, no solo en los contextos parroquiales y de formación de adultos, a repensarse en estrecha relación con la pastoral juvenil”⁸⁸.

La perspectiva específica de mi conferencia es carismática salesiana.

Es importante indicar desde el principio que nuestro carisma está ligado a los jóvenes y se mantiene ligado a ellos: `por esto hablamos de familia en la pastoral juvenil y en perspectiva de ‘pastoral juvenil vocacional’, como nos señala el

⁸⁸ CAPITULO GENERAL 27, n. 20.

próximo Sínodo. Pensándolo bien, esto es también una verdad del cristianismo sobre la familia, porque pone en el centro de la familia la figura del Hijo y, por tanto, de los hijos.

“El cristianismo, por colosal que fue su revolución, no modificó la antigua y firme sacralidad de la familia, sino que se limitó a darle la vuelta. No negaba la trinidad compuesta por el padre, la madre y el hijo, sino que se limitaba a interpretarla en sentido contrario, es decir, hijo, madre y padre. Esta no se llama familia sino Sagrada Familia, porque muchas casas llegan a ser sagradas una vez que se les pone del revés”⁸⁹.

Mi conferencia se desarrollará en tres partes, relacionadas entre sí.

La primera parte tratará de mostrar cómo el ‘espíritu de familia’ es histórica y pastoralmente el punto generador del carisma salesiano y el motivo de su eficacia educativa de la eficiencia evangelizadora desde sus orígenes.

La segunda parte propone a la familia como objeto de los cuidados específicos del carisma salesiano y, por tanto, intenta mostrar cómo nuestro espíritu cuida de los jóvenes en perspectiva vocacional, trabajos con una metodología familiar y cuida las familias en perspectiva carismática.

La tercera y última parte intenta pensar a la familia como sujeto original de la pastoral juvenil salesiana, mostrando cómo puede ser protagonista, en comunión con otros sujetos eclesiales, de la educación y de la evangelización de los jóvenes, mostrando cuáles son sus campos privilegiados de acción de la familia dentro del carisma salesiano.

1

UN CARISMA FAMILIAR

Es evidente e incontestable, desde el punto de vista histórico y pastoral, que la casa de Don Bosco fue desde el inicio una “Familia para los jóvenes sin familia” y una “Parroquia para los jóvenes sin Parroquia”. Recrear un clima de familia y una experiencia auténtica de iglesia fue su acción prioritaria en Valdocco de los inicios.

89 G.K CHESTERTON, *Eretici*, Lindau, Torino 2010, 145.

En la tradición salesiana, el estilo que impregna todo nuestro pensamiento y acción toma el nombre de “espíritu de familia”, y hunde sus raíces en Don Bosco y en la experiencia de Valdocco⁹⁰. No es una idea parcial, reservada a una parte de la obra o a tiempos específicos, pero es un estilo de vida que envuelve desde el interior todo el ser y el obrar concreto y cotidiano de toda la obra salesiana. El “espíritu de familia” no es un elemento accesorio de nuestro actuar educativo, sino una dimensión transversal de toda nuestra pastoral juvenil salesiana.

La identidad de nuestro carisma permanece clara: somos “signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes” y ofrecemos en nuestras casas una experiencia de familia a todos los jóvenes que vienen a ellas y a todos los que se implican en la acción educativo pastoral.

1.1 EL ORIGEN: “EL ESPÍRITU DE FAMILIA”

En el origen del carisma salesiano estuvo el ‘espíritu de familia’, como clima de afectos compartidos y de interacción intergeneracional y corresponsable. Efectivamente el nacimiento del Oratorio de Valdocco fue

“verdadero ‘laboratorio’ en el que san Juan Bosco y otros sacerdotes, seculares adultos, jóvenes y algunas mujeres –entre las que figura en primer lugar su madre– viven el original y simpático estilo de predilección por los jóvenes que llamamos Sistema Preventivo. Tal sistema, en Valdocco primero y después en Mornese y otros lugares, es una verdadera espiritualidad que une a educadores y jóvenes en el mismo camino de santidad... El recuerdo del comienzo de Valdocco nos ha ayudado a entender mejor el corazón pastoral de san Juan Bosco, pero también su capacidad de implicar a otras personas: gracias a la aportación de un grupo de eclesiásticos y seculares, la capilla, los locales y los patios son una realidad”⁹¹.

El modelo en el que se inspira el ‘espíritu de familia’ salesiano es la misma vida del Oratorio de Valdocco, donde Don Bosco vivía entre sus muchachos y sus

90 Cfr. A.J. LENTI, *Don Bosco: storia e spirito. 1. Dai Becchi alla casa dell’Oratorio (1815-1858)*, LAS, Roma 2017, 530-540.

91 CAPITULO GENERAL 24, n. 3.87.

colaboradores como un padre y una madre viven entre sus hijos. Es interesante leer la descripción que hace el autor de las Memorias Bibliográficas:

“El Oratorio era una verdadera familia... Don Bosco gobernó y dirigió el Oratorio como un padre regula la propia familia, y los jóvenes no sentían la diferencia entre el Oratorio y su casa paterna.... Sin ningún miedo, al contrario, en el Oratorio se vivía con gran paz y alegría. Allí se respiraba aire de familia que alegraba. Don Bosco concedía a los jóvenes la libertad que no resultaba peligrosa para la disciplina y la moral”⁹².

Y tanto las casas como las comunidades religiosas se construyen sobre este estilo de Don Bosco, porque el espíritu de familia marca todos los aspectos de la vida y de la misión salesiana⁹³. Podemos afirmar que el estilo familiar es la regla de oro del Oratorio, porque “desde el principio de la fundación del Oratorio no regía otra regla más que la que une naturalmente a los miembros de una familia. Cinco años después fueron redactados algunos artículos como norma de cada grupo-camerata, en los que se exponían las cosas más necesarias que observar en la buena conducta moral, religiosa y de trabajo de los alumnos”⁹⁴.

Este espíritu de los inicios de Valdocco es el precedente y un elemento fundacional de la Comuniadd Educativo Pastora, de la misma Congregación y de la Familia Salesiana, constituidos en los buenos frutos del espíritu de Valdocco. Subrayo con fuerza que ordeno estos frutos no solo de modo temporal sino, sobre todo, por su cualidad: Espíritu de familia → Comunidad Educativo-Pastoral → Congregación Salesiana → Familia Salesiana. Para entenderlo basta leer con atención el artículo 16 de las Constituciones:

“Don Bosco quería que en sus ambientes cada uno se sintiera como en su propia casa. La casa salesiana se convierte en familia cuando el afecto es correspondido y todos, hermanos y jóvenes, se sienten acogidos y responsables del bien común.

92 Cfr. *Memorie biografiche di don Bosco* III,353.360-361; IV,679; VI,592.

93 El tema aparece de modo transversal en a lo largo de las Constituciones salesianas: el espíritu de familia en la comunidad educativa (C 37.38.47), en la comunidad religiosa (C 49.51.53.56), en la práctica de los consejos evangélicos (C 61), en la autoridad y la obediencia (C 65), en la vida de castidad (C 83) y en la comunidad formadora (C 103).

94 Cfr. *Memorias biograficas de Don Bosco* IV,542.

En un clima de mutua confianza y de perdón diario, se siente la necesidad y la alegría de compartirlo todo, y las relaciones se regulan no tanto recurriendo a la ley, cuanto por el movimiento del corazón y por la fe. Un testimonio así suscita en los jóvenes el deseo de conocer y seguir la vocación salesiana.” (C16).

En la descripción de la ‘casa salesiana’ podemos entender cómo el espíritu de Don Bosco entra en nuestras comunidades a varios niveles: local, inspectorial, mundial.

1.2 LA REALIZACIÓN: LA “FAMILIA SALESIANA”

La “Familia Salesiana” constituye hoy un amplio movimiento implicado en favor de la vida plena y abundante de las jóvenes generaciones. El mismo término ‘familia’ señala el espíritu y el estilo que une a todos los miembros llamados a compartir el mismo carisma del Fundador.

Ahora no tenemos tiempo de leer toda la “Carta de identidad carismática de la Familia Salesiana” del 31 de enero de 2012. El artículo 3 de dicho documento nos dice con claridad:

“El término familia describe el vínculo que une a los varios Grupos, aunque con intensidades diversas. No es una simple afinidad o simpatía genérica, sino la expresión institucional de la comunión interior, carismática y espiritual; ayuda por eso a precisar los diferentes niveles de pertenencia a la Familia Salesiana.

Esa pertenencia se nutre de un espíritu común que sustenta la misión inspirada en el carisma de Don Bosco, aun respetando las características propias y originales de cada grupo. Esto exige un sabio discernimiento, que puede llevar al reconocimiento oficial”.

Una familia que, sobre todo, comparte la pasión apostólica de Don Bosco: ser fuente de vida plena y abundante para todo joven. Una misión con tres dimensiones que se complementan entre sí:

1. “Misión juvenil. Según las precisas intenciones de Don Bosco, los Grupos de la Familia fundados por él tienen

como destinatarios privilegiados a los jóvenes pobres, abandonados, en peligro o, con lenguaje moderno, la juventud masculina y femenina más necesitada de ayuda por sus situaciones de pobreza económica, de carencia afectiva, cultural o espiritual.

2. Misión popular. Iluminado por lo Alto, Don Bosco se interesó también por los adultos, con preferencia por los más humildes y pobres, por las clases populares, el subproletariado urbano, los emigrantes, los marginados, en una palabra, por todos los más necesitados de ayuda material y espiritual.... Especial atención se da a la familia, lugar primario de humanización destinado a preparar a los jóvenes al amor y a la acogida de la vida, primera escuela de la solidaridad entre las personas y los pueblos. Todos están comprometidos en garantizarle dignidad y solidez para que se convierta, de forma cada vez más evidente, en una pequeña «iglesia doméstica»
3. Apostolado misionero ad gentes. Don Bosco cultivó el ideal misionero y participó de forma concreta en la obra misionera de la Iglesia de su tiempo. Quiso que la Sociedad Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora se dedicasen a las «misiones»; y es lo que hicieron las dos Congregaciones religiosas desde sus orígenes, con una extraordinaria expansión que las ha hecho presentes en todos los continentes”⁹⁵

Una familia que vive la misión en la óptica de la comunión y de la colaboración, porque

“Don Bosco mostró en toda su acción de educador, pastor y fundador una gran capacidad de intuir las posibilidades y las dotes de cada uno, de corresponsabilizar aun a los más jóvenes entre sus colaboradores, de armonizar en el trabajo apostólico competencias muy diversas, distinguir para cada uno un trabajo adecuado a su índole, a su ingenio, a su formación. Fue siempre consciente de la necesidad de una caridad cooperativa en el servicio educativo y pastoral,

95 Carta de identidad carismática de la Familia Salesiana, artículo 16.

convencido de que el Espíritu Santo suscita los carismas en beneficio de toda la Iglesia.

La comunión entre los Grupos en y para la misión se está mostrando cada vez más indispensable para el compromiso educativo y misionero; en efecto se advierte como urgente la necesidad de conectar las intervenciones, de proponer diversos modelos de vida cristiana y de garantizar ministerios complementarios.

Así, trabajar juntos intensifica la eficacia del testimonio, hace más convincente el anuncio del Evangelio, favorece una caridad apostólica más viva, permite profundizar los rasgos característicos de cada Grupo mientras manifiesta y potencia la identidad de la Familia en la comunión y en la misión”⁹⁶.

Una familia, en fin, que actúa de modo corresponsable persiguiendo objetivos compartidos, que son la pasión y la atención educativa en el contexto histórico actual; la metodología del Sistema Preventivo, que representa su experiencia espiritual y educativa tiene eficacia en el admirable equilibrio entre razón, religión y amabilidad; compartir el espíritu salesiano ⁹⁷.

Aunque no siempre es fácil mantener viva y sostenible la realidad de la Familia Salesiana, la tensión y el deseo de vivir y trabajar juntos tiene que caracterizar este amplio y articulado movimiento querido y creado por Don Bosco mismo, el cual estaba profundamente convencido de que para educar es necesario ser muchos y compartir las mismas intenciones apostólicas.

1.3 EL REDESCUBRIMIENTO: LA ÍNDOLE FAMILIAR DE LA IGLESIA

Aunque no se ha subrayado mucho, una de las cosas más interesantes surgidas durante estos últimos años de atención eclesial sobre el tema de la familia ha sido el redescubrimiento del estilo de familia en la Iglesia.

La exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, en el n° 87, define a la Iglesia de este modo:

⁹⁶ Carta de identidad carismática de la Familia Salesiana, artículo 19.

⁹⁷ Cfr. Carta de identidad carismática de la Familia Salesiana, artículo 21

“La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, «en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia. Custodiar este don sacramental del Señor corresponde no sólo a la familia individualmente sino a toda la comunidad cristiana». (Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, 87)

De este modo se entiende la unidad, la reciprocidad y la complementariedad entre familia e Iglesia, pues consideradas de modo aislado se corre el riesgo de perder algo de la identidad íntima de las mismas: seguramente, por una parte, la familia sin la Iglesia corre el riesgo de ser un núcleo cerrado y autoreferencial, sin apertura e incapaz de abrirse a los amplios horizontes de la Iglesia; pero, por otra parte, la Iglesia sin la familia corre el riesgo de convertirse en un ambiente burocrático y frío, un centro de distribución de ‘servicios religiosos’ sin dinámicas confidenciales, acogedoras y afectuosas, perdiendo de este modo su trato materno y generativo. A propósito de la Parroquia, que es la célula viviente de la Iglesia, en sintonía con este retrato familiar de la Iglesia en cuanto figura generadora de la fe, se dice:

“«La principal contribución a la pastoral familiar la ofrece la parroquia, que es una familia de familias, donde se armonizan los aportes de las pequeñas comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales». Junto a una pastoral específicamente orientada a las familias, se nos plantea la necesidad de «una formación más adecuada de los presbíteros, los diáconos, los religiosos y las religiosas, los catequistas y otros agentes pastorales». En las respuestas a las consultas enviadas a todo el mundo, se ha destacado que a los ministros ordenados les suele faltar formación adecuada para tratar los complejos problemas actuales de las familias. En este sentido, también puede ser útil la experiencia de la larga tradición oriental de los sacerdotes casados”⁹⁸.

98 Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, 202.

La Iglesia y la Parroquia son 'una familia de familias'; esto es una afirmación fuerte y muy orientadora para indicar los estilos relacionales que establecer, los modelos formativos que asumir, los itinerarios educativos que recorrer y la calidad de nuestras celebraciones que vivir.

- » **Estilos relacionales.** Nos indica, sobre todo, que la familia es un elemento que hace de matriz de la experiencia misma de Iglesia, que ha surgido y se ha desarrollado como experiencia familiar desde los años vividos por Jesús en Nazaret y que se ha desarrollado desde sus inicios anunciando la buena noticia de familia en familia.
- » **Modelos formativos.** Nuestra formación no se inspira en los modelos de marketing empresarial que busca eficacia y eficiencia productiva, sino que entra en la lógica de una formación espiritual que toca los afectos y convierte el corazón, apoyándose en la fuerza que viene de la relación con el Dios de la alianza y del amor.
- » **Itinerarios educativos.** No nos contentamos con 'cursos' sino que nos movemos en la lógica de los 'itinerarios', que nos exige la difícil y ilusionante arte del acompañamiento de las jóvenes generaciones y de las mismas familias, que tienen necesidad de compañeros de viaje capaces de compartir las fatigas y las alegrías del camino.
- » **Calidad de las celebraciones.** La liturgia tiene un valor estratégico que cuidar, porque en la liturgia se manifiesta el estilo de una Iglesia convocada por Dios para ser una familia. Por medio de la arquitectura y de los espacios sagrados, la calidad del canto y la dignidad de las celebraciones se puede hacer mucho.

Puntos de referencia:

- a. La familia como contexto educativo: su presencia intergeneracional y corresponsable hace de matriz al carisma salesiano y de paradigma para su realización en el tiempo y en la historia;
- b. La Iglesia sujeto educativo: la comunión entre los diversos estados de vida en la Iglesia (laical, familiar, religioso, sacerdotal) tiene que pensarse como el único sujeto educativo adecuado;
- c. El espíritu de familia y la pastoral juvenil: es decisivo revisar la pastoral juvenil a partir del espíritu de familia, que es el clima adecuado para la educación y la evangelización.

2 LA PASTORAL JUVENIL SALESIANA PARA LA FAMILIA

Desde la perspectiva salesiana, no queremos una 'pastoral familia' paralela a la 'pastoral juvenil'. No deseamos que después de este Congreso Internacional, en el que se ha volcado toda la Congregación, tenga que surgir un nuevo departamento en cada Inspectoría dedicado a la pastoral familiar, paralelo al de la pastoral juvenil.

Estamos cada vez más interesados en que el clima de familia sea típico en nuestras obras, de modo que la atención vocacional hacia todos los jóvenes y una especial atención a la fragilidad de la familia se está convirtiendo en una característica transversal de nuestro modo de proceder educativo y pastoral.

Veamos cómo la familia puede ser objeto indirecto o directo de nuestra atención pastoral.

2.1 LA COMUNIDAD EDUCATIVO-PASTORAL: REALIZACIÓN DEL 'ESPIRITU DE FAMILIA'

Es necesario hablar de Comunidad Educativo Pastoral y de su núcleo animador porque nos ocupamos de la familia, ante todo, asumiendo un método y un rostro familiar en nuestro vivir y trabajar juntos en nuestras obras educativas y pastorales.

En cuanto gran familia que se dedica a la educación y evangelización de los jóvenes en un lugar concreto, la Comunidad Educativo Pastoral es la realización hoy de aquel espíritu de familia que ha caracterizado a nuestro carisma desde sus inicios. En el reciente Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana, la CEP se define de este modo:

- » “comunidad: porque implica, en clima de familia, a jóvenes y adultos, padres y educadores, donde el elemento fundamental de unidad o es el trabajo o la eficacia, sino la armonización de valores vitales (educativos, espirituales, salesianos...) que configuran una identidad compartida y cordialmente querida;

- » educativa: porque coloca la preocupación por la promoción integral de los jóvenes en el centro de sus proyectos, relaciones y organizaciones, es decir, se atiende a la maduración de sus potencialidades en todos los aspectos: físico, psicológico, cultural, profesional, social, trascendente;
- » pastoral: porque se abre a la evangelización, camina con los jóvenes al encuentro con Cristo y realiza una experiencia de Iglesia, donde con los jóvenes se experimentan los valores de la communion humana y cristiana con Dios y con los demás”⁹⁹.

En síntesis, la Comunidad Educativo Pastoral es nuestro modo de ser Iglesia y de hacer experiencia concreta del carisma salesiano: ser y vivir como una gran familia que actúa en comunión y corresponsabilidad, poniendo el corazón en la educación y evangelización de las jóvenes generaciones.

La razón determinante que nos ha puesto en esta dirección es precisamente “la nueva estación que vive la Iglesia. Esta revela un agudo conocimiento de ser comunión con Dios y entre los hombres y toma la comunión como camino principal para realizar la salvación del hombre”¹⁰⁰. Esta afirmación es capital, pues ajusta las prioridades de todo lo que hacemos en orden a cómo lo hacemos, poniendo en primer plano que el modo como se camina indica algo decisivo sobre el dónde queremos llegar:

“No ha sido un camino corto. El duro trabajo preconiliar, la reflexión del Concilio, el esfuerzo de adaptar la vida de la Iglesia y a pastoral en el pos-concilio, la síntesis doctrinal y la práctica madurada en estos años nos llevan hacia el dos mil, los Sínodos sobre los seglares, sobre los ministros ordenados y sobre la vida consagrada y las correspondientes Exhortaciones Apostólicas, han aclarado que las diferentes vocaciones se complementan se enriquecen y se coordinan; más aún, no logran tener una identidad original si no es en la mutua referencia dentro de la comunión eclesial”¹⁰¹.

99 DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL, *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, Roma-Madrid 2014, 110.

100 J.E. Vecchi, *Expertos, testigos y artífices de comunión La comunidad salesiana-núcleo animador en ACG Actas del Consejo General 363 (1998) 12*.

101 J.E. Vecchi, *Expertos, testigos y artífices de comunión La comunidad salesiana-núcleo animador en ACG Actas del Consejo General 363 (1998) 12-13*.

Profundicemos un poco más. Si la Comunidad Educativo Pastoral es el conjunto de todos los que habitan la realidad salesiana, tenemos que llegar a definir, por decirlo de algún modo, el núcleo familiar que anima la gran familia. Hablamos del “núcleo animador”, el pequeño grupo de personas que tienen la encomienda específica de convocar, motivar e implicar a todos los miembros de la Comunidad Educativo Pastoral. Este núcleo es el timón del funcionamiento de una obra y se define de este modo:

“Todos los componentes de la CEP, salesianos y seglares, participan en su animación, pero algunos tienen la tarea específica de fomentar la participación de todos: en primer lugar, promoviendo la responsabilidad del mayor número posible de los miembros; después, preocupándose de la calidad y la coordinación de estos; por último, teniendo particular atención a los niveles más determinantes de identidad salesiana y a la calidad educativa y evangelizadora. Estas personas, con su testimonio carismático, constituyen el “núcleo animador” de la CEP.

El corazón, aunque es un órgano pequeño respecto al resto del cuerpo, es capaz de hacer llegar la sangre, y por tanto la vida, a todas las partes del cuerpo, pero a condición de que todas las “válvulas” trabajen sinérgicamente para esto. Así, el núcleo animador es un grupo de personas compuesto por salesianos y seglares que se identifica con la misión, el sistema educativo y la espiritualidad salesiana, y asume solidariamente la misión de convocar, motivar e implicar a todos aquellos que se interesan en la obra; de esta manera, forma con ellos la comunidad educativa y lleva a término el proyecto de evangelización y educación de los jóvenes”¹⁰².

El modo de proceder, que parte y asume la comunión como forma fundamental de la misión, pone en el centro la ‘profecía de fraternidad’, que consideramos hoy la verdadera fuerza educativa y evangelizadora.

102 DICASTERIO PARA LA PASTORAL JUVENIL, *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, Roma-Madrid 2014, 118.

2.2 LA 'PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL': PASTORAL FAMILIAR EN ÓPTICA PREVENTIVA

Abordo ahora el corazón de mi conferencia.

Nosotros colaboramos primariamente a la pastoral familiar, en la óptica carismática salesiana, haciendo pastoral juvenil de modo correcto, coherente y con amplitud de miras. Estamos convencidos que una buena pastoral juvenil contribuirá a la construcción de jóvenes fuertes, solidarios y capaces de amar. ¡Y esta es la condición fundamental para tener familias sólidas, fieles y felices!.

El Documento Preparatorio para el próximo Sínodo habla de la 'pastoral juvenil vocacional' en varios momentos y poniendo el discernimiento vocacional como objetivo específico de la edad juvenil¹⁰³. Se pide cualificar vocacionalmente toda la pastoral juvenil y ampliar pastoralmente los espacios de la animación vocacional abarcando también la vocación familiar.

Partimos de una convicción fundamental: que el matrimonio es una vocación auténtica y original en la Iglesia, por lo cual tiene algo de propio y singular respecto a las otras llamadas vocacionales en la Iglesia:

“El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional... Tanto la preparación próxima como el acompañamiento más prolongado, deben asegurar que los novios no vean el casamiento como el final del camino, sino que asuman el matrimonio como una vocación que los lanza hacia adelante, con la firme y realista decisión de atravesar juntos todas las pruebas y momentos difíciles”¹⁰⁴.

Una de las claves del camino eclesial de estos últimos años consiste en recuperar con convicción la idea de que el matrimonio es una vocación auténtica que ofrece una riqueza singular a los demás estados de vida cristiana. Yo diría

103 Cfr. R. SALA, *Pstorale giovanile vocazionale. L'invito sinodale a qualificare vocacionalmente il nostro impegno educativo-pastorale* in “Note di Pastorale Giovanile” 3 (2017) 2-4.

104 Papa Francisco, *Amoris Laetitia*, 72, 211.

que es un punto que no tiene marcha atrás. En esta línea ‘vocacional’ los dos recientes Sínodos sobre la familia han hablado de preparación remota, próxima e inmediata al matrimonio, afirmando que

“se han de considerar las tres etapas indicadas por *Familiaris Consortio* (cfr 66): la preparación remota, en que se realiza la trasmisión de la fe y de los valores cristianos dentro de la familia; la preparación próxima que coincide con los itinerarios de catequesis y las experiencias formativas vividas en la comunidad eclesial; la preparación inmediata al matrimonio, parte de un camino más amplio marcado por la dimensión vocacional”¹⁰⁵.

Es interesante tener presentes estas tres atenciones: la preparación ‘remota’ parece estar encomendada a la familia; la preparación ‘próxima’ parece estar ligada a la comunidad cristiana y a los itinerarios de pastoral juvenil; la preparación ‘inmediata’ debería preparar a los jóvenes que se acercan a la celebración del sacramento para acoger la ‘vocación’ del matrimonio, reconociendo que “el matrimonio cristiano no puede reducirse a una tradición cultural o a una simple convención jurídica: es una verdadera llamada de Dios que requiere atento discernimiento, oración constante y adecuada maduración”¹⁰⁶.

Efectivamente, la relación entre estos tres momentos (remoto, próximo, inmediato) entrelazan en cierto sentido tres acciones pastorales distintas jamás separadas, reconduciéndola a la unidad en torno a las personas que crecen (niños, adolescentes, jóvenes, adultos): pastoral familiar, pastoral juvenil, pastoral vocacional. Demasiadas veces las consideramos tres pastorales separadas, pero en realidad están entrelazadas la una con la otra, se sostienen y se alimentan mutuamente como los vasos comunicantes, creciendo o disminuyendo de manera directamente proporcional: trabajando bien en una dirección se logra dar calidad al resto de los ámbitos.

Desde un punto de vista remoto y, por tanto, originario,

“Hay consenso unánime en subrayar que la primera escuela de educación es la familia y que la comunidad cristiana se contribuye a apoyar esta misión educativa insustituible. Se considera necesario individuar espacios y momentos de

105 Sínodo sobre la Familia, *Relación final aprobada por los padres sinodales*, n. 57.

106 Ivi.57

encuentro para animar la formación de los padres y para compartir experiencias entre familias. Es importante que los padres estén implicados activamente en los caminos de preparación a los sacramentos de la iniciación cristiana, en calidad de primero educadores y testigos de fe para sus hijos”¹⁰⁷

Desde un punto de vista próximo no se puede imaginar una pastoral juvenil que – de forma exageradamente autoreferencial- no esté ligada intrínsecamente a la pastoral familiar y que actúe y proyecte sus procesos de forma separada respecto de los de la pastoral familiar:

“La pastoral juvenil es, sin lugar a dudas, un ámbito específico que, sin embargo, además de tocar la pastoral vocacional específica al sacerdocio o a la consagración, ha de tener en consideración también la pastoral familiar. Y esto por dos motivos: sea porque los jóvenes mismos están integrados en una familia, sea porque muchos de ellos fundarán una familia propia. Sin embargo, una excesiva especialización ha llevado al desarrollo de ‘dos mundos’ -el del joven y el de la familia. Hace falta recuperar la unidad”¹⁰⁸.

Finalmente, nos preguntamos, desde el punto de vista inmediato, cuál es el rol y la competencia propias de una pastoral juvenil y familiar capaz de recuperar la pastoral vocacional en la vida cristiana. Precisamente la apertura vocacional se convierte en discernimiento y preparación de la vida vivida según el Evangelio en los diversos estados de vida: sacerdotal, consagrada, matrimonial. Me parece que la relación final del Sínodo es bien clara y nos indica una dirección precisa:

“Por lo tanto, emerge la exigencia de una ampliación de los temas formativos en los itinerarios prematrimoniales, de tal manera que éstos lleguen a ser itinerarios de educación a la fe y al amor, integrados en el camino de la iniciación cristiana. En este sentido, es preciso recordar la importancia de las virtudes, entre las cuales la castidad, condición preciosa para el crecimiento genuino del amor interpersonal. El itinerario formativo debería asumir la fisionomía de un camino orientado al discernimiento

107 Ivi, 67

108 DUARTE DA CUINA (Secretario General del Consejo de las Conferencias Episcopales Europeas) *La pastorale giovanile in Europa in un momento de nuova evangelizzazione*, conferencia en el XII Convegno Nazionale di Pastorale Giovanile della CEI, Roma, 10-13 octubre 2011 (cfr. <http://giovani.chiesacattolica.it>)

vocacional personal y de pareja, creando una mejor sinergia entre los varios ámbitos pastorales. Los itinerarios de preparación al matrimonio deben ser propuestos por parejas de casados capaces de acompañar a los novios antes de las nupcias y en los primeros años de vida matrimonial, valorando así la ministerialidad conyugal. Una pastoral que favorece las relaciones personales ayudará a la apertura gradual de las mentes y los corazones a la plenitud del plan de Dios¹⁰⁹.

Lo referido a la preparación del matrimonio es un campo unificador que tiene que dar que pensar tanto a la pastoral vocacional, que no se pueden contentar con un servicio vocacional restringido a las vocaciones de “especial consagración”, como a la pastoral juvenil, que no puede pensar dirigirse a una masa informe de jóvenes sin atención a las específicas opciones vocacionales por las que decidirse.

En este sentido, los itinerarios deberían pasar por tres niveles de diversa profundidad: de procesos en perspectiva de “competencias”, que presentan como salida la vida de abogado, psicólogo, sacerdote, médico, mediador..., hemos pasado a procesos en perspectiva relacional, que ponen al centro la relación de pareja, las redes, condición de ser padres, la gestión del conflicto y la educación de los hijos. Pero no hemos llegado todavía a los itinerarios en perspectiva vocacional, que ponen en el centro el don de la llamada, la necesidad de la fe y del sacramento, el amor y la responsabilidad.

Lo que en el fondo nos falta es reconocer que el punto preciso sobre el que insistir para proyectar la pastoral es un lazo fuerte con la familia, tanto para iniciar los procesos (‘de entrada’) como para orientar su culminación (‘de salida’).

De entrada porque la pastoral juvenil recibe sus sujetos de las edades de la vida anteriores a la juventud, de la infancia, preadolescencia y adolescencia. Las dos primeras fases tienen como protagonista casi absoluto a la familia y a las relaciones primarias; la tercera fase tiende en general a la discrepancia y la contestación de la vida familiar. De salida porque los sujetos que terminan el proceso de la edad joven, en general, son llamados a vivir su vocación cristiana creando una familia. Por tanto, es normal pensar que uno de los cometidos fundamentales de la pastoral juvenil consista en capacitar a los jóvenes para asumir en su vida adulta la responsabilidad de la familia. Por eso también la animación vocacional entra con pleno derecho en nuestra reflexión.

109 SINODO SOBRE LA FAMILIA, *Relación final aprobada por los padres sinodales*, 58.

2.3 LA ATENCIÓN PASTORAL SALESIANA DE LA FAMILIA: UN SIGNO DE LOS TIEMPOS.

Desde el punto de vista carismático, tenemos que concentrar específicamente la atención en la familia, porque nuestros jóvenes, además de tantas pobreza (material, cultural, moral, espiritual) viven una gran 'pobreza familiar'. También en esta vertiente se mueve el carisma, poniendo en marcha una específica y auténtica 'pastoral familiar', privilegiando la forma preventiva, porque "hoy, más importante que una [atención] pastoral de los fracasos [matrimoniales] es el esfuerzo pastoral para consolidar los matrimonios y prevenir las rupturas"¹¹⁰.

Ya Benedicto XVI nos había ofrecido algunas indicaciones para iluminar el camino en esta temática. En el encuentro con los capitulares, el 31 de marzo de 2008, con su habitual lucidez, nos decía:

"En la educación de los jóvenes resulta extremadamente importante que la familia sea un sujeto activo. Pero ésta encuentra a menudo dificultades a la hora de afrontar los desafíos de la educación, muchas veces es incapaz de ofrecer su aportación específica, cuando no brilla por su ausencia. La predilección y el compromiso por los jóvenes, que caracterizan el carisma de Don Bosco, deben traducirse en un compromiso análogo por la implicación y la formación de las familias. Por eso vuestra pastoral juvenil debe abrirse con decisión a la pastoral familiar. Cuidar las familias no significa restar fuerzas al trabajo a favor de los jóvenes, antes al contrario, dar a éste mayor duración y eficacia. Por eso, os animo a estudiar y profundizar las formas que puede adoptar este compromiso que ya habéis emprendido, lo que redundará en beneficio de la educación y evangelización de los jóvenes". (Benedicto XVI a los capitulares en el CG26, 31 de marzo de 2008).

En el documento final del CG26, en las nuevas fronteras, la familia es uno de los tres ámbitos privilegiados de compromiso, junto a la comunicación social y a Europa. Incluidos entre los 'jóvenes pobres' y la búsqueda de 'nuevos modelos de gestión', estos tres ámbitos resultan los compromisos decisivos para el futuro¹¹¹.

110 *Amoris Laetitia*, 307.

111 También aparece el tema de la familia en el n° 99 (llamada de Dios) y en el n° 122 (situación), ofreciendo más una dirección de marcha que una propuesta concreta.

De hecho, la Iglesia en su conjunto ha insistido más en el tema de la familia que en el de los jóvenes; esta opción es lícita y prioritaria, porque en realidad al priorizar el tema de la familia no ha abandonado el tema de los jóvenes, sino que ha creado las condiciones para una educación duradera y sólida, poniendo las bases para una renovación de la sociedad en su conjunto. Esto a pesar del momento crítico que está viviendo la familia:

“La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a sus hijos, ... El individualismo posmoderno y globalizado favorece un estilo de vida que debilita el desarrollo y la estabilidad de los vínculos entre las personas, y que desnaturaliza los vínculos familiares. La acción pastoral debe mostrar mejor todavía que la relación con nuestro Padre exige y alienta una comunión que sane, promueva y afiance los vínculos interpersonales”¹¹².

El motivo de nuestra atención directa a la familia está aquí: la familia es un sujeto frágil y sometido a prueba, por eso necesita mayor atención y cuidado pastoral.

Una de los rasgos de nuestro carisma es el ‘misionero’: estamos llamados a crecer en la sensibilidad de que “Hoy, la pastoral familiar debe ser fundamentalmente misionera, en salida, en cercanía, en lugar de reducirse a ser una fábrica de cursos a los que pocos asisten”¹¹³. Proximidad, para nosotros, significa estar con las familias en la situación y condiciones en que realmente se encuentran, tratando de acompañar con paciencia y prudencia los caminos tortuosos por los que están atravesando, de estar presentes con sabiduría e inteligencia en el momento del discernimiento, de no abandonarlas en el momento del cansancio y del sufrimiento.

En toda organización pastoral es necesario tener una mirada atenta y privilegiada hacia la familia. Esto es importante tanto cuando carismáticamente nos dedicamos a los jóvenes de modo directo, como cuando atendemos a sus familias

112 Papa Francisco *Evangelii Gaudium* 66.67.

113 Papa Francisco *Amoris Laetitia* 230.

de las que vienen, mediante encuentros, formación, acompañamiento, apoyo. O cuando nos ocupamos, según nuestro carisma, de actividades pastorales más amplias, como es el caso de las parroquias confiadas a la Congregación: aquí la preparación inmediata al matrimonio, el acompañamiento de las parejas jóvenes, el apoyo e integración de parejas o de personas con dificultad. Son campos de acción específica y privilegiada que no podemos descuidar.

Puntos de referencia

- a. La Comunidad Educativo Pastoral: vivir y trabajar juntos según un modo de acción caracterizado por la comunión, el compartir y la corresponsabilidad se convierte en nuestra 'profecía de fraternidad'.
- b. La pastoral juvenil vocacional: asumir la perspectiva vocacional amplia en pastoral juvenil no es una cosa opcional sino una necesidad histórica, eclesial y carismática.
- c. La pastoral familiar: la 'pobreza familiar' de nuestros jóvenes se aborda directamente también con una pastoral familiar inspirada en el Sistema Preventivo, fundado en la 'razón, la religión, la amabilidad'.

3 LA FAMILIA CORRESPONSABLE DE LA MISIÓN SALESIANA

El camino eclesial de estos últimos decenios nos lleva a pensar que la plataforma bautismal es el punto que nos introduce en la dimensión misionera y evangelizadora. Así, el 'sujeto familia', en cuanto célula originaria y expresión auténtica de la Iglesia, no puede salirse de esta lógica sino que tiene que tomarse en serio.

La familia, evidentemente, no es un sujeto aislado -como no debieran ser los otros estados de vida cristiana- pues es parte del sujeto educativo eclesial y participa de él de modo específico y con un estilo de corresponsabilidad.

Por tanto, es lógico pensar que también en el carisma salesiano hay un espacio específico para la familia como sujeto de la acción educativa y evangelizadora hacia las jóvenes generaciones.

3.1 ¿QUÉ ES LO ESPECÍFICO? LO ESPECÍFICO DE LA FAMILIA.

En primer lugar nos preguntamos: ¿qué es lo específico de la familia?, ¿dónde reside su originalidad?, ¿cuál es su peculiaridad respecto de los demás sujetos civiles y eclesiales?

Respondo a estas preguntas repasando algunos aspectos de *Amoris Laetitia*, ofreciendo tres grandes afirmaciones que resumen los tres capítulos más propositivos de todo el documento en lo que se refiere a la vocación específica de la familia: el cuarto, el quinto y el séptimo.

El primer rasgo específico de la familia es la vocación al amor. Todo el capítulo cuarto dice con claridad que la familia tiene la misión de mostrar a todo qué es el amor y cómo se ha de vivir en la vida cotidiana.

La opción de utilizar el himno a la caridad de San Pablo -que D. Bosco lo usa para expresar la esencia de su sistema educativo- como referente privilegiado para expresar la concreción del amor, integrándolo en las actitudes cotidianas, es una petición al Señor para que nos dé no solo el pan de cada día sino el amor cotidiano. Para comprender el Evangelio de la familia hay que detenerse a hablar sobre el amor:

“Todo lo dicho no basta para manifestar el evangelio del matrimonio y de la familia si no nos detenemos especialmente a hablar de amor. Porque no podremos alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar. En efecto, la gracia del sacramento del matrimonio está destinada ante todo «a perfeccionar el amor de los cónyuges». También aquí se aplica que, «podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve» (1 Co 13,2-3). Pero la palabra «amor», una de las más utilizadas, aparece muchas veces desfigurada”¹¹⁴.

El segundo rasgo específico de la familia es su vocación engendradora-que da vida-fecunda. El capítulo quinto dedicado al amor está unido al anterior,

114 *Amoris Laetitia* 89.

porque el amor y la fecundidad son la misma acción, porque “el amor siempre da vida”¹¹⁵. El amor siempre y de modo absoluto es el lugar de la fecundidad y de la generación: precisamente la configuración biológica del hombre y de la mujer indican la predisposición a dar vida.

Ninguna vocación en la Iglesia es fecunda-engendradora del modo como lo hace la familia; y la fecundidad en otro ámbito, como puede ser en el espiritual, tiene en la familia su referente privilegiado. En María hay unidad plena en todo esto: concebir en la fe y concebir en la carne son la misma cosa en Ella, como excepción fundante.

Todo ello pone en el centro de la reflexión la unidad dinámica entre carne y espíritu, entre amor y sexualidad, entre cuerpo y afectos. Todos son temas de actualidad: basta pensar a la llamada cuestión de ‘gender’ que con absoluta superficialidad separa toda relación entre corporeidad objetiva y percepción subjetiva de sí, volviendo a los cánones del cartesianismo burdo que considera al cuerpo como res extensa, materia indiferenciada en las manos de un presunto creador de sí mismo.

Pensemos, por ejemplo, en el embarazo; consiste en hacer espacio física y espiritualmente a otro que desea venir entre nosotros, donde el cuerpo de la mujer expresa de modo extraordinario su singularidad femenina. O pensemos en el tema de las familias abierta y solidarias hacia la vida frágil y en peligro mediante la adopción; o en el tema de la filiación como algo originario del ser humano en cuanto tal. A este respecto, la Exhortación Apostólica se expresa así: “A nadie le hace bien perder la conciencia de ser hijo. En cada persona, «incluso cuando se llega a la edad de adulto o anciano, también si se convierte en padre, si ocupa un sitio de responsabilidad, por debajo de todo esto permanece la identidad de hijo. Todos somos hijos. Y esto nos reconduce siempre al hecho de que la vida no nos la hemos dado nosotros mismos sino que la hemos recibido. El gran don de la vida es el primer regalo que nos ha sido dado”¹¹⁶.

El tercer rasgo singular de la familia es su vocación educativa. De esto se habla en el capítulo séptimo, afirmando que la familia es el sujeto privilegiado y primero de la educación de los hijos. Ni la Iglesia ni el Estado ni la Escuela son el lugar originario de la educación, sino la familia, que no puede delegar la educación de los hijos, sino que tiene que ser ayudada por los otros sujetos eclesiales o civiles en esta función propia, porque “la familia es la primera escuela de valores

115 *Amoris Letitia* 165.

116 *Amoris Letitia* 188.

humanos, donde se aprende el buen uso de la libertad”¹¹⁷.

La Exhortación empuja a los padres a salir de la lógica de “delegar” y de ‘dejar a los hijos a las agencias educativas’ para que guíen la educación prescindiendo de las dinámicas familiares, para que retomen su responsabilidad y deber educativo:

“Los Padres quisieron enfatizar también que «uno de los desafíos fundamentales frente al que se encuentran las familias de hoy es seguramente el desafío educativo, todavía más arduo y complejo a causa de la realidad cultural actual y de la gran influencia de los medios de comunicación». «La Iglesia desempeña un rol precioso de apoyo a las familias, partiendo de la iniciación cristiana, a través de comunidades acogedoras». Pero me parece muy importante recordar que la educación integral de los hijos es «obligación gravísima», a la vez que «derecho primario» de los padres. No es sólo una carga o un peso, sino también un derecho esencial e insustituible que están llamados a defender y que nadie debería pretender quitarles. El Estado ofrece un servicio educativo de manera subsidiaria, acompañando la función indelegable de los padres, que tienen derecho a poder elegir con libertad el tipo de educación —accesible y de calidad— que quieran dar a sus hijos según sus convicciones. La escuela no sustituye a los padres sino que los complementa. Este es un principio básico: «Cualquier otro colaborador en el proceso educativo debe actuar en nombre de los padres, con su consenso y, en cierta medida, incluso por encargo suyo». Pero «se ha abierto una brecha entre familia y sociedad, entre familia y escuela, el pacto educativo hoy se ha roto; y así, la alianza educativa de la sociedad con la familia ha entrado en crisis”¹¹⁸.

Se reafirma así que corresponde a la familia el paciente acompañamiento educativo de cada momento de los hijos en cualquier edad de la vida en que se encuentren: infancia, preadolescencia, adolescencia, juventud, adultez y ancianidad. Como es natural, con atenciones y técnicas diversas, pero siempre responsables de las dimensiones de su vida: velar por el crecimiento moral con

117 *Amoris Letitia* 274.

118 *Amoris Letitia* 84.

una formación ética de los hijos mediante “la vida virtuosa [que] construye la libertad, la fortifica y la educa”¹¹⁹, hacer crecer con sanciones, correcciones y estímulos oportunos a través de una sana pedagogía del sentido común y de la confianza paciente; acompañar mediante una prudente y sabia educación sexual, que solo se puede entender bien “en el marco de la educación al amor, a la recíproca donación”¹²⁰; y mediante una auténtica transmisión de la fe, que sigue siendo una tarea primaria de la familia cristiana, la cual no puede ser reemplazada por agentes eclesiales, pues estos sólo pueden reforzar la educación religiosa recibida en familia, no pueden sustituirla:

“La educación de los hijos debe estar marcada por un camino de transmisión de la fe, que se dificulta por el estilo de vida actual, por los horarios de trabajo, por la complejidad del mundo de hoy donde muchos llevan un ritmo frenético para poder sobrevivir. Sin embargo, el hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo. Esto comienza en el bautismo, donde, como decía san Agustín, las madres que llevan a sus hijos «cooperan con el parto santo». Después comienza el camino del crecimiento de esa vida nueva. La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo”¹²¹.

3.2 ¿QUÉ APORTACIONES? ALGUNOS CAMPOS PRIVILEGIADOS

Si lo específico vocacional de la familia es el amor, la generación y la educación, es lógico que estas sean aportaciones específicas de la familia para enriquecer la Comunidad Educativo Pastoral y su núcleo animador.

De hecho, todavía no hemos hablado mucho y no hemos profundizado adecuadamente en las posibles y buenas ‘contaminaciones’-influencias entre carisma salesiano y familia.

119 *Amoris Letitia* 267.

120 *Amoris Letitia* 280.

121 *Amoris Letitia* 287.

Se trata, en pocas palabras, de entrelazar de modo creativo y sapiencial los cuatro pilares del carisma salesiano expresados en el criterio oratoriano -casa que acoge, parroquia que evangeliza, escuela que prepara para la vida, patrio en el que encontrarse con los amigos¹²²- con los tres ámbitos propios de la familia -amor, fecundidad, educación.

Muchas veces en el núcleo animador de la Comunidad Educativo Pastoral hay personas casadas, pero pocas veces son personas que participan en cuanto pareja, es decir, en cuanto núcleo familiar. Sin embargo, esto podría ser un aspecto nuevo a tener en cuenta, tanto a nivel local como inspectorial y mundial. Es un modo concreto para hacer visible la plenitud de la comunión eclesial, donde la presencia y la comunión entre todos los estados de vida del cristiano constituyen la Iglesia.

Hay que añadir la idea de que algunas familias puedan entrar en una dinámica apostólica, haciendo un auténtico discernimiento sobre su propio papel dentro de un carisma educativo-pastoral como es el salesiano. No todas las familias serán llamadas a hacerlo, pero las pocas que lo sean se convierten en un signo claro de esta unidad dinámica entre familia y carisma salesiano. Algunas Inspectorías salesianas han vivido en estos años y lo están viviendo un auténtico discernimiento pastoral para profundizar la cuestión desde un punto de vista tanto teórico como práctico.

Aquí pueden surgir tantas cosas, tan variadas y creativas, en todos los ambientes; porque la obra pastoral no es sólo 'repetición', sino creación y fruto de la 'fantasía de la caridad' que debería caracterizar toda obra eclesial. El argumento de la 'conveniencia pastoral', no entendida en sentido mercantil sino en sentido profundo, es central: ¿qué es lo mejor que hay que hacer aquí y ahora para hacer visible la aportación de la familia y de su espiritualidad al carisma salesiano, marcado por la predilección a los jóvenes?

Desde mi punto de vista, sugiero tres instancias privilegiadas, entre tantas posibles: la educación afectiva en los grupos juveniles y apostólicos; la presencia de familias animadoras de otras familias, sobre todo en las realidades parroquiales y en la formación de educadores; la presencia de familias junto con los consagrados en momentos de animación vocacional, local e inspectorial.

En el primer ámbito, subrayo la aportación de las familias en el ámbito de la educación para el amor, educación afectiva, educación para el amor y la dona-

122 Cfr. *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, 126-131.

ción recíproca. Hacer entrar a los jóvenes en la lógica del amor como donación de sí al otro es algo específico que la pareja tiene que mostrar a la Iglesia y a los jóvenes.

Pensad en la dinámica virtuosa de la presencia de lo masculino y femenino, que contiene la enorme riqueza por su triple dimensión del amor, la fecundidad y la educación. De modo particular la complementariedad entre el registro materno y paterno es necesario para una buena educación donde hay necesidad del acompañamiento materno y de la transmisión paterna. Pensad también en los diversos pasos de las etapas que caracterizan la vida familiar como camino de progresiva donación que se convierten en dinámicas educativas para los adolescentes y jóvenes:

“El camino implica pasar por distintas etapas que convocan a donarse con generosidad: del impacto inicial, caracterizado por una atracción marcadamente sensible, se pasa a la necesidad del otro percibido como parte de la propia vida. De allí se pasa al gusto de la pertenencia mutua, luego a la comprensión de la vida entera como un proyecto de los dos, a la capacidad de poner la felicidad del otro por encima de las propias necesidades, y al gozo de ver el propio matrimonio como un bien para la sociedad. La maduración del amor implica también aprender a «negociar». No es una actitud interesada o un juego de tipo comercial, sino en definitiva un ejercicio del amor mutuo, porque esta negociación es un entrelazado de recíprocas ofrendas y renunciaciones para el bien de la familia. En cada nueva etapa de la vida matrimonial hay que sentarse a volver a negociar los acuerdos, de manera que no haya ganadores y perdedores sino que los dos ganen. En el hogar las decisiones no se toman unilateralmente, y los dos comparten la responsabilidad por la familia, pero cada hogar es único y cada síntesis matrimonial es diferente”¹²³.

Subrayo también en este primer núcleo de compromiso específico de la familia, la presencia y la necesidad de familias acogedora para los muchachos, los adolescentes y los jóvenes. Familias que participan de la misión salesiana acogiendo a jóvenes en la propia casa: mediante la adopción, la acogida temporal o definitiva, la corresponsabilidad en las obras salesianas que atienden a jóvenes

123 *Amoris Laetitia*, 220.

sin familia, así como la colaboración concreta con las casas de acogida. Es un modo real de participar en la misión salesiana.

En el segundo ámbito, el referido al compromiso de las parejas para la animación de grupos de familias, subrayo la necesaria emancipación de la pastoral familiar respecto de la custodia clerical que, como sabemos, tiene siempre doble culpa: el 'clericalismo' es siempre fruto de quien quiere ser demasiado protagonista (sacerdote o religiosos) y la 'pasividad' de quien se queda más en plano secundario de 'destinatario' (los laicos y las familias). Grupos de familias que piden continuamente la presencia formativa del ministro ordenado o del consagrado/a corren el riesgo de mortificar la justa apostolicidad de la familia y entrar en un ritmo pasivo, que no ayuda ni a la vida sacerdotal ni al protagonismo de la familia. En pocas palabras: ¡hacen falta familias que se comprometan por las familias¡.

Por ello, es preciso ponerse en movimiento como parejas de matrimonios, como Inspectoría y como realidades locales: pensar en procesos formativos para los formadores que les capaciten para actuar en favor de las familias; pensar en los educadores de grupos de 'parejas', junto a las personas; favorecer el crecimiento de los grupos de familias que se formen alrededor de la Palabra y de la Espiritualidad Salesiana, para poder ser núcleo animador de otras familias.

Además, la presencia de las familias puede resultar un don para la formación de los animadores y de los educadores: partiendo de la convicción de que la comunión entre los cónyuges es el sujeto educativo dentro de la familia, hay mucho que exponer acerca de las estrategias comunes de educación y evangelización de los hijos en vistas a una formación integral de los jóvenes que se comprometen por los jóvenes.

Finalmente, el tercer ámbito, el que veo más orientado hacia el discernimiento vocacional, es el que está relacionado con la experiencia de espiritualidad salesiana a nivel inspectorial y local, en el que es importante mostrar la salida vocacional completa en Pastoral Juvenil. Es hermoso ver la cercanía de familias, consagrados/as y ministros ordenados en los momentos en los que los jóvenes se encuentran en la coyuntura del discernimiento vocacional: la virginidad por el Reino y su fecundidad humana muestran las formas distintas es amor, que no se hacen la competencia entre sí sino que viven de una auténtica fecundidad, aunque sean modos diversos de fecundidad, física y espiritual.

En esta línea percibo dos problemas a los que dar solución: el primero se refiere a pensar la pastoral juvenil como pastoral sin fin, es decir, sin una salida voca-

cional clara y consciente. La pastoral juvenil, tarea ligada al carisma, es bueno que tenga su inicio y que tenga su final. Trabajamos para engendrar adultos en la fe y en la vida, y por ello ayudamos a los muchachos a confrontarse con personas que han logrado una madurez vocacional en los diversos estados de la vida. El segundo problema se refiere a la animación vocacional centrada solo en las llamadas vocaciones de 'especial consagración, es decir del sacerdocio o la vida religiosa. Seguramente hay una especificidad propia en estas vocaciones que requiere una atención especial, pero que no hay que presentar de forma exclusiva o excluyente sino dentro de una dinámica vocacional integral e integradora. De lo contrario, la animación vocacional se convierte en una 'pastoral del bonsai', más que ser un punto de llegada del discernimiento vocacional propio del todo joven:

“¿Cómo vivir la buena noticia del Evangelio y responder a la llamada que el Señor dirige a todos aquellos a quienes les sale al encuentro: a través del matrimonio, del ministerio ordenado, de la vida consagrada? Y cuál es el campo en el que se pueden utilizar los propios talentos: ¿la vida profesional, el voluntariado, el servicio a los últimos, la participación en la política?”¹²⁴.

3.3 ¿QUÉ FORMACIÓN? CAMINOS PARA LA MISIÓN SALESIANA

El último punto que quiero tratar es, en algún aspecto, el más delicado y a veces el más débil: la formación. Eso es debido a que todo lo que se ha dicho en estos días requiere la disposición de procesos virtuosos de formación para todos y cada uno.

La improvisación es la madre de todos los desastres, en todos los campos y en todas las direcciones. La formación es una necesidad continua que implica continua actualización y permanente capacidad de aprendizaje. Formación que no solo se refiere a las familias sino también a los salesianos consagrados y a los ministros ordenados.

Hay una primera reforma que llevar a cabo por parte de todos y cada uno, una verdadera conversión: asimilar el estilo e comunión, las dinámicas del compartir, el arte de la corresponsabilidad. Hablamos mucho de ello, pero estamos muy

124 Sínodo de los Obispos sobre los Jóvenes. Documento preparatorio II.2.

atrasados respecto de lo que debiéramos haber caminado. Apreciar todas las vocaciones en la Iglesia, recibir con alegría la aportación de cada una para el bien de los jóvenes, vivir en la lógica del intercambio permanente de dones, competir por estimarnos mutuamente son horizontes todavía por alcanzar.

Hoy es de suma importancia vivir una espiritualidad de comunión o, por decirlo con palabras del Rector Mayor, una profecía de fraternidad: consagrados, laicos, familias y jóvenes juntos en una corresponsabilidad apostólica real. Se trata de lograr un estilo relacional preciso. Cuando hablo de 'estilo' quiero señalar algo bien preciso: la concreción con que las fuerzas y la formas -en ámbito personal, comunitario e institucional- se funden en unidad viviente, dando vida a un ecosistema realmente sostenible.

En el CG24, celebrado en 1996, que tuvo como temática la relación entre salesianos y seglares en cuanto a espíritu y misión salesiana se refiere, se hablaba de modo profético sobre espiritualidad de la relación y de espíritu de familia que sembrar, cuidar y hacer madurar. Hay tres números que, a mi entender, son de actualidad de cara a las condiciones de renovación de nuestro vivir y actuar. Los considero como tres focos que iluminan. Los traigo aquí textualmente porque hablan por sí mismos con total claridad:

[91] San Juan Bosco, hombre de relación

El primer regalo que san Juan Bosco hace a los suyos es una relación humana serena y acogedora. El dominio de sí le permite entregarse con una eficacia extraordinaria e impregnar, gradualmente, su relación de contenido pastoral y sacramental.

La calidad del encuentro en la educación es lo que más le preocupa. "Que todos aquellos con quienes hables se hagan amigos tuyos" (MB X, 1.039), sugiere. "Ser amigo de Don Bosco" significa todo en Valdocco: compromiso espiritual, dicha interior, colaboración educativa, alegría de familia. Está convencido de que el espíritu salesiano "debe animar y guiar nuestras acciones y cada una de nuestras palabras". Lo dice con fuerza cuando escribe a Juan Cagliero y Santiago Costamagna en agosto de 1885: "Que lo nuestro sea el Sistema Preventivo ... Caridad, paciencia, dulzura ... Que esto valga para los salesianos entre sí, con sus alumnos y con los demás, de casa o de fuera". "Procura

hacerte querer”, aconseja al beato Miguel Rúa, dejándole una especie de testamento e indicándole el secreto del arte del Buen Pastor. San Juan Bosco transmite, pues, al final de su vida una convicción profunda y una herencia riquísima: la intuición que tuvo en el sueño de los 9 años. Al dar la supremacía a las “virtudes relacionales” —como pilares del diálogo educativo y de una colaboración eficaz—, san Juan Bosco demuestra que es un excelente discípulo de san Francisco de Sales.

[92] Una necesidad de los hombres de hoy

Hoy lamentamos una falta general de relación; la soledad hace más temible la muerte, especialmente a los jóvenes y ancianos. Las ciencias del hombre describen al hombre como un ser en relación. Desde el seno materno vive de relaciones. Una relación positiva lo construye y hace feliz; la relación negativa lo deprime y hasta puede destruirlo. En cualquier caso, la relación está en el corazón de todo acercamiento educativo, de todo esfuerzo de colaboración, de la serenidad familiar y de la eficacia de una comunidad educativo-pastoral. “Debemos ser hermanos de los hombres por el simple hecho de que queremos ser sus pastores, padres y maestros. El clima del diálogo es la amistad y el servicio”. (Pablo VI, *Ecclesiam suam*, núm. 82)

[93] Respuesta salesiana: el afecto (“amorevolezza”)

El haber escuchado a los seglares y a los jóvenes nos ha convencido de que tienen grandes deseos de relación y de que en nuestra Congregación abundan experiencias que nos hacen confiar en la posibilidad de crecer en esa dirección, manifestando en plenitud —junto con los seglares y, en primer lugar, para con ellos— las riquezas del afecto salesiano y del espíritu de familia a que da origen.

Dicho afecto podría reducirse a un simple instrumento técnico, de captación y manipulación de la personalidad ajena, sea joven o adulta. Por ello, debe estar lleno de caridad y ser expresión de una auténtica espiritualidad relacional. Su fruto y signo es una castidad serena —tan estimada por

san Juan Bosco—, que mantiene el equilibrio afectivo y la fidelidad oblativa. Robustecida y purificada así, la relación educativa se manifiesta en el encuentro personal, construye un ambiente formativo estimulante, anima a caminar en grupo y acompaña la maduración vocacional”.

Por lo que se refiere a las competencias personales, pienso en algunas actitudes sintetizadas de modo claro en el mismo CG24, en el número 103 de cara a la construcción de la Comunidad Educativo Pastoral:

“Nos parece importante que en dichos itinerarios se cultiven algunas actitudes:

- » una atenta toma de conciencia de nuestros comportamientos relacionales y comunicativos,
- » la paciencia de la escucha y la disponibilidad a dejar espacio al otro,
- » la voluntad de dar confianza y esperanza,
- » la disponibilidad a entrar en la lógica del intercambio de dones,
- » la prontitud en dar el primer paso y en acoger siempre con bondad,
- » la aceptación de la disciplina cotidiana que valora el estar juntos,
- » la actitud pronta a la reconciliación”.

Trabajar juntos según un estilo de corresponsabilidad requiere algunas conversiones pastorales decisivas: pasar de ‘trabajar para los jóvenes’ a ‘trabajar con los jóvenes’; pasar de ‘pastoral de eventos’ a ‘pastoral de lo cotidiano’; pasar de ‘convocatoria de masas’ a ‘acompañamiento responsable’; pasar de ‘siempre se ha hecho así’ a ‘pensar juntos según el Evangelio’; pasar de la corresponsabilidad ejecutiva’ a la ‘corresponsabilidad de proyecto’; pasar de la ‘acentuación’ de los laicos y de las familias a la ‘valoración’ de las mismas.

Partiendo de una formación que nos habilita para trabajar juntos, desarrollando la gracia de ser ‘amplio movimiento’ con tantos dones que compartir, surgen algunas exigencias específicas que son típicas de nuestro carisma educativo y evangelizador.

Ciertamente hay necesidad de formación sobre nuestro método educativo: el Sistema Preventivo -hecho de razón, religión y amabilidad- permanece como nuestro punto de referencia para poder vivir una experiencia espiritual y educativa

en cada una de nuestras presencias¹²⁵. En su interior encontramos los grandes pilares de la espiritualidad juvenil salesiana, ya identificados en el CG23 de 1990:

1. “Espiritualidad de lo cotidiano. Lo cotidiano inspirado en Jesús de Nazaret (cf. C 12) es el lugar donde el joven reconoce la presencia activa de Dios y vive su realización personal.
2. Espiritualidad de la alegría y el optimismo. Lo cotidiano se vive con alegría y optimismo, sin por ello renunciar al esfuerzo ni a la responsabilidad (cf. C 17 y 18).
3. Espiritualidad de la amistad con Jesucristo, el Señor. Lo cotidiano es recreado por el Cristo de la Pascua (cf. Const. 34), que da las razones de la esperanza e introduce en una vida que halla en él la plenitud de sentido.
4. Espiritualidad de comunión eclesial. Lo cotidiano se experimenta en la Iglesia (cf. C 13 y 35), ambiente natural para crecer en la fe por medio de los sacramentos. En la Iglesia encontramos a María Santísima (cf. C 20 y 34), primera creyente, que precede, acompaña e inspira.
5. Espiritualidad de servicio responsable. Lo cotidiano se les entrega a los jóvenes en un servicio (cf. C 31) generoso, ordinario y extraordinario”¹²⁶.

Es necesaria una formación específica sobre pastoral juvenil, que es nuestra misión específica, y sus cinco ámbitos de acción -promoción humana, anuncio explícito, formación moral de la conciencia, corresponsabilidad apostólica y acompañamiento vocacional en clave vocacional- se abordan seriamente y se profundizan con sistematización proyectual¹²⁷.

Finalmente, es necesaria una formación específica sobre pastoral familiar. Formación en vistas a la preparación de los jóvenes al matrimonio, en vistas al acompañamiento de los jóvenes matrimonios y de grupos de familias, en vistas a una integración de parejas en situación de dificultad. Sobre todo esto hay una amplia literatura y multitud de propuestas eclesiales en todos los continentes, naciones y diócesis.

125 Cfr *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, 75-103.

126 Capítulo General 23, n° 161. Cfr. *Cuadro de Referencia de la Pastoral Juvenil Salesiana*, 93-99.

127 Cfr. SALA R. (con A. Bozzolo, R. Carelli e P. Zini -Prefazione di G. Mari e postfazione di S. Currò), *Pastorale giovanile 1. Evangelizzazione ed educazione dei giovani. Un percorso teorico-pratico*, LAS, Roma 2017, 333-398.

Puntos de referencia:

- a. Lo específico de la familia: estamos llamados a reconocer con gratitud lo que es específico y característico de la familia y no de otros estados de vida cristiana;
- b. La aportación de la familia: dentro del carisma salesiano estamos llamados a valorar lo específico de la familia en la educación y evangelización de las jóvenes generaciones;
- c. La formación necesaria: para superar la improvisación y la incompetencia estamos llamados a formarnos con las familias según nuestro carisma salesiano.

CONCLUSIÓN

Agradezco vuestra atención y paciencia; os dejo, como conclusión operativa, tres preguntas sencillas, que se refieren cada una de las tres partes de mi exposición.

Un carisma familiar. ¿De qué modo, en cada una de nuestras realidades salesianas intentamos realizar ‘el espíritu de familia’ como clima adecuado que favorece el surgir del contexto familiar de la educación, el único capaz de ofrecer el ambiente pastoral típico de nuestros orígenes carismáticos?

Una pastoral juvenil salesiana para la familia. ¿Cómo nos estamos comprometiendo con convicción en una genuina ‘pastoral juvenil salesiana’ que implique a todos los jóvenes que participan en nuestras casas, teniendo también una atención especial a sus familias, mediante el adecuado acompañamiento?

La familia, corresponsable de la misión salesiana. ¿De qué modo y en qué ámbitos estamos valorando la aportación específica que hace la familia para la eficacia de la misión salesiana en nuestras Inspectorías, en nuestras realidades locales, y qué caminos de formación hemos emprendido para cualificarnos en esta tarea?

REFLEXIONES REGIONALES

AFRICA & MADAGASCAR ANGLOPHONE GROUP

1. A charism of the family. Rediscovering family spirit is essential if we are to reclaim the pastoral atmosphere of our founding charism. In our Salesian realities, how do we make “family spirit”, which is the necessary context for our style of education, a lived reality?
 - Sharing our charism with young people and laity and other interested individuals and groups is one of the ways we must rediscover our family spirit.
 - We need to explore ways of balancing professionalism in our institution with relationship with young people, families and all our collaborators. Less talk, more actions.
 - Need to improve relationship and collaboration with all the members of the Salesian family.
 - Urgent need to heed to the call to Return to Don Bosco and to young people by being present with the young people, not only in the classrooms but especially at the playground.
 - Rediscovering the family spirit is also inculcating in each of us the same passion that drove Don Bosco.
 - We need to understand what Salesian Spirit means; but most importantly, the emphasis should be on the ownership of the mission and sense of co-responsibility in planning and ownership of the mission of Don Bosco.
 - The animating nucleus in our Centres should not necessarily be Salesians, but the joint planning and activities of the Salesians and the collaborators.
 - There is need to orient everyone who is interested in joining the Salesian family so that the insertion becomes concrete and committed.
 - Need to rediscover Table-Fellowship as an integral part of the

Salesian spirit. This is highlighted especially in the Salesian festivities and celebrations, especially in the oratories and schools.

- Planning together as EPC for the mission in a systematic way and concluding with table fellowship. Secondly, shared responsibilities in the missions, we should not plan as EPC and implement as SDBs.
2. Salesian Youth ministry for the family. What commitments are we making to build a genuine “vocational youth ministry” that involves all the young who come to our houses, including the necessary accompaniment to their families of origin?
- Imitation of Don Bosco whose approach was vocational proposals made to young people, usually in an informal way. However, there is need to have an organised and systematic programmes that allows the young to reflect on and envision what they want to be.
 - Strengthen and structure Career Guidance Offices within all our sectors and institutions in such a way that they will be more structured to meet the needs of young people in career and vocational choices.
 - There is need to create processes that complement programmes and activities that are tailored to assist the young people to follow their vocations. One of the processes is one-on-one dialogue with the young in a personal and friendly way.
 - Group accompaniment: in many of our institutions, we have groups with young of like minds. Our closeness and accompaniment can go a long way to assist them in vocational choices.
 - 3. The family as co-responsible for the Salesian mission. How and in what areas of our work are we recognizing the specific contribution that families can bring so that our Salesian mission may become more effective at the local and provincial levels? What formative itineraries have we undertaken to better prepare ourselves to do this?
 - The team of vocation animation need to henceforth collaborate with lay people in planning and implementing their formative plans and activities.
 - Working with parents in our schools (PTA) and oratories helps us to understand the background of the children that come to our schools and centres and their challenges.

- › Whenever we invite the parents of the boys who are with us, we need to invite both of them so that they will show to their children through their presence the beauty of love.
- › Invite role model parents from time to time to share with young people the ups and downs and beauty and joys of marriage and family life as a way of inculcating culture of openness on family and sexuality issues in our environment.
- › As Salesians, we need to be courageous to let families and groups to know where we need their help, especially in catechesis, leading people to Jesus and helping the faithful to appreciate the scripture.
- › Reflections and discussions on *Amoris Laetitia* in many of our communities are steps we take to prepare ourselves to understand the role of the family and the need for our collaboration for greater impact in our mission.

AFRICA – MADAGASCAR

GRUPE FRANCOPHONE

COMMENT NOUS NOUS ENGAGEONS DANS UNE VRAIE PASTORALE VOCATIONNELLE DES JEUNES

- ›› Prendre progressivement conscience que la vocation est large et susciter les vocations dans tous les secteurs de nos œuvres (vocation matrimoniale et religieuse et choix de vie).
- ›› Faire de la famille un grand collaborateur: fréquenter les familles des candidats à la vie salésienne ou les parents des confrères.
- ›› Impliquer toute la communauté éducative et pastorale dans l'accompagnement des vocations et des familles.
- ›› Promouvoir et accompagner la famille salésienne.
- ›› Présenter la pastorale vocationnelle comme partie intégrante de la pastorale des jeunes. Toute pastorale des jeunes est vocationnelle.
- ›› Impliquer les parents dans l'animation des activités pastorales.
- ›› Mettre en place des itinéraires de formation ou des plans de formation pour accompagner les familles.
- ›› Organiser des rencontres des familles avec les jeunes en recherche, ou soigner là où cela se fait déjà.

- » Profiter de nos plateformes de communication pour promouvoir la vocation en général.
- » Que chaque animateur ait son groupe de référence.
- » S'intéresser pour la situation des jeunes et de leurs familles.
- » Préparer les parents pour qu'ils accompagnent leurs enfants dans leur décision vocationnelle.
- » Eviter de présenter la vocation matrimoniale comme un échec.
- » Promouvoir les écoles de mariage à base d'itinéraires.
- » Mettre l'accent sur la quatrième dimension du PEPS dans nos secteurs.
- » Ouvrir nos maisons à toutes les personnes.
- » Apprendre à connaître les familles et les impliquer progressivement dans nos œuvres.

INTERAMÉRICA 1

Carisma familiar:

Entre las Inspectorías se identifican algunas estrategias para fortalecer, favorecer este espíritu de familia, entre las cuales:

1. El proyecto de Formación Conjunta, Proyecto Laicos o Proyecto Seglares. La capacitación de laicos y salesianos en salesianidad se identifica como una de las estrategias más fuertes.
2. Los diversos encuentros, retiros, celebraciones que se realizan como iniciativas, algunas inspectoriales y otras locales, para fortalecer y favorecer este espíritu de familia. Algunas estrategias locales sencillas ayudan a este ejercicio.
3. Algunos proyectos inspectoriales o locales PEPS, propugnan por el fortalecimiento de este rasgo carismático.

Sin embargo se descubre la necesidad de seguir trabajando por salesianizar aún más las Inspectorías y obras; pero también algunas circunstancias han permitido identificar la existencia de este rasgo: terremoto en Haití, huracán en Puerto Rico, son algunos ejemplos. Se constata que la presencia de directores o núcleos "ANIMADORES", garantizan - fortalecen un espíritu de familia.

INTERAMÉRICA 2

La pastoral juvenil salesiana para la familia. ¿Cómo nos estamos comprometiendo en una verdadera y propia “pastoral juvenil vocacional” que implique a todos los jóvenes que frecuentan nuestras casas, asegurando una atención especial a las familias de las que provienen, por medio de un adecuado acompañamiento?

- » Es importante ubicar que el paso por este congreso va a significar un “antes y un después”. Es evidente que hay inspectorías que están “más adelante que otras”, algunas que el tema está asumido inspeccionalmente y en otras no.
- » En algunos lugares ya no se habla de pastoral vocacional, sino de la dimensión vocacional de la pastoral juvenil.
- » Seguir asumiendo y profundizando el CRPJ ya que va en la línea de la transversalidad de la cuestión vocacional.
- » El carisma ya tiene todos los elementos necesarios para dar unidad a la pastoral juvenil, familiar y vocacional. Es necesario recuperarlos, profundizarlos, ponerlos en práctica.
- » Lo que nos falta es sistematizar, hacer evidente, resaltar... experiencias que ya tenemos.
- » Desde el PEPSAL bien hecho, tomando en cuenta a todos en una real y efectiva representación de la CEP.
- » Implicación de personas... cualificar y respetar funciones.

Desafíos que emergen del Congreso para tomar en cuenta en la Inspectoría:

- » La familia como sujeto de evangelización y de la Pastoral Juvenil. Poner a la familia en el corazón de la PJ, no son dos pastorales en paralelo.
- » Continuidad con los procesos pastorales, hacer enlace entre el MJS y las familias.
- » La familia llevarla al corazón de la PJ, decisión motivada no solamente por la gestión, sino liderar esta idea y plantear estrategias. Gestión hacer cosas, liderar llevar adelante estrategias.
- » Organizar un encuentro con los coordinadores de pastoral (salesianos y laicos) de la inspectoría para replicar los contenidos y las reflexiones.
- » Socializar la experiencia para poner a todos en contexto.
- » Crear una escuela de formación de familias, a nivel inspeccional.
- » En las inspectorías donde no está muy consiente el tema familia en la

- PJ o no está organizada a nivel inspectorial. Dependiendo del punto de partida donde nos encontramos.
- » Trabajo como Familia Salesiana
 - » Asegurar que se introduzca en el lenguaje pastoral....
 - » Integrarlas a los proyectos pastorales: POI. PEPSI.
 - » Si queremos llevar a la familia al corazón de la pastoral, debemos hacerlo bien, apoyarnos de las ciencias humanas, la profesionalización, para enriquecer las propuestas.
 - » Revalorar la noción de CEP (donde se supone hay familias), el mismo PEPSI, las dimensiones de la PJ... en definitiva el carisma salesiano desde el criterio oratoriano, desde el espíritu de familia.
 - » Comunicar nuestra experiencia de familia, de espíritu de familia.
 - » Familia Salesiana. (en ocasiones trabajamos disfuncionalmente...)

AMÉRICA CONE SUL - CISBRASIL

Um carisma familiar. De que modo, em nossas realidades salesianas, procuramos realizar o “espírito de família” como clima adequado que favorece o surgimento do contexto familiar de educação, o único grau para propor o ambiente pastoral típico das nossas origens carismáticas?

- » Construindo uma ideia adequada de “casa” com identidade salesiana, sobretudo para os educandos.
- » Uma “casa salesiana” realmente aberta: seja pela disponibilidade dos SDB seja pela disponibilidade física dos espaços das obras.
- » Utilizando o indicativo do Sistema Preventivo de sempre valorizar o bom e o esperançoso da vida dos jovens e das famílias, sem desconsiderar o que precisa ser melhorado.
- » Enxergando o “todo” da acolhida e do acompanhamento dos jovens e das famílias feito pelas obras salesianas.
- » Valorizando as ações próprias do “espírito de família” - tanto com os educadores e educandos quanto com as famílias - que cria o ambiente educativo próprio do trabalho salesiano: lúdico, esportivo, cultural, celebrativo, etc.

A Pastoral Juvenil Salesiana para a família. Como é que estamos nos empenhando com convicção numa verdadeira e própria “Pastoral Juvenil Vocacional” que

envolva todos os jovens que frequentam as nossas casas, tendo também uma atenção especial à sua família de proveniência, através de um acompanhamento adequado?

- » Crescendo na consciência de que somos “Família Salesiana” tanto no que diz respeito à formação quanto nas ações organizadas em conjunto voltadas para a acolhida/acompanhamento dos jovens e das famílias.
- » Já existem trabalhos pontuais envolvendo SDB e leigos/leigas no atendimento dos jovens e das famílias... mas dificilmente organizados em forma de processo.
- » Perder o receio de entender a Pastoral Juvenil também como Vocacional: criar e/ou reforçar uma “cultura vocacional”.
- » Organização e trabalho das Comissões de Pastoral Juvenil Salesiana (inspetoriais e regionais) e dos Conselhos Nacionais da AJS/MJS (locais e inspetoriais).

A família corresponsável da missão salesiana. De que modo e em que âmbitos estamos valorizando o contributo específico da família para a eficácia da missão salesiana nas nossas Inspetorias e nas nossas realidades locais?

- » Vencendo a barreira ideológica de que “envolver a família na CEP” significa apenas convidá-la para participar de reuniões e encontros.
- » Valorizando os grupos laicais, sobretudo da Família Salesiana, no seu carisma e na sua missão.
- » Abrindo espaços para o envolvimento e a participação das famílias, sobretudo na CEP e no Conselho da CEP.

E que caminhos de formação desenvolvemos para nos qualificarmos nesta tarefa?

- » Por enquanto os “caminhos” se reduzem: à reunião de pais de obras; a alguns retiros (sobretudo retiros da Família Salesiana); ao incentivo à participação em grupos (pastorais e movimentos) de casais; a algumas palestras na área da educação e da família, etc.
- » Necessidade de conscientização de que ainda há um longo caminho a ser percorrido: converter a mente e o coração dos SDB e da Família Salesiana para a causa dos jovens e das famílias; aproximar as famílias das obras salesianas; trabalhar juntos (sobretudo como Família Salesiana) e de modo projetual (com orientação e acompanhamento inspetorial) e processual (entendendo a família primeiro como

“objeto” e depois como “sujeito” da ação); constituir atividades dentro de processos (pastoral de processos e não tanto de eventos); etc.

AMERICA CONO SUR - SEPSUR

LA FAMILIA EN LA PROPUESTA PASTORAL SALESIANA.

a) Un carisma familiar.

Notamos que tenemos un buen trabajo sobre este tema con los jóvenes de nuestros ambientes pero nos falta crear espacios para favorecer el clima de familia con docentes y padres.

Hay muchas actividades en nuestras obras que son significativas y que ayudan al clima de familia y sentido de pertenencia : retiros, jornadas institucionales, celebraciones, encuentros, etc.

Es significativo el clima de familia que se ha generado a partir de promover instancias de pequeñas comunidades dentro de instituciones grandes, ellos permitió un conocimiento mutuo, colaboración, fraternidad...

El clima de familia es posible cuando logramos trabajar corresponsablemente entre salesianos, laicos y otros miembros de la FS.

Notamos que espontáneamente generamos un clima de familia y confianza, los alumnos, animadores, padres entre otros se siente bien porque estamos a la mano somos cercanos... lo que a veces no logramos es dar paso a la generación de la CEP, del trabajo compartido y proyectado, de integrar esta experiencia fraterna y cordial dentro de un proceso.

b) La pastoral juvenil salesiana para la familia.

Existe en ARS una experiencia donde el aspirantado busca ser un centro vocacional para los jóvenes en la diversidad de vocaciones.

En la universidad de Chile se pudo incorporar un espacio para que los estu-

diantes puedan pensar su profesión desde la perspectiva del proyecto de vida.

En el equipo de pastoral juvenil de ARN se generaron instancias para reflexionar sobre la dimensión vocacional del carisma y sumar esta reflexión -de la vocación como punto de partida y de llegada de toda acción pastoral- en todos los sectores de animación (MJS, escuelas, CFP, parroquias, directivos, etc.) tratando de dejar de lado la concepción de vocación reducida a la vida religiosa y sacerdotal.

En ARN tuvieron una buena experiencia en generar una comunidad de jóvenes para reflexionar sobre el propio proyecto de vida con un itinerario accesible y significativo de ello surgieron muchas vocaciones para los SSC y para los SDB.

c) La familia corresponsable de la misión salesiana.

Reconocemos que todavía nuestros proyectos y acciones pastorales comprenden a la familia como objeto, destinatarios pasivos. El encuentro nos está ayudando a revisar nuestras prácticas para poder dar paso a las familias como sujetos activos de la misión.

Los laicos deben hacer camino, acompañado por la comunidad religiosa, para empoderarse en los procesos de animación y gobierno de las obras salesianas.

Conversión pastoral para evitar el clericalismo muchas veces arraigado no solo en los religiosos sino también en los laicos.

En algunas inspectorías hay laicos que asumieron roles de animación de las obras enriqueciendo la reflexión y la acción pastoral desde su experiencia de vivir el carisma y la misión como padres.

EAST ASIA - OCEANIA 1

The family is co-responsible for the Salesian mission. In our parish ministry, how and where are we recognizing the specific contribution that families can bring so that our Salesian mission may become more effective at the local and provincial levels? What formative itineraries have we undertaken (or can we undertake) to better prepare ourselves to do this?

Lay empowerment is a trend in the Church. We can form the young to be apostles to the family. We can go beyond the structure of the family, involving not only the parents but also the grandparents in the formation of the youth. We need to involve the whole family in youth ministry, because it is in the family that we foster that vocation to love. If the young person does not feel loved in the family, then it would be more difficult to receive that from elsewhere. Constant communication can be done, even daily, between the parents and their children (in some settings, through the Students' Handbook).

We can and should involve the parents in planning our pastoral ministry with young people. This may not be easy because one problem is that sometimes, the parents themselves are hands off in relation to our work. We should therefore involve them even from the planning stage of our apostolate.

The parents should be aware of our charism, of the uniqueness of Salesian Youth Ministry, what distinguishes it from other ways of doing youth ministry.

There is a value in talking about Youth Ministry and Family in the Provincial level. There is a need to form all Salesians in the specific aspect of Family Ministry. Our works indeed should focus on the family and the Province can make the courses available for the Salesians and the lay people. Someone who belongs to the Province Youth Ministry Team should focus on Family Ministry.

A charism of the family. Rediscovering family spirit is essential if we are to reclaim the pastoral atmosphere of our founding charism, in our salesian realities, how do we make "family spirit", which is the necessary context for our style of education, a lived reality?

Settings with boarding schools have an advantage in instilling the Family Spirit. For students who come only during the day, this becomes more difficult. Time is indeed a factor in our contact with young people.

Family Spirit should be a mark of the Educative Pastoral Community. This is sometimes misunderstood: professionalism is sometimes sacrificed in the name of family spirit, or vice versa. However, these can actually go together: we are close together as a family, but we have a vision and a mission. Family Spirit in our ministry is built through structures, feasts, and activities. The way liturgies and assemblies are conducted in our settings may facilitate growth in Family Spirit. There is a whole range of ways in which Family Spirit may be inculcated.

Family Spirit should begin with the Salesians and this should be imbibed in

formation. We should make our communities embody Family Spirit, for conflicts in communities are discernible by lay people.

Family Spirit flows onto our lay mission partners. Even in works managed by lay people. Since these lay people in our settings have been constantly immersed in them, there may even be instances when Family Spirit is stronger than when there were Salesians! Even the language helps: Oratories, instead of classrooms, the word in the ear, etc.

Salesian Youth Ministry for the Family. What commitments are we making to build a genuine “vocational youth ministry” that involves all the young who come to our houses, including the necessary accompaniment of their families of origin?

FOCUS ON VOCATION MINISTRY

The focus of our education in the olden times was for young people to excel so that they would have a good future. Today, there is more emphasis on making life choices, about who they are and what they feel about things. This is actually vocational youth ministry. We see this in how students look at their careers, which is something positive, rather than just advising them about their career.

STRENGTHEN EXISTING GOOD PRACTICES

We carry on with the good practices that we are already doing: retreats, initiation programs, good morning/good night talks, the word in the ear, religion classes, etc. These are practices that we can maximize and that we should preserve. Our commitment then goes with the line that we need not reinvent the wheel.

PLAN!

There should be regular planning, as for example, goal setting at the beginning of the year.

CONTACT WITH FAMILIES

The Salesians or lay educators or youth ministers can visit the families of the young people so as to get to know them better. This is one way of knowing and reaching the peripheries. This can also be done by the formators to those who are in initial formation.

EAST ASIA - OCEANIA 2

A. In our salesian realities, how do we make family spirit, which is the necessary context for our style of education, a lived reality?

- » Living out loving-kindness in our places of apostolate is one way of making family spirit a lived reality. This means we need to have physical presence among the Young and be patient with them.
- » The rector as the main animator of the EPC should have a fatherly character in order to inspire the EPC to live as a family.
- » Sometimes generational gap becomes a challenge to family spirit becoming a lived reality. Therefore, an ongoing formation for salesians is needed in order to strengthen community life.
- » Good fraternal life of the Salesian community is a good witnessing to the lived reality of family spirit. Hence, the Salesians are encouraged to live in harmony and unity because every Salesian community is the animating nucleus of the EPC.
- » In the wider reality of the Salesian Family, the family spirit becomes a lived reality through recollection together and celebrating Salesian feast days together.

B. What commitments are we making to build a genuine vocational youth ministry that involves all the young who come to our houses, including the necessary accompaniment to their families?

- » To involve families of the young people as active subject of our youth ministry. There is a need to establish continuous dialogue between the Salesians and the families of the young people.
- » To establish friendship with families, particularly in promoting the sense of permanent commitment.
- » To draw up formation plan for adult in order to be more committed in the self-giving for accompanying the youth.
- » Empowering lay people with formation in order to take part in the vocational youth ministry particularly in accompanying the youth.

C. How and in what areas of our work are we recognizing the specific contribution that families can bring so that our Salesian mission may become more effective at the local and provincial level? What formative itineraries have we undertaken to better prepare ourselves to do this?

- » Involving families as members of the EPC.
- » A consistent studies and reflection on families.
- » Working together co-responsibly by valuing lay people's presence and contribution in our ministry for the young people.

SOUTH ASIA 1

1. Rediscovery of the Salesian charism – family Spirit
 - » There is a family spirit permeating in our institutions.
 - » Younger Salesians seem to be losing the Salesian spirit – family spirit.
 - » In some provinces – the fraternal spirit is less visible. There are divisions, suspicion, distrust and lack of cooperation. Confreres are jealous about each other.
 - » Ethnic issues, caste differences, etc., block family spirit.
 - » There is lack of adequate human formation with regard to ability to dialogue, to give fraternal correction and to receive correction.
 - » Unity and fraternal love is sine qua non for bringing about.
2. Vocational guidance in our works
 - » Parents meet in the schools.
 - » Catechism classes, Sunday Catechism.
 - » Parents-teachers meeting with regard to the children.
 - » Self-help groups are used to teach about life.
 - » Career guidance, vocation camps and visits of the family.
 - » Community(neighbourhood, officials, police etc) is used to build the children.
 - » Orientation programme for the outgoing students.
 - » Marriage preparation of adults.
3. Family as co-responsible for the Salesian Mission
 - » Young people become volunteers in Sunday school.
 - » Parents are involved in the formation of the Salesians. They are invited to visit and see what their children do in the formation houses.
 - » BCCs share in the mission of the church.
 - » Preparation of the sacrament of confirmation by the adults.
 - » Men and women's association share in the mission of the parish.
4. What formative programmes are organized for the Salesians and the lay collaborators.

- » Parents are invited to celebrate a day in the pre-novitiate and in the novitiate.
- » There is a shift from involvement of the Salesians alone to lay people who are involved in teaching in the seminaries.
- » Some provinces are animated to their collaborators with regard to the Salesian identity.
- » Organize and re-energize the past pupils of schools and colleges.
- » we, Salesians stand in need of formation, particularly with regard to conversion of the mind to take on board.

SOUTH ASIA 2

Question number C. The Family as co-responsible for the Salesian Mission.

1. Families can help in counselling provided they are trained.
2. Families can help in all sectors of our ministry (Basic Christian Communities, preparation for First Holy Communion, Catechism classes, assistance in the boarding etc.)-
3. The families can help with marriage preparation classes.
4. Street children can live in family style within our campus.
5. Families Preaching retreat to the College and school students and teachers.
6. The children who do not have parents can be given foster care with parents from families.
7. Families can help also in finding employment opportunities for the young
8. The parents and families could be asked to meet and speak with the children in our care.
9. The parents of the seminarians could be involved in the formation of the brothers provided they are trained.
10. Families at the local level could adopt or financially help Salesian misión.
11. In the mission areas families help as catechists and evangelisers.
12. Catholic families can help with home-integration.
13. Family members can help as members of the Provincial commissions to help in our misión.
14. Families can also be involved in the vocation promotion and vocational discernment of young people.

Formative itineraries to better prepare ourselves!

1. Studying various documents which speak about the importance of families and these could be included in the formation plan.
2. We need to set criteria of specialization for our Salesians (for example Youth Ministry, Family Counselling) and ensure their contribution in their specialization.
3. Guidelines and training material to be prepared for the Salesians to enter into family ministry.
4. To build competencies in the Salesians in the specific training to work along with families.
5. More awareness programmes can be organized at the provincial and local level for the Salesians and the families to learn to work together for the mission.
6. To have a comprehensive data about our beneficiaries to organize more and better services.
7. To organize music and other activities which attract families to our services.
8. To manifest a witnessing life to attract families and young people.

Question number 1

Rediscovering Family Spirit in our Salesian Setting

1. By being a welcoming community in attitude and in action.
2. People-friendly campus.
3. Availability and accessibility.
4. Communion among ourselves.
5. Collaboration and co-responsibility among ourselves
6. To be faithful to the simple daily practices like praying Rosary with boys.
7. Remove the barriers in our communities (cultural, language, caste etc.).

EUROPE CENTRE NORTH

B. Salesian youth ministry for the family. What commitments are we making to build a genuine “vocational youth ministry” that involves all the

young who come out to our houses, including the necessary accompaniment to their families of origin?

Marriage and consecrated life go hand in hand. We are grateful for the privilege of working with many animators; we also reckon how often we have spent time asking them what to do rather than reflect on who they should be. Their plea surprises us.

Formation means an openness for a journey, a privilege way of accompanying the young, giving them the capacity to love and mirror it back.

Main challenges: invite young people to consider a discernment process of what God is asking of them, Presenting role models; consecrated and lay, journey with them.

Religious values are caught and not taught. Young people feel the sense of family and trust: a first and sure way to create a culture.

Rediscover the preventive system. Get in touch with families, share quality time.

Spirituality behind the ethos: commitment of SDB's teaching the "why" we do what we do.

Bring the young to believe in themselves and in who they are. Some do not believe in the value of being "children of God" as opposed to seeing the difficulties or challenges. You are precious!

Friendship with Jesus; helping them to encounter Christ in the sacraments is often difficult but they are still encouraged to encounter Jesus in loving others, passing on this love.

Rediscover a new language which is common to the young: a language which enables them to encounter love.

We reckon the failure of deciding for them what they needed and what they don't like. Direct encounters with Christ are being proposed with huge positive surprises. This bravery is speaking more of our fears rather than their failures.

Our commitment: pick experiences which speak to their feelings as a starting point to move towards God's grace.

We underestimate the Young person's needs for the spiritual and what can be done through us by God. We need to go back to Don Bosco and the Valdocco dream.

C. The family co-responsible for the Salesian mission. How and in what areas of our work are we recognizing the specific contribution that families can bring so that our Salesian mission may become more effective at the local and provincial levels? What formative itineraries have we undertaken to better prepare ourselves to do this?

Though "family spirit" is felt by many students, we admittedly don't have a planned strategy.

Some kindergartens are followed by salesian parishes especially round the Sunday liturgy. This might serve as a first step in bringing back families who were distant.

The need to plan and create spaces for religious encounters as a strategic way forward. Recover the Salesian "assistance" as a privileged way of being with the young.

We need to take the Congress back and translate it in an action plan.

There are some structured initiatives but not really an organic plan. A paradigm shift is needed.

The need to go back, create a space for families, in order to listen to their needs rather than prepare courses/opportunities pre-fabricated according to what I see important rather than what they actually need.

Lay people have to shake the SDB's to invest in relationships. SDB's struggle to maintain their identity, not because they are anti-lay, but because what their formation led them believe to be. It left many SDB's in a vulnerable position, lay people are entering the world of the young.

Initial formation can be enriched by considering families' encounters and testimonies as well as basic systemic training/awareness.

Wedding is only the beginning and not the end. This also applies for SDB's: the profession is not the climax but the beginning of the journey of relationships. In countries where foreign SDB's are working, one has to be sensible towards

cultures. Foster a mentality of formation teams run between SDB's and couples.

An inward desire to be with the young.

Time to celebrate; time to spend time with the young.

Rediscover the letter from Rome (1884). It is reassuring to know that SDB's in DB's time had to be reminded that "family spirit" is not automatic; it is a divine gift which needs to be fostered and taken care of. We are getting in touch with the giftedness of the current milieu.

MEDITERRANEA 1

ITALIA & PORTOGALLO

Domanda 1

Alcuni aspetti che creano spirito di famiglia:

- » Lo stile di accoglienza
- » Il coinvolgimento dei ragazzi nel pensare e fare
- » Attenzione ai momenti informali e alle relazioni
- » Affidarsi a Dio per avere un cuore libero e non appesantito dalle cose e dalle urgenze rende più capaci nell'accogliere l'altro
- » Investire sulle relazioni all'interno dei consigli CEP e, a cascata, su tutta la CEP
- » La presenza di anziani sereni favorisce molto il clima di famiglia
- » La possibilità di utilizzare spazi riservati alla Comunità Salesiana
- » Pregare assieme l'uno per l'altro
- » La partica educativa dell'angelo custode

Domanda 2

Il tema del profilo in uscita nelle nostre scuole: quando pensiamo all'orientamento nelle realtà scolastiche lo restringiamo solo nel campo scolastico-lavorativo e il "meta-messaggio" che passiamo è che la cosa importante per il tuo futuro è la tua professione e non la tua vocazione.

MEDITERRANEA 2

ITALIA & MEDIO ORIENTE

Domande:

1. Un carisma familiare. In che modo nelle nostre realtà salesiane cerchiamo di realizzare lo “Spirito di famiglia” come clima adeguato che favorisce l’emergere del contesto familiare dell’educazione, l’unico in grado di riproporre l’ambiente pastorale tipico delle nostre origini carismatiche?
2. La PG salesiana per la famiglia. Come ci stiamo impegnando con convinzione in una vera e propria “pastorale giovanile vocazionale” che coinvolga tutti i giovani che frequentano le nostre case, avendo anche una attenzione speciale alla loro famiglia di provenienza, attraverso un accompagnamento adeguato?
3. La famiglia corresponsabile della missione salesiana. In che modo ed in quali ambiti stiamo valorizzando l’apporto specifico della famiglia per l’efficacia della missione salesiana nelle nostre ispettorie e nelle nostre realtà locali e quali cammini di formazione abbiamo intrapreso per qualificarci in questo compito?

Risposte (a partire dalla domanda numero 2 e poi dalla numero 3):

Il coinvolgimento delle famiglie nella PG è un fatto diffuso sia a livello locale che a livello ispettoriale.

Alcune famiglie sono coinvolte anche in alcuni “gruppi ricerca” ispettoriali e nelle singole comunità si sviluppano gruppi di incontro per loro e di formazione per giovani famiglie, per i genitori dei ragazzi delle scuole, degli oratori, ecc.

Funziona l’opera di inclusione della comunità in clima di famiglia, per permettere l’accoglienza di tutti, a prescindere dal punto di partenza, per includere così tutti, giovani e genitori, nei vari cammini.

Il lavoro insieme di delegato di PG e all’animatore vocazionale ha stimolato a fare dei cammini vocazionali a 360° con anche la collaborazione, anche a livello progettuale, di coppie di genitori che partecipano agli incontri. Più a macchia di leopardo la realtà locale.

La PG è in genere impostata vocationalmente, ma a livello ispettoriale è meno presente il coinvolgimento della famiglie di provenienza dei ragazzi.

Sporadica, ma a volte presente, la coppia nei consigli delle CEP. Più facile la presenza di movimenti di gruppi di formazione di famiglie e di pastorale familiare.

Nelle case sono spesso coinvolte le famiglie dei ragazzi. Il problema è la progettazione di questi cammini, con anche delle coppie presenti nella progettazione stessa.

Problema del coinvolgimento dei laici "dipendenti" specie nel mondo della scuola, anche come coppie e non solo come singoli.

Esperienza della formazione affettiva dei gruppi apostolici.

Favorisce certamente l'entrata delle coppie nelle nostre pastorali il clima di famiglia della stessa comunità salesiana.

Valorizzare la Famiglia Salesiana come sinfonia di vocazioni.

Difficoltà di trovare a volte da chi formarsi perché di formazione ce n'è tanta in giro e di professionisti ed esperti ce ne sono tanti, ma chi va bene per noi?

Si accenna alla presenza di famiglie di non cristiani nelle nostre opere...

MEDITERRANEA 3

SPAGNA & PORTOGALLO

III- TERCERA PREGUNTA. La familia corresponsable de la misión salesiana. ¿De qué modo y en cuáles ámbitos estamos valorizando el aporte específico de la familia para la eficacia de la misión salesiana en nuestras Inspectorías y realidades locales y qué caminos de formación hemos asumido para cualificarnos en esta tarea?

- » La presencia de los seglares de la Familia Salesiana en nuestras casas ayudan a crecer en el sentido de familia y en el propio sentimiento

de familia y ayuda a los SDB en transmitir mejor este sentimiento de familia.

- » Se está empezando este camino. Las Pascuas familiares, la invitación a parejas en momentos como “Campobosco” y similares, la presencia de parejas en los cursillos prematrimoniales de las parroquias salesianas.
- » Nos estamos situando bien para la carrera. Ha ayudado la Amoris laetitia y el Aguinaldo del Rector Mayor.
- » El trabajo conjunto de la Familia Salesiana nos puede ayudar ya que cada grupo nos puede aportar al carisma su especificidad.
- » La existencia del movimiento de Hogares Don Bosco y su reflexión nos puede ayudar también al resto de Familia Salesiana.
- » Cuidar la formación de formadores y los procesos formativos.
- » La experiencia de la Pascua de Somalo de hacer ver a los jóvenes que no se acaba el camino y la vida espiritual cuando se deja de ser joven.
- » Los Consejos de Familia Salesiana.
- » Mayor colaboración entre los grupos de FASA (sobre todo SDB y FMA) en todos los ámbitos (INCLUIDO EL LOCAL E INSPECTORIAL)
- » En Portugal destaca la peregrinación a Fátima de la FASA junto con el MJS.
- » En los momentos de Formación de Animadores la presencia de familias

MEDITERRANEA 4

SPAGNA & PORTOGALLO

Un carisma familiar. ¿De qué manera en nuestra realidad salesiana buscamos realizar el “espíritu de familia” como clima adecuado que ayude a que surja el contexto familiar de la educación que es el único capaz de recrear el ambiente pastoral típico de nuestros orígenes carismáticos?

Elementos que hay que cuidar y no darlos por supuesto. Es necesario ser conscientes de estos elementos y generar procesos que lo faciliten y lo propicien, con nuevos modos y nuevas.

Facilitar la cercanía a las familias que se acercan por primera vez

Acogida salesiana espontanea y cercana. Esto se está perdiendo. (Turnos de guardia). Asistencia activa y propositiva, tomando la iniciativa. Ruptura generacional. Muchos educadores no han visto nunca como se asiste.

Disponibilidad de los espacios. No puede estar el colegio cerrado. Espacios abiertos y atendidos. Esto requiere implicar a muchos.

Elementos que hay que seguir cuidando. Acciones que responden al Espíritu de Familia: funcionen los consejos de la CEP (con vida eficaces, con reflexión), constancia en los PEPS, como mejorar el ambiente de familia.

Implicar dando protagonismo. Sentirse en casa porque este es mi proyecto, me pertenece de alguna manera. Protagonismo acompañado. Se cuenta con todos pero se acompaña a los grupos y a cada uno. Se requiere un proceso formativo que les ayude a integrar la experiencia. Espíritu de familia-Previsión-Revisión. La gratificación de trabajar bien genera perseverancia.

A los miembros de la CEP le interesa todo lo que afecta a los chicos.

No pastoral para la familia, sino con la familia. Descubrir en que me puede ayudar cada uno. Requiere de mucha asistencia. Hay que perder el tiempo para ganarlo. Conocer para saber que le puedo pedir.

El deporte es un ámbito de implicación primera, en la que se empiezan procesos de implicación. Las actividades artísticas. El deporte tira mucho. Más hombres que mujeres en el deporte, incluso padres varones. Momentos de encuentro, de comida, de fiesta.

Querer a la gente, querer a todos, querer estar de corazón, proyectar juntos. El proyecto nuestro. La fiesta es pedagógico. Cuidar mucho el ambiente en valores. Casa salesiana.

Celebrar bien la liturgia. Esto crea buen ambiente. Es algo del espíritu salesiano. El gusto de lo estético: la música, el teatro,

La pastoral juvenil salesiana para la familia ¿Cómo nos estamos comprometiendo en una verdadera y propia "pastoral juvenil vocacional" que implique a todos los jóvenes que frecuentan nuestras casas, asegurando una atención especial a las familias de las que provienen, por medio de un adecuado acompañamiento?

Poner en el centro la llamada vocacional a todo ser humano, la llamada a seguir

a Jesús, y la vocación específica. Campaña vocacional en la que se tenga en cuenta a las familias.. Implicar y presentar a los padres.

Implicar a las familias en la vocación de sus hijos. Jesús rompió los esquemas a sus padres a los 12 años. Ellos son los que deben estar atentos para que cada chico y chica descubra su vocación personal. La vocación viene de Dios a cada persona. El respeto de los padres a los chicos. Muchos padres que se proyectan en los hijos y quieren programarles su vocación.

Se nos note que somos capaces de compartir. Elementos que ayuden a descubrirse a si mismo: servicio, gratitud y gratuidad. Agradecer y dar gratis. Compartir experiencias de gratitud y de servicio, en este mundo en el que se fomenta todo lo contrario.

Trabajar directamente sobre la familia para recuperar la opción vocacional del matrimonio. Cuidar mucho la preparación al matrimonio.

Muy difícil desde las casas grandes. Hay familias afines al centro familias que sólo ven el servicio educativo.

Seguir implicando a la familia. El reto es acompañar a la familia para que se haga responsable. Los primeros pasos es compartir, e implicar, pero acompañar formativamente para que se creen el protagonismo. La responsabilidad es de todos.

La vida como don y como misión. Recuperar eso es una clave. Ofrecer espacios de silencio. Esto hace sanar muchísimo. Cuando se empieza a tener sentido todo cambia. Los jóvenes más dañados sólo sobreviven. Ser valientes a la hora de proponer porque la respuesta es positiva.

Se necesita que los Equipos Locales de Pastoral Juvenil se paren a pensar y a diseñar estrategias con inteligencia pastoral en las que se formen a los educadores y ciertas familias con capacidad de proponer un mensaje atrayente.

Educar es más fácil que acompañar. Pastoral y orientación caminen de la mano. Tutorías. Intervenir con los chavales y con los padres. Vasos comunicantes. El núcleo animador de la CEP donde se toman opciones como CEP. Comunicación.

Creerse de verdad que cada miembro de la CEP (profesores, personal no educan y evangeliza. Se trata de llegar a todos, atendiendo a los diferentes ritmos y personalizando procesos. Para que se impliquen hay que escucharlos. Propuestas que contagien a mucha gente.

La familia corresponsable de la misión salesiana. ¿De qué modo y en cuáles ámbitos estamos valorizando el aporte específico de la familia para la eficacia de la misión salesiana en nuestras inspectorías y realidades locales y qué caminos de formación hemos asumido para cualificarnos en esta tarea?

Importante que la familia esté en la misión salesiana, pero que la misión salesiana no robe tiempo a la familia. No dedicar tiempo es degradar el ambiente. Abrir más puertas y dar más oportunidades a otras personas. Valorar la familia es respetar los ritmos familiares. Adaptarse a ellos. Dar gracias a Dios por las vocaciones laicales, corresponsables en la misión. La CEP es familia de familias. La responsabilidad de todas las familias con los hijos y los consagrados con las familias y las familias con los consagrados.

PARA EL FUTURO

AFRICA & MADAGASCAR

SOME MAJOR CHALLENGES SHARED IN THE AFRICA AND MADAGASCAR - ENGLISH GROUP:

- » CHALLENGES IN FORMATION: Formation of the SDBs and Lay collaborators to a clear understanding and incarnation of Salesian Charism is yet to be realized in most of our communities and provinces.
- » OVERCOMING THE CHALLENGES OF CLERICALISM: Clericalism not necessarily seen as the problem of the clergy but lay people who constantly see the priests and religious as the main point of reference for the mission. We need to keep a level playing ground.
- » THE CHALLENGE OF ACCOMPANIMENT AND WORKING WITH FAMILIES: There is need for accompaniment of young people and their families: Taking care of the family spirit in the Salesian family so as to be a clear witness to young people.
- » EPC AS ANIMATING NUCLEUS: The animating nucleus in our Centres should not necessarily be Salesians, but the joint project and activities of the Salesians, the Salesian Family and all the lay collaborators, that forms EPC.
- » MEETING YOUNG PEOPLE IN THEIR CONCRETE REALITIES: Currently most of our centres welcome young people who come to us. Now the time has come for us to go and meet the young people where they are.

Quatre grands défis pour la région FRANCOPHONE:

- » Changer la mentalité des SDB pour qu'ils rentrent dans la dynamique de considérer la famille comme sujet et objet de notre pastorale.
- » Accorder plus d'importance aux familles dans notre pastorale et ne

pas se limiter aux jeunes. Prendre en compte la réalité de la famille dans les PEPSP.

- » Soigner l'esprit de famille au niveau de la Famille Salésienne pour qu'elle soit signe crédible auprès des jeunes. Que les Salésiens impliquent davantage les familles et les laïcs et toute la Communauté Éducative et Pastorale.
- » Rejoindre les jeunes dans leurs réalités concrètes et familiales et ne pas attendre qu'ils viennent vers nous. Découvrir leurs centres d'intérêt et les accompagner. Valoriser nos jeunes et leurs potentialités dans l'avènement d'une humanité nouvelle en Afrique (Faire de la PJ une pastorale qui offre des sorties pour les jeunes : emplois).
- » Mûrir et approfondir ce qui a été dit dans ce Congrès et mettre sur pied des mécanismes de concrétisation et évaluation.

INTERAMERICA (GRUPOS 1 Y 2)

DESAFÍOS DE INTERAMÉRCIA

1. Socialización: Apuntando a un cambio de mentalidad que se expresa en el lenguaje (familia, acompañamiento, vocación), y a la unidad de la pastoral.
2. Formación (sdb, laicos, jóvenes y los futuros salesianos) revisar, actualizar, completar la formación que responda a la atención próxima, inmediata y remota. Formación integral sólida.
3. Organizacional: incluya la PJ y PF dentro de los proyectos inspectoriales y locales (Reestructurar la pastoral: "integrada", "vinculada", reestructurada). Trabajo en red, lo que hacemos se fortalece y se comunica.
4. Carismático: Fieles a las orientaciones de la congregación, desde la vinculación de la familia como sujeto.

AMÉRICA CONE SUL - CISBRASIL

EMPENHOS PARA O FUTURO: CISBRASIL

- » Estudar profundamente a realidade e os contextos em que estão inseridas as obras salesianas e onde as famílias vivem, e também os

novos arranjos familiares (casais separados e divorciados, segunda união, uniões homoafetivas, questão de gênero, etc.) e pastorais.

- » Em âmbito de Brasil produzir/distribuir material com temáticas de acompanhamento e de formação dos jovens e das famílias: para o amor, à afetividade e à sexualidade; para a cidadania e a política; para a tolerância. Servir-se da RSB e da EDEBE.
- » Entender a PJS (sobretudo a AJS) como missão de toda a CEP (SDB, Família Salesiana, leigas/leigos) e na sua dimensão missionária e vocacional, sempre adequada a real situação de vida dos jovens e das famílias.
- » Potencializar a reflexão e a ação da RSB (escolas, obras sociais, paróquias, comunicação) sobre os jovens e as famílias, integrando-os nos processos.
- » Preparar agentes de pastoral para o acompanhamento dos jovens e das famílias na área da afetividade e sexualidade e da construção dos projetos de vida.
- » Fazer, de fato, pastoral de conjunto e orgânica, sobretudo com a criação/otimização dos Conselhos da CEP.
- » Organizar a Pastoral Familiar nas obras salesianas conforme os elementos da Espiritualidade Juvenil Salesiana.
- » Entender o acompanhamento das famílias como ação missionária contínua no sentido de buscar as distantes e de aproximá-las das casas salesianas.

REGIÃO AMÉRICA CONE SUL EMPENHOS PARA O FUTURO

1. Fortalecer la comunión y la mirada orgánica, sistémica de en nuestra acción educativo-pastoral:
 - » Articulando las diferentes propuestas pastorales para la familia.
 - » Articulando las propuestas para las familias con la Pastoral Juvenil para que las acciones que se lleven a cabo apunten a procesos comunitarios.
 - » Fortaleciendo el consejo de la obra sumando a las familias en estos espacios..
 - » Articulando los diferentes grupos de la Familia Salesiana para el acompañamiento a las familias.
2. Caminar hacia un cambio de paradigma:

- » Comprender a la familia no solamente como objeto sino como sujetos de la acción educativa pastoral dando lugar a que familias puedan comprometerse a acompañar a otras con estilo salesiano.
- 3. Fortalecer la Formación a todos los referentes de la CEP priorizando los siguientes temas:
 - » Acompañamiento salesiano reforzando la mirada preventiva.
 - » Amor, afectividad y sexualidad.
 - » Construcción del Proyecto de vida y la vocación.
 - » Ciudadanía, política y aprendizaje en el respeto y en la convivencia.

SOUTH ASIA

Challenges and proposals in the context of South Asia

1. Formation of Salesians and Salesian Family
Formation of Salesians and Salesian Family members in the spirit of 'returning to Valdocco' with a renewed commitment to collaborative Educative Pastoral Communities for effective Youth and Family Ministry.
2. Addressing key issues of Youth and Family Ministry
Integral Formation of young people and families through our various settings by addressing key issues of the families (for example gender inequality, unemployment, social unrest and crises in faith etc.) and accompanying them in their vocational journey
3. Building up reflection to improve the quality of our work
Building up Youth and Family Ministry research and resource centres to create models, strategies and offer animation to enhance the quality of Salesian intervention in the Church and in the Society (for example by establishing Youth and Family Counselling centres, mobile apps, Journals, animation materials etc.)

EAST ASIA - OCEANIA

Challenges

1. To get the parents to be part of our Youth Ministry in pastoral planning and in the accompaniment of our young people.

2. To focus on Youth Vocation Ministry in our work with young people, keeping in mind that an essential task of Youth Ministry and Family is for the young to discover their vocation.
3. To include in the formation of Salesians a basic training on how to work with the families of young people.
4. To rethink our structures (timetable and spaces) and paradigms in order to facilitate working with families.
5. To embrace Family Ministry as an integral part of Youth Ministry, as a new frontier in all the Provinces, re-echoing the fruits of the Congress on Youth Ministry and Family.

EUROPE CENTRE NORTH

1. Start a process, both at a Provincial and Regional level, to read the vision outlined in the Frame of Reference from a family/systemic perspective where the family is the subject and not only the object of Salesian ministry, ensuring equal partnerships. Be realistic in our opportunities but also be practical and prioritize.
2. Invite for a change in attitude: rediscover the courage and the wisdom to risk, to aim high and to include families. Above all, listen to the Spirit rather than to the crisis at hand. SDB's are invited to reflect if lay collaborators are working for SDB's or with the SDB's.
3. Initial formation should bring SDB's and lay together for common systemic formation and mutual understanding, sharing not only information but experiences. Shift the animators' formation from a linear approach of "doing" to a circular approach of "being and sharing", supporting their vocational call and putting forward their witness for new generations who need role models. An urgent call, calls us to focus on pre-marriage formation and the accompaniment of newly wedded couples who are invited to get used to a change of identity and new forms involvement in the Salesian Family.
4. How are we to renew the quality of Salesian (SDB) communities in a way that they truly testify a sense of family where living and working together is truly a reflection of Don Bosco's family spirit?
5. Study, at a Provincial and local level, new ways how to reach out to families, including new forms of families, who are at the periphery, being attentive to digital and new contexts, allowing us to focus less on maintaining structures which are no longer meaningful.
6. Include in our current Youth and Vocation ministries a wider

understanding of a vocational journey, one which allows several forms of Christian and Salesian lifestyles to be considered by our young. This journey of discovering one's vocation will complement our current vocation ministry to the consecrated life.

MEDITERRANEA ITALIA & MEDIO ORIENTE

PRIORITÀ EMERSE DAL DIBATTITO

1. Una priorità è la trasmissione e l'avvio dei processi nelle nostre realtà. Un incontro a livello italiano nello stesso stile con cui è stato fatto quello dei consigli CEP (SDB e famiglia).
2. Mettere al centro la Comunità Educativo Pastorale, dove ognuno mette a disposizione le proprie meta competenze;
3. La preparazione prossima al matrimonio con una visione integrata della persona;
4. Dove è possibile valorizzare e coinvolgere la famiglia non solo come collaboratrice ma nella fase di riflessione/visione e progettazione della casa (consigli CEP);
5. Sensibilizzare i Salesiani e aiutarci a capire meglio il cammino da compiere.
6. Vanno valorizzati e coinvolti i giovani nei nostri consigli delle CEP;
7. Fare a livello nazionale una rete e un collegamento (sito internet) dove scambiare le buone pratiche;
8. Una piccola scelta ragionata poi nel tempo porta frutti... fare con i delegati una lista di pratiche da inserire nei progetti educativi pastorali;
9. Che la pastorale familiare si ripensi con lo sguardo della pastorale giovanile e nella pastorale giovanile si favorisca la rivisitazione e aggiunta di famiglie come figure adulte che si inseriscono con i giovani con misura e ragionevolezza;
10. Un movimento di famiglie come l'MGS;
11. Vedere le parrocchie affidate ai Salesiani che fanno pastorale giovanile e pastorale familiare più che per adulti;
12. Fare una proposta alta vocationalmente orientata al mondo giovanile;
13. Nodi non risolti:
 - > quanto siamo in grado in alcuni passaggi di riuscire a farci riflettere in profondità;

- ricentrare la CEP nello stile di famiglia con la presenza di famiglie;
 - se riflettiamo in futuro riflettiamo con i giovani;
- 14. Un processo da portare avanti ma attendendo anche il Sinodo dei Vescovi su "I giovani, la fede e il discernimento vocazionale" nel ripensare l'intreccio tra PG e pastorale familiare;
- 15. Un tema forte è il discernimento per le coppie;
- 16. Un tema su cui occorre riflettere maggiormente è la questione dell'affettività;
- 17. La trasmissione dei contenuti deve essere dominante nei nostri tavoli e consulte;
- 18. Potrebbe essere interessante ritrovarsi tra un anno per vedere come i processi si sono avviati;
- 19. Verificare e rafforzare le buone pratiche già avviate;
- 20. Sostenere le CEP;
- 21. Itinerario con linguaggio, contenuto e testimonianza che trasmettano la fede in ottica vocazionale;
- 22. Studiare che apporto il Centro Nazionale Salesiano può dare per approfondire lo snodo PG e pastorale familiare e le sue implicanze;
- 23. Come integrare la Famiglia Salesiana affinché sia orientata ai giovani e quindi integrata con la pastorale giovanile;
- 24. Riflettere su come la Congregazione possa farsi carico delle famiglie in difficoltà;
- 25. Continuare a riflettere su questo argomento per arrivare a un progetto nazionale, come fu per l'animazione vocazionale;
- 26. Orientamento vocazionale per una pastorale in uscita orientata ai gruppi della Famiglia Salesiana;
- 27. Dobbiamo partire dai giovani a poco a poco perché i processi possano svilupparsi, avendo come preoccupazione il cammino delle persone con i loro slanci e battute di arresto;

4 PRIORITÀ SCELTE

- a. Curare la trasmissione dei contenuti sentiti per continuare la formazione a livello sia ispettoriale che nazionale (incontri formativi, convegni);
- b. Rileggere il tema della CEP, su cui abbiamo lavorato in questi anni, in chiave di spirito di famiglia, valorizzando la vocazione familiare sia per la CEP in quanto tale sia per i nuclei animatori;
- c. Riflettere e avviare cammini affettivi, percorsi per fidanzati e giovani famiglie in chiave vocazionale;

- d. Attivare un confronto tra i vari rami della Famiglia Salesiana su pastorale giovanile e famiglia;

MEDITERRANEA

SPAGNA & PORTOGALLO

RETOS A SEGUIR TRABAJANDO:

1. Incorporar fuertemente la propuesta de la vocación matrimonial y familiar en nuestra animación vocacional, educando para el amor, con testimonios y metas claras. Acompañar en la formación al matrimonio y en los primeros años. Establecer equipos en el que podamos trabajar integralmente los itinerarios vocacionales. Atención a la familia como objeto y como sujeto de modo transversal. Realizando itinerarios formativos. Desemboque claro del IEF.
2. Fortalecer la CEP para que se tener modelos de referencia. Familias evangelizadoras de las propias familias, creando redes de soporte. Aprender de las familias a la hora de plantear la pastoral juvenil. Comunidad Educativo Pastoral que es familia de familias. Fortalecer todo lo propiamente carismático. Llegar a las familias con más necesidades y en situaciones de mayor pobreza y fragilidad. Introducir en los PEPS locales las propuestas que recojan las ofertas pastorales a las familias. Esto necesita una participación masiva. Corresponsabilidad. Incorporar en el tejido de la comunidad educativa. Sensibilizar y formar en competencia para los padres, respetando cada uno sus espacios. ¿Qué es lo que como casa salesiana podemos hacer? Proyecto inspectorial.
3. Establecer mayor relación con la familia salesiana. La FASA presenta maneras de vivir el Evangelio. Tender puentes. Compartir la misión. Vivir con más claridad el Espíritu de familia. Pastoral Juvenil y familia salesiana.
4. No dar por supuesto el Espíritu de familia en nuestras obras. Necesitamos recuperar de modo incisivo y cuidar los elementos propios del ambiente salesiano. Que facilite la participación.
5. Continuar la reflexión a la hora de incorporar la atención a la familia. Madurar elementos de reflexión. Reflexionar y asimilar el pensamiento pastoral juvenil y familia. Se necesita una asimilación por parte de las comunidades educativas. Dejar claro cuales son las competencias de

- cada uno en la CE, respetando los límites.
6. Integrar la familia en la pastoral Juvenil de modo explícito.

RETOS CONSENSUADOS SSM –SMX –POR A SEGUIR TRABAJANDO:

1. Incorporar fuertemente la propuesta de la vocación matrimonial y familiar en nuestra animación vocacional, educando para el amor, con testimonios y metas claras. Establecer equipos en el que podamos trabajar integralmente los itinerarios vocacionales. Desemboque claro del Itinerario de Educación en la Fe.
2. Acompañar en la formación al matrimonio y en los primeros años del mismo, realizando itinerarios formativos específicos.
3. Fortalecer la CEP donde la familia sea un modelo de referencia y dando protagonismo para que puedan ser evangelizadoras de las propias familias, e integrando en los PEPS locales las propuestas de atención a las familias.
4. Crear dentro de la CEP redes de soporte en donde se responda, de modo corresponsable, a las necesidades de las familias en situación de mayor fragilidad, contemplando la formación necesaria de los agentes.
5. Crear proyectos comunes en los que todos nos impliquemos como Familia Salesiana, desde la vivencia de nuestro espíritu de familia, recuperando elementos propios que fortalezcan nuestro estilo carismático.

Incorporar la reflexión sobre la familia y la Pastoral Juvenil en todos los ambientes pastorales de las casas y los ambientes.

HAN COLABORADO PARA EL CONGRESO

Con **P. Fabio Attard**, Consejero para Pastoral Juvenil

Miguel Angel Garcia, Daniel Garcia Reynoso, Marcelo Farfan, Tarcizio Morais, Renato Cursi, Patrick Anthonyraj, Ángel Gudiña

Se. Mons. Bruno Forte, Arzobispo de Chieti-vasto, Doctora Carmen Peña García, P. Rossano Sala

Dicasterio para la Comunicación Social, Roma; Filiberto Gonzales, José Luis Muñoz, Abreu Juan Pablo, Jurado Jesus, Dalle Pezze Orlando, Baroni Mario, Carava Placide, Iruppakkaattu Jacob,

Inspección de Madrid (SMX), P.Juan Carlos y su consejeros

Centro Nacional, Madrid, P. Koldo Gutiérrez y su Equipo

Dicasterio para la Comunicación Social, Madrid; P. Javier Valiente y su Equipo

Yolanda Sobrino, Susana de Torres

Gustavo Cavagnari, Mario Oscar Llanos, Álvaro Ginel Vielva, Francis O. Gustilo, Paul Raj Amalraj, Paulina Fernández Moreno, Ronaldo Zacharias, Virginia Cagigal de Gregorio

Clarence Watts, Nhlahla Mdlalose, Edwin Vasanthan, Jindřich Šrajter, Kamil, Katarina Bagin, Nele Louage, Simona Carli, Tullio Lucca, Simonetta Rossi, Daniele Merlini, Lorenzo, Lucia Gheri, Emanuele De Maria, Elisabetta Preve, Riccardo Giribaldi, David Kabongo Mikombe, Donatien Banze, Francisco Cervantes, Miguel Angel Calavia, Nieves Barragán Bru, Luis Corral Prieto, Eva María Martínez, José Luis Villota, Fernanda C.M.Pereira, Salvatore, Roberta Parrino, Abraham N. Feliciano, Val Collier, Martin Burke, Eric Cachia, Savio Yeung & Team, Héctor Luis Arismende

MINICURSOS

1

LA PASTORAL JUVENIL FAMILIAR: ¿UN NUEVO PARADIGMA?

GUSTAVO CAVAGNARI

La propuesta del Mini Curso entiende ofrecer una contribución para el logro del tercer objetivo propuesto para el Congreso, es decir, proponer, reforzar e integrar en la pastoral juvenil salesiana la atención pastoral a la familia y favorecer su protagonismo. La perspectiva y los subrayados serán, sin embargo, no tanto de “pastoral familiar” cuando de “pastoral juvenil”.

Itinerario y contenidos:

- Siguiendo el camino metodológico de la reflexión teológico-pastoral, el curso estará articulado en cuatro momentos.
- En el primer tiempo se afrontará la situación de la pastoral juvenil actual en referencia a la familia como comunidad de origen y de destino.
- En el segundo bloque se estudiarán los criterios para una colaboración eficaz entre la pastoral juvenil y familia.
- En el tercer espacio se verán algunos modos de avanzar en sinergia entre pastoral juvenil y familia a partir de algunos modelos recientes.
- La cuarta parte se constituirá como un espacio facilitador para la conclusión y la elaboración de propuestas sobre el tema tratado.

2

ORIENTAMENTI E PRASSI PER LA PASTORALE FAMILIARE SALESIANA

MARIO OSCAR LLANOS

Obiettivi:

1. Offrire i criteri sull'accompagnamento alle coppie e alle famiglie, nel campo dell'animazione familiare d'ispirazione “salesiana”.

2. Reconocer el valor de la «familia» negli ambientes de appartenenza.
3. Orientare un'azione pastorale rivolta alla e dalla famiglia nell'ambiente pastorale e nel territorio.
4. Indicare i lineamenti del metodo della pastorale familiare salesiana.
5. Proporre alcune tematiche e strategie in forma laboratoriale.

Contenido práctico:

1. La pastorale familiare e l'accompagnamento "salesiano" delle famiglie. Orientamenti e lettura dell'esperienza
2. Metodologia dell'animazione familiare salesiana: Laboratorio sulla preparazione di un incontro di gruppo famiglia
3. Contenuti e strategie operative per l'animazione familiare secondo le fasi e le aree del ciclo vitale della famiglia.
4. Dialogo genitori-figli: il metodo del "Confronto moderato"

3 TRANSMITIR LA FE EN FAMILIA

ÁLVARO GINEL VIELVA

Contenidos prácticos:

- > Sentido de transmitir y transmitir la fe.
- > Originalidad de la transmisión de la fe.
- > Nuestros "deseos" y la "libertad" del otro: interlocutor único ante Dios
- > Formas de transmisión cotidianas.
- > Nuestra experiencia de transmisión

Pertinencia y relevancia a la misión salesiana:

El hogar-familia como lugar de apertura al Dios de Jesús con la fuerza del Espíritu que se realiza en el carisma de Don Bosco. El carisma de Don Bosco no se reduce a las obras salesianas. ¡Es vivible en el hogar!

4

COUPLES FOR CHRIST: A COVENANTED COMMUNITY

FRANCIS O. GUSTILO

Objectives and Practical Content:

1. To engage the participants of this Mini-Course to a process of recognizing, appreciating, and valuing the dynamic role of the Holy Spirit in the renewal of families through the faith and life experience of a Charismatic Renewal Covenanted Movement like CFC FFL.
2. To experience through personal witnessing the different stages of faith growth of the young within the ministry of promoting families and defending life.
3. To offer a hands-on treatment of the faith-and-life programs designed according to the psycho-spiritual stages of youth from childhood to adolescence into young adulthood, namely Kids for Family and Life (KFL), Youth (YFL), and Singles (SFL).
4. To experience two specific missionary endeavors of the CFC FFL community for lapsed Catholics who are adolescents and in young adulthood: LIVE PURE and LIVE THE WORD.

Relevance and significance:

1. Connecting Don Bosco's experience of Youth-serving-youth within the framework of Family Renewal and the Ministry of the New Evangelization.
2. Bridging the CFC FFL presence found in 66 countries (in the 5 continents of the world) and the Salesian Family.

5

DYNAMICS OF PARENT EARLY ADULT (YOUTH) CONFLICT IN FAMILY AND INTERVENTIONS

PAULRAJ AMALRAJ

The young person's problems are not purely personal but might also have its origin and existence in the family and all the significant persons of his or her world. Addressing the Young person's issues would necessarily include the

family in the process. Resolving of conflicts in the family gives a sense of security and hope for the young adult to face the challenges of the world. On the other hand, constrained by the dysfunctionality in the family, the young person spirals into a vicious circle of problems.

Relevance and significance:

- Using counselling skills and Intervention techniques, the youth minister understands better, the dynamics of Parent – young adult conflict in the family.
- The awareness of dynamics helps the young and the parents to see their dysfunctional behaviour in an unemotional way and model a new behaviour.
- Resolution of the family conflicts gives the young, a sense of security and hope and the young person is empowered to become a healthy contributor for the family and for his or her future.

6

LAS FAMILIAS ACTUALES: DESAFÍOS PARA SU COMPRENSIÓN Y ACOMPAÑAMIENTO

PAULINA FERNÁNDEZ MORENO

La siguiente propuesta, se centra en la noción de familia y sus transformaciones recientes, proponiéndose entregar una panorámica de la diversidad y complejidad que actualmente se observa en este campo. Se espera incentivar una reflexión-propositiva acerca de cómo comprender y acompañar distintas realidades familiares, considerados los cambios en las valoraciones y roles asignados al hombre y la mujer en la sociedad occidental, así como las tensiones en materia de inclusión social de determinadas cosmovisiones culturales y religiosas, orígenes étnico-raciales o nacionales, clase social y grupo etario. Se trata, por lo tanto, de una aproximación crítica a los temas de familia, que articula los enfoques de derechos,

Pertinencia y relevancia

El presente curso se encuentra en línea con los planteamientos de la Congregación en Pastoral Juvenil y Familia, comenzando desde la importancia y necesidad de comprender las actuales situaciones de las familias en la sociedad y la Iglesia;

para luego, desde este acercamiento a la noción de familia y sus transformaciones recientes, hacer un “atento discernimiento comunitario” y proponer caminos pertinentes de acompañamiento en las realidades locales.

7

OS JOVENS E AS NOVAS CONFIGURAÇÕES FAMILIARES: DESAFIOS ÉTICO-MORAIS E EDUCATIVO-PEDAGÓGICOS

RONALDO ZACHARIAS

Ao assumirmos a família como lugar unificante da ação pastoral, precisamos ter presente a realidade concreta da maioria dos jovens pobres que não vivem numa família nuclear. Os “arranjos” e as “configurações” familiares são os mais diversos. Os desafios ético-morais e educativo-pedagógicos que derivam deste simples dado de fato são enormes e não podem ser ignorados. Se as famílias, hoje, devem lidar com uma série de ameaças que provêm dos contextos em que estão inseridas, elas não podem ignorar o fato de que uma das ameaças mais sérias provém da fragilidade da própria instituição familiar, totalmente dependente da qualidade das relações das pessoas que a compõem. É possível, hoje, falar de uma nova cultura da família? Acredito que sim, se estivermos dispostos a tratá-la não de forma abstrata e idealizada, mas como ela é: plural, situada em vários contextos, dependente da multiplicidade de formas nas quais o amor pode se encarnar, suscetível à qualidade das relações que as pessoas estabelecem entre si. Precisamos, com urgência, descobrir estratégias educativo-pastorais que não apenas apoiem as famílias, mas as sustentem na difícil missão de serem, também elas, lugar onde Deus habita e se revela.

8

EDUCACIÓN DE LOS HIJOS DESDE LA MADUREZ DE LOS PADRES

VIRGINIA CAGIGAL DE GREGORIO

Objetivos:

- Identificar las áreas principales de desarrollo pleno de la identidad en

niños y adolescentes.

- > Identificar las principales dificultades actuales en el ejercicio de la parentalidad y su impacto en el desarrollo de los niños y adolescentes
- > Ofrecer herramientas de acompañamiento y apoyo a los padres y familias en la educación de los hijos

Contenidos prácticos:

- > Principales dificultades para la educación en la familia hoy día
- > La conformación de vínculos seguros padres-hijos
- > El control de la conducta en el hogar y su importancia en la construcción de la autoestima
- > Identidad del niño y del adolescente en relación con la identidad de los padres
- > Herramientas para guiar a los padres en el ejercicio de la parentalidad

Pertinencia y relevancia

Tanto en los colegios salesianos como en otras obras (parroquias, centros de menores, etc.) la labor educativa y de desarrollo de niños y adolescentes es eje de la misión. Los padres se acercan a los educadores pidiendo pistas y orientaciones, y es importante que éstos puedan ofrecerles una escucha con la suficiente preparación como para poder orientarles adecuadamente, contribuyendo a la madurez de los propios padres.

BUENAS PRÁCTICAS

1

LOVE MATTERS A REMOTE MARRIAGE PREPARATION PROGRAM FOR TEENAGERS

CLARENCE WATTS
NHLAHLA MDLALOSE (AFM)

It is a remote marriage preparation program for Teenagers, assisting them to make good choices in relationships and their sexuality and avoid the heartache of teenaged pregnancy and sexually transmitted illnesses. In the face of the HIV/AIDS pandemic of the 1990s in Southern Africa, fueled by both the prevalent disintegration of the family structure and the widespread governmental and NGO campaigns promoting the “safe-sex” mentality, the Salesian Youth Ministry Team at Bosco developed this program as an abstinence/chastity based antidote for parish and school groups

2

VICTIMS TO VICTORY INTEGRATION OF YOUTH WITH HIV IN THE SOCIETY

EDWIN VASANTHAN (INM)

The work for the HIV positive children and youth began in our province in the year 2012. At present we are having a Residential care centre and a Home-based reach out programme for 300 children and youth. We now focus on 18 above youth who need our special care and attention. As this particular target group is very much in need of guidance and support (which is not provided by any other agency) we Salesians have taken up this challenge to be with them and to assist them to have serene and decent life as rest of the youth.

3

YOUNG COUPLES HELPING YOUNG COUPLES TOWARDS A MATURE RELATIONSHIP

JIND ICHŘŠRAJER (CEP)

The aim of this presentation is to introduce the methodology in helping young spouses towards a mature relationship, according to the conclusions and the encouragement given by the Bishops at the Synod of the Family (2014-2015) and it was also mentioned in the document entitled *Amoris Laetitia* (2016). This presentation will introduce the methodology that has been developed by the authors in the Czech Republic and the practical experience with its implementation into practice. This practice represents a challenge for the Salesians and the Salesians' associates.

4

FAMILY GARDEN **COUNSELLING CENTRE FOR FAMILIES**

KAMIL
KATARINA BAGIN (SLK)

The Family Garden is a counseling centre for families, located in Bratislava, staffed by laymen – Salesian cooperators since 2014. In addition to Salesian cooperators FAMILY GARDEN collaborate with many other specialists (gynecologist, psychologist, priest, lawyer, special education professional, financial adviser), married couples and the entire Salesian family. The Family Garden brings all these Christian specialists under one roof, thus helping believers who seek high quality professional help. The Family Garden provides the assistance on two levels – counseling and prevention.

5

TRAIL OF DON BOSCO **WORKING WITH FAMILIES OF YOUNG PEOPLE**

NELE LOUAGE (BEN)

In the home, we accompany 41 boys between 12 and 21 years of age. More than half of the boys is placed in our setting by the juvenile judge because of their undesirable behavior. We are inspired by the systemic theory (contextual thinking - Ivan Boszormenyi-Nagy). We believe that every youngster is a unique hub of relationships forming his identity and that problems arise in the interaction between people. Therefore we believe that involving the families in our work is very important. The purpose of our work is search for allies between youngsters and their families to tackle the problems and search for a perspective.

6

GRUPPO FAMIGLIE MOVIMENTO GIOVANILE SALESIANO

SIMONA CARLI (ILE)

Il Gruppo Famiglie MGS, così come è nato 9 anni fa, consisteva in una decina di giovani sposi che hanno condiviso nell'arco di quattro anni - per una sera al mese infrasettimanale - un programma molto semplice di incontro: una cena, la preghiera insieme, un itinerario formativo e occasionalmente qualche gita. Le parole - chiave del gruppo sono: 1. Formazione 2. Servizio 3. Accompagnamento. Ogni anno il gruppo si propone di coinvolgere nuove coppie, nell'ottica dell'inclusione e della condivisione delle buone prassi maturate. L'Associazione Salesiani Cooperatori ha nel gruppo Giovani Famiglie diversi esponenti.

7

ALLEANZA EDUCATIVA ACCOMPAGNARE FAMIGLIE E GIOVANI

TULLIO LUCCA
SIMONETTA ROSSI (ILE)

Le famiglie non possono isolarsi, ma devono camminare insieme. I giovani devono sentirsi amati, accompagnati e sostenuti da reti familiari in un progetto di bene. Nell'Ispettorato del Piemonte e della Valle d'Aosta, da 25 anni, viviamo un'esperienza di apertura della pastorale familiare a quella giovanile, a partire da un cammino per giovani sposi che è maturato nell'Associazione di Maria Ausiliatrice (ADMA) e che da alcuni anni ha una significativa realtà giovanile. Stiamo comprendendo dall'esperienza che la Pastorale Familiare deve aprirsi a quella Giovanile (e viceversa). I giovani, convinti dalla testimonianza delle famiglie, hanno organizzato un gruppo (ADMA giovani) per coinvolgere gli amici nel cammino.



PASTORALE GIOVANILE E FAMIGLIA

DANIELE MERLINI
LORENZO
LUCIA GHERI (ICC)

Il gruppo di studio e la Commissione “PG e Famiglia” ha iniziato a riflettere aiutata da esperti del Dicastero di PG e dell’Università Salesiana su temi come: lo specifico educativo della famiglia, il carisma salesiano e la famiglia, quale apporto specifico può dare la famiglia al carisma salesiano, quale apporto può dare il carisma salesiano alla famiglia, quale complementarietà tra la vocazione alla vita consacrata e la vocazione alla vita familiare. Al termine di un anno di studio, mentre alcuni temi sono stati messi all’ordine del giorno per un’ulteriore approfondimento, sono state elaborate delle linee di azione prioritarie su cui iniziare a coinvolgere le diverse case della Circostrizione.



FAMIGLIE ANIMATRICE DELLA DIMENSIONE AFFETTIVA NEI GRUPPI APOSTOLICI

EMANUELE DE MARIA
ELISABETTA PREVE
RICCARDO GIRIBALDI (ICC)

Nel nuovo clima di attenzione dato alla famiglia a partire dal CG26 e da “Amoris laetitia”, è stata avviata in Circostrizione, da una parte, una riflessione su Famiglia e Carisma salesiano e, dall’altra parte, una serie di pratiche volte a comprovare ciò che si stava andando studiando e elaborando. È sembrato che uno dei campi di impegno educativo specifico delle famiglie potesse essere quello dell’educazione all’affettività e all’amore. Alcune famiglie si sono rese disponibili ad aiutare i Salesiani in questo percorso nei Gruppi Apostolici delle diverse fasce d’età e a livello ispettoriale nei cammini di formazione degli animatori.

10

SAFINA**MAISON DE FORMATION CULTURELLE ET
CHRÉTIENNE**

DAVID KABONGO MIKOMBE
DONATIEN BANZE (AFC)

La jeunesse lushoise évolue dans un environnement marqué par la crise sociale, politique, économique, culturelle. **SAFINA** est un lieu d'accompagnement des jeunes sur le chemin du mariage chrétien. Différentes activités culturelles organisées permettent de ressortir l'importance de la famille. Les thèmes de mariage sont joués comme théâtre ou animés comme récollection, par moments accompagnés comme enseignements par un groupe de parents, juste pour accompagner les jeunes ; qu'ils découvrent et réalisent que l'Évangile de la famille est une joie qui remplit le cœur et la vie toute entière.

11

MAMÁS CATEQUISTAS**MAMÁS SALESIANAS EDUCANDO EN LA FE**

FRANCISCO CERVANTES (MEG)

Las Mamás Catequista Salesianas están constituidas como una agrupación de mujeres voluntarias en los colegios de nuestra Inspectoría, ellas son generalmente mamás o incluso abuelas de los alumnos que se implican en la formación de la fe de sus hijos, pero lo hacen como "maestras", dentro del horario escolar en el aula. La Asociación de Mamás Catequistas está presente en los 13 Colegios Salesianos de nuestra Inspectoría, en cada colegio hay de 20 a 40 mamás participando. Nace por dos motivos, el primero es de la inquietud de servicio y apostolado de las mismas mamás que conscientes de su compromiso cristiano laical y de su responsabilidad de educadoras en la fe de sus propios hijos quieren "hacer algo" y qué mejor en la escuela donde estudian sus hijos.

12

PASTORAL EN ZAPATILLAS **EXPERIENCIAS DE VIDA CRISTIANA** **EN LA FAMILIA**

MIGUEL ANGEL CALAVIA
NIEVES BARRAGÁN BRU (SMX)

“Pastoral en Zapatillas” nace para responder el desafío actual de la Pastoral Familiar en la Iglesia y en la Congregación. Tema presente en la reflexión de la Comisión Nacional de Parroquias/Santuarios (integrada en el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil), La urgencia de La Pastoral Familiar aparece en los documentos eclesiales y ocupa también un lugar importante en los Proyectos educativo-pastorales inspectoriales y locales de España. “Pastoral en Zapatillas” quiere ser un material sencillo y práctico, que se ofrece a las familias de nuestras obras salesianas (parroquias, escuelas, oratorios, plataformas sociales...); para ayudarles a hacer una lectura creyente-evangélica de la propia vida y cultura.

13

VARIEDAD Y TECNOLOGÍA **EN LA ESCUELA DE PADRES**

LUIS CORRAL PRIETO (CAM)

En CEDES Don Bosco (San José, Costa Rica), estamos convencidos de la necesidad de intensificar, el trabajo a favor de la vida, el matrimonio y la familia, porque el diagnóstico es tan pesimista como en cualquier otro lugar del mundo Occidental: personas que solo conviven, padres divorciados e hijos del divorcio, separaciones matrimoniales, familias monoparentales (madres solteras), familias reconstruidas, contracepción, alumnas embarazadas, etc. No basta la Escuela de Padres. Hay que trabajar en todos los frentes: alumnado, educadores, y padres de familia. Con más de dos mil estudiantes, y un promedio de 5 personas por familia tenemos una influencia directa sobre 10.000 personas. Esa es nuestra misión.

14

GRUPO DE PADRES

EVA MARÍA MARTÍNEZ
 JOSÉ LUIS VILLOTA (SSM)

Nuestro “Grupo de Padres” se reúne una vez al mes, en el mismo horario en que se llevan a cabo las actividades con sus hijos en el Centro Juvenil, el Oratorio y la Catequesis de Comunión. Es importante para nosotros coincidir con los chicos en tiempo y espacio para convertir nuestra reunión también en un testimonio para ellos. Somos tres parejas de Salesianos Cooperadores que animamos/acompañamos a un grupo de unos 30 padres y madres. Tal y como los propios padres nos demandaron, no se trata de una “Escuela de padres”, sino, más bien, de un grupo de fe, de formación y de compartir vida.

15

FAZER O BEM FAZ BEM
EXPERIÊNCIAS DE PRÁTICAS DE PASTORAL
JUVENIL E FAMILIAR

FERNANDA C.M.PEREIRA (BMA)

Visando fortalecer o protagonismo juvenil, a formação de jovens líderes e criar redes de testemunhos cristãos e motivacional às práticas de Pastoral, o Delegado de Pastoral da Mantenedora, Padre Antonio de Assis Ribeiro, lançou o Projeto CASAIS VOLUNTÁRIOS com o objetivo de diagnosticar e promover casais que desejam fazer a experiência do Voluntariado Social a Serviço da Pastoral Juvenil Salesiana. Os casais voluntários, alguns com consistente experiência de Pastoral Juvenil Salesiana, apoiam e são parceiros nas variadas iniciativas da Pastoral Juvenil Salesiana sobretudo dando especial atenção e acompanhamento aos jovens que estão em formação no Curso de Liderança Juvenil.

16

PASTORALE CIRCOLARE

SALVATORE
ROBERTA PARRINO (ISI)

Da più di 10 anni è presente nella nostra Casa, un gruppo Famiglie, guidato da coppie animatrici secondo la metodologia dell'animazione salesiana. Le direttrici lungo le quali si muove il gruppo sono tre: **la relazione, la formazione e il servizio**. In pratica il percorso che viene proposto alle coppie è quello di una scoperta della vocazione matrimoniale, attraverso l'approfondimento di temi specifici della coppia. Già nel 2007 il gruppo individuava la necessità di operare un coinvolgimento parallelo delle famiglie accanto all'azione pastorale sui ragazzi, in quanto si rendeva conto che senza un'azione educativa "circolare" si rischiava di non dare continuità all'opera educativa intrapresa con i ragazzi.

17

PARENTS OF STUDENTS THE FIRST EDUCATORS AND THE FIRST YOUTH MINISTERS

ABRAHAM N. FELICIANO (SUE)

At Don Bosco Cristo Rey High School in Takoma Park, Maryland, the Youth Ministry Team of the school consists of approximately 40-45 students and 4 adults. The team is responsible for all of the school liturgies, all student retreats, community building activities, Salesian Family events, and the service program. An orientation day is held at the building of the scholastic year and a network is established with the parents. Through this network the parents not only support the activity and work of their sons and daughters, but the parents themselves were responsible or co-responsible for a number of Youth Ministry activities and events at the school.

18

REBUILDING TRUST BETWEEN YOUNG PEOPLE AND THEIR PARENTS

VAL COLLIER
MARTIN BURKE (IRL)

Don Bosco Care is a voluntary agency providing residential care and emotional support to young people who are unable to live presently with their families. Over the years it became very clear for many of our young people eventually returned to live with their family, or at least continued to have regular contact with their family even when this contact had many difficulties for them. As a result we realised that we needed to change our practice. We also know that young people, from even the most distressed and traumatic situations, have an intense desire to be deeply connected with their family. So over the years, our practice has evolved to include working with families in a more significant way, if they are open to working with us.

19

MY SECOND HOME AS EXPERIENCE OF YOUTH AND FAMILY MINISTRY

ERIC CACHIA (IRL)

A meaningful Youth Ministry always goes with a sound Family Ministry. Therefore, Savio College decided to look for a common ground which brings together both the family and the young. This has been identified as “accompaniment”, of both the family and the young. Mutual respect and understanding between the Salesians (as educators) and parents/guardians (as primary care givers) is built before the student/son starts school, thus creating a strong platform in line with the Salesian preventive system. The process lived at Savio College allows a stronger ownership where faith becomes a journey to unfold rather than a service to consume.

20

PARENTAL ORATORY

SAVIO YEUNG & TEAM (CIN)

Salesian Educative Pastoral Centre for Youth and Family" is located in the district with low social-economic and new immigrant families in Macau. The center is a "Parental Center" as well as "Daily Oratory" where parents can walk-in with children and stay and play together with their children, to enjoy and enhance the parent-child relationship. From time to time the center provides different parental training courses such as "Life Skill", "Spiritual Counselling", "Play Group", "Thinking Course", "Personality Growth Training" that helps parents to have educating mind set and improve their parent-child relationship.

21

PADRES EXPLORADORES

HÉCTOR LUIS ARISMENDE (ARS)

El movimiento juvenil de los Exploradores Argentinos de Don Bosco se abre cada vez más a la participación de los padres en las actividades de sus hijos, generando espacios de encuentro, formación y colaboración con la finalidad de: integrarlos al proceso educativo del Movimiento; ofrecerles espacio de participación activa en el sostén organizativo y económico; garantizar una presencia estable de adultos durante las actividades ordinarias y extraordinarias. El movimiento EADB está presente en toda la Argentina con más de 80 centros, y cada uno posee al menos un grupo estable de Padres Exploradores.

TABLAS

TABLA 1

PASTORAL JUVENIL Y FAMILIA

Mapa de la realidad social y eclesial de la Familia en las regiones o continentes

(Workshop de 6 Ponentes y Delegados Provinciales de Pastoral Juvenil)



TABLA 2

PASTORAL JUVENIL Y FAMILIA

Implicacion de la realidad local

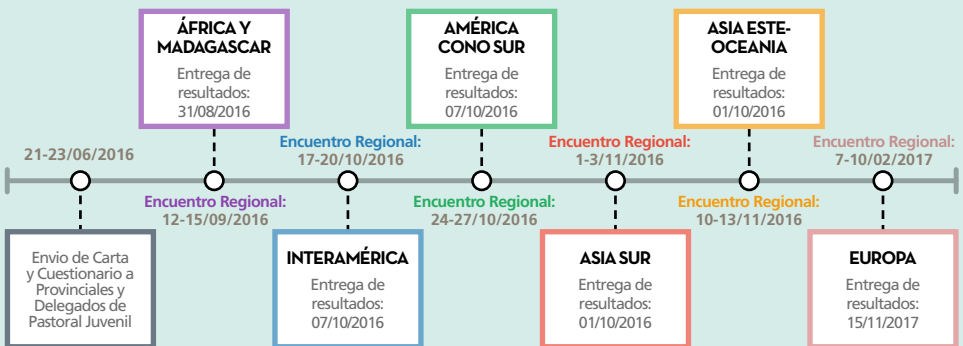
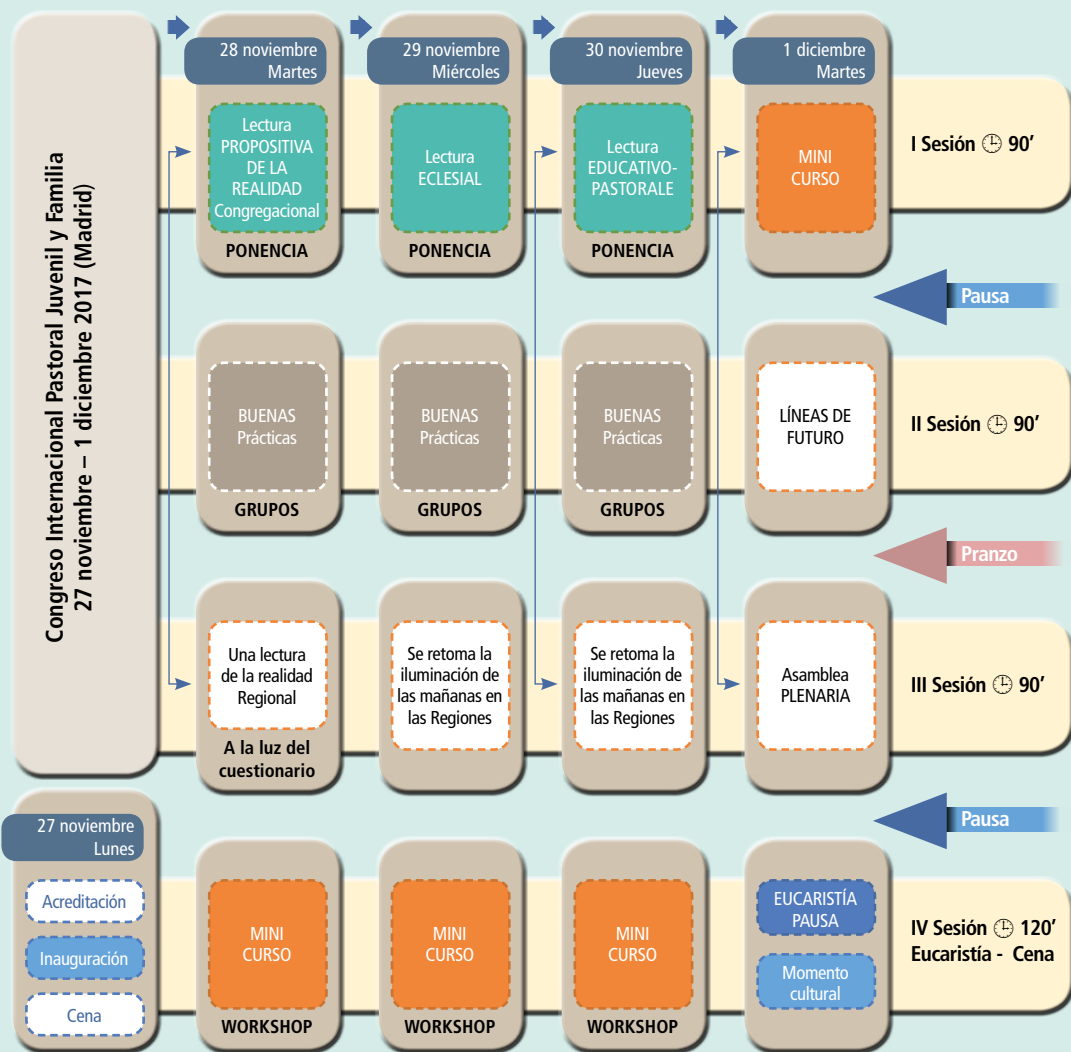


TABLA 3



EVALUACIÓN FINAL

ITA (37) FRA (13) SPA (46) POR (20) ENG (49) = 165

		1	2	3	4	5	Media	
OBJETIVOS - CONTENIDO	CONFERENCIAS							
	1	Bruno Forte		3	7	40	109	4.60
	2	Fabio Attard	1		5	28	133	4.74
	3	Carmen Peña	1	12	24	56	72	4.27
	4	Rossano Sala	1		2	25	133	4.79
	BUENAS PRÁCTICAS							
	6	1. Love Matters			5	1	3	3.77
	7	2. Integration of HIV affected				3	5	4.62
	8	3. Helping Young Couples	2	4	4	4	3	3.11
		4. Family Garden		1	1	11	8	4.23
		5. In the trail of Don Bosco			1	7	9	4.47
		6. Gruppo Famiglie MGS			5	6	10	4.23
		7. Alleanza Educativa	1	1	4	19	17	4.19
		8. PG e Famiglia		2	7	15	12	4.02
		9. Famiglie animatrici della dimensione affettiva			2	15	10	4.29
		10. Maison Safina			1	1	5	4.57
		11. Mamas Catequistas			2	1	17	4.75
		12. Pastoral en Zapatillas	1	1	4	18	18	4.21
		13. Variedad y Tecnologia			1	6	8	4.46
		14. Grupo de Padres			1	5	7	4.46
		15. Fazer o Bem Faz Bem			5	2	5	4.00
	16. Pastorale Circolare		1	3	10	7	4.19	
	17. Parents of Students			2	6	1	3.88	
	18. Rebuilding Trust			4	5	4	4.00	
	19. You are part of my family			1	9	6	4.31	
	20. Parental oratory			3	4	7	4.28	
	21. Padres Exploradores		1	2	1	3	3.85	

ITA (37) FRA (13) SPA (46) POR (20) ENG (49) = 165	1	2	3	4	5	Media
--	---	---	---	---	---	-------

OBJETIVOS - CONTENIDO	MINICURSOS							
	9	1. Francis Gustilo	1	1	2	2	5	3.81
		2. Paul Raj	1		1	10	5	4.05
		3. Virginia Cagigal				4	7	4.63
		4. Paulina Fernandez	1	2	5	5	1	3.21
		5. Alvaro Ginel			1		12	4.84
		6. Ronaldo Zacharias					14	5.00
		7. Mario Llanos	1	5	3	5	10	3.75
		8. Gustavo Cavagnari			2	6	21	4.65
		TRABAJO EN EL GRUPO						
	10	Lavoro nelle Regioni	1	5	22	66	60	4.04
	AL FINAL DE LAS CONCLUSIONES							
	11	Acquisición de visión y estrategias		2	9	64	86	4.46
	12	Logro de objetivos	1		14	62	82	4.40
MÉTODO –MEDIO AMBIENTE	13	Metodología en general	1	3	9	66	84	4.40
	14	Participación activa	1	1	14	57	87	4.48
	15	intervención personal		1	15	70	79	4.37
	16	Participación de los otros participantes		1	15	72	78	4.36
	17	Duración	1	3	6	54	100	4.51
	18	Condiciones ambientales	2	6	10	47	100	4.43
	19	Condiciones de alojamiento	1		3	32	129	4.74
EVALUACIÓN GLOBAL	20	Información – Comunicación	3	4	30	48	75	4.17
	21	Entrenamiento personal	1	1	4	44	112	4.63
	22	Celebraciones litúrgicas	4	8	24	43	86	4.20

PARTICIPANTES

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
1	KABWE PAUL	VINNY	ACC
2	JOACHIM	SHAMUKEKE KABANZA	ACC
3	NICOLE EKILA	DJANGI	ACC
4	LIGOPI LINZUWA	ZEPHYRIN	ACC
5	ISIDORO	APOSTOLI	AET
6	ABEL	MUSSIE	AET
7	BANZE WA MONGA	DONATIEN	AFC
8	MELCHADES	LUKANYANGA	AFE
9	CLARENCE	WATTS	AFM
10	NHALNHILA GODFREE	MDLALOSE	AFM
11	DIDIER	MEBA	AFO
12	BENON	HERMANN	AFO
13	MARK ANTHONY	OKPALIRE	AFW
14	OLUMIDE	AKADIRI	AFW
15	BENEDICT	MENSAH	AFW
16	GATETE	INNOCENT	AGL
17	SANTIAGO	CHRISTOPHERSEN	ANG
18	ANGELO	EPALANGA AMANDIO	ANG
19	DANIEL	KANDANDJI	ANG
20	MARIA CLARA	BORGES KANDANDJI	ANG
21	ZEZINHA MADALENA	MUTANGO EPALANGA	ANG
22	JOSE FRANCISCO	ORTEGA MEJIA	ANT
23	JOSE PASTOR	RAMIREZ FERNANDEZ	ANT
24	JORGE	SANTIAGO CARTAGENA	ANT
25	FERNANDO	SAADE	ARN
26	GERMAN ARIEL	CUESTA	ARN
27	HECTOR LUIS	ARISMEDE	ARS
28	EMILE DESIRE	MEFOUDE	ATE

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
29	FRANCINE COLETTE ZENAIDE	ZOMAMBOU BONGO	ATE
30	YOLANDE GISELE	OSSAVOU	ATE
31	ANNICK RACHEL	OSSAVOU DOUMBE	ATE
32	BERNARD	GRAHAM	AUL
33	RUDOLF	OSANGER	AUS
34	WAGNER	LUIS GALVAO	BCG
35	ELIAS	ROBERTO	BCG
36	GEE	VAN DEN BERGHE	BEN
37	LOUAGE	NELE	BEN
38	VERPOEST	DIETER	BEN
39	REGINALDO	LIMA CORDEIRO	BMA
40	FERNANDA CRISTINA	MELO PEREIRA	BMA
41	DULCIMAR	SILVA PEREIRA	BMA
42	EDWIN	CESPEDES BERNAL	BOL
43	GILSON MARCOS	DA SILVA	BPA
44	RAFAEL	PEREIRA PEREIRA	BPA
45	EDUARDO ROGERIO	SCHMITZ	BPA
46	ALESSANDRA	FISTAROL SCHMITZ	BPA
47	EUDES	BARRETO FERNANDES	BRE
48	JOSEFA MADALENA	DA SILVA	BRE
49	ROQUE LUIZ	SIBIONI	BSP
50	ANA LUCIA	DA SILVA BASTISTA	BSP
51	MARILDA MARTINS	PEREIRA DE SOUZA	BSP
52	ALEXANDRO	SANTANA	BSP
53	ERACLIDES REIS PIMENTA	ERACLIDES	BSP
54	RENE	SANTOS GONZALEZ	CAM
55	LUIS	CORRAL PRIETO	CAM

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
56	TOMAS	REDLICH	CEP
57	JINDRICH	SRAJER	CEP
58	MICHAL	KAPLANEK	CEP
59	CLAUDIO	CARTES	CIL
60	RUTH ANGELICA	LIZANA IBACETA	CIL
61	CLAUDIA ALEJANDRA	MARTI AGUILERA	CIL
62	JUAN FRANCISCO	TRIPAILAF QUILONDRAN	CIL
63	CHO LAW SAVIO	YEUNG	CIN
64	UN HOU	CHEONG	CIN
65	YUK CHO	SHI	CIN
66	JOSE ARCADIO	RIAÑO CUIDA	COB
67	ELMA MIREYA	ARDILA DUARTE	COB
68	JULIO CESAR	HERRAN CASTILLO	COB
69	JAIME ENRIQUE	MORALES ALFONSO	COB
70	JORGE ARLEY	ESCOBAR ARIAS	COM
71	OSCAR JOSE	HOLGUIN ORDONEZ	COM
72	IVAN	TERZE	CRO
73	JOSIP	ZELENIKA	CRO
74	JOSIPA	ZELENIKA	CRO
75	HENRY WLADIMIR	ACOSTA NARANJO	ECU
76	RUBINSKY RAVINDANAT	SANCHEZ ANDRADE	ECU
77	JOEL	CAMAYA	FIN
78	JOHN MARIE FRANCIS OCAMPO	VILLAFANIA	FIN
79	EDWIN	SOLIVA	FIN
80	JOANNA MARIE	OLIVA	FIN
81	ANTHONY E. GEORGE ANGELO	CORREIA	FIN
82	JORIZ	CALSA	FIS
83	ELIGIO	SANTOS	FIS
84	XAVIER	ERNST	FRB
85	JOCKIR	GENEVIÈVE	FRB
86	MICOD	ERIC	FRB
87	KATHARINA	KARL	GER
88	WIDMANN	JÖRG	GER
89	BARBARA	KLOSE	GER

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
90	HITOSHI	YAMANOUCHI	GIA
91	SHINGO	TOMITA	GIA
92	JAMES ROBERT	GARDNER	GRB
93	SUE	MCDONALD	GRB
94	HUBERT	MESIDOR	HAI
95	MARIE GLADYS	DUPUY	HAI
96	WITHNEY	JEAN BAPTISTE	HAI
97	RICCARDO	GIRIBALDI	ICC
98	DANIELE	MERLINI	ICC
99	ELISABETTA	PREVE	ICC
100	EMANUELE	DE MARIA	ICC
101	LORENZO	GHERI	ICC
102	LUCIA	SCILLA	ICC
103	CLAUDIO	BELFIORE	ICC
104	GIOVANNI	D'ANDREA	ICC
105	TULLIO	LUCCA	ICP
106	SIMONETTA	ROSSI	ICP
107	CLAUDIO	DURANDO	ICP
108	ALBERTO	MARTELLI	ICP
109	STEFANO	MONDIN	ICP
110	MICHELE	MOLINAR MIN BECIET	ICP
111	PAOLO	CAIANI	ILE
112	SIMONA ANGELA	CARLI	ILE
113	DOMENICO	MADONNA	IME
114	PIERLUIGI	LANOTTE	IME
115	TOMMASO	CELENTA	IME
116	DANIELA	GALDI	IME
117	GLENFORD CLIFTON JUDE	LOWE	INB
118	RICHARD	D'SILVA	INB
119	ANAND	CASTELINO	INB
120	PALOMA LYDIA	DSA	INB
121	ANTON	D'SOUZA	INB
122	LAWRENCE	MONDAL	INC
123	Don Bosco	Perianayagam	IND
124	KAISA	KAIKHO	IND

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
125	Siile Anthony	Khoho	IND
126	Francis	Ngajokapa	IND
127	SILVIO	ZANCHETTA	INE
128	VINCENZO	RICCIO	INE
129	BARBARA CRISTINA	CASTIONI	INE
130	ANGELO SERGIO	VIANELLO	INE
131	Prueba	Prueba	INE
132	LUCIA	SEBASTIANUTTI	INE
133	LUCAS	CHAMBUGONG MARAK	ING
134	SUDHAKAR	BELLAMKONDA	INH
135	ANTHIC	JOSEPH	INH
136	JOSE THOMAS	KOYICKAL	INK
137	PAULACHAN	KANNAPPILLY	INK
138	HYACINTH	MENDEZ	INK
139	SINDHA	HYACINTH MENDEZ	INK
140	STEVEN LAWRENCE	LAWRENCE	INK
141	EDWIN VASANTHAN	THOMAS	INM
142	MURALI KRISHNAN	GOPALAN	INM
143	JOHN BOSCO	SELVARAJ	INM
144	DON BOSCO	LOURDUSAMY	INM
145	MARIA CHARLES	ANTONYSAMY	INN
146	SHILANAND	KERKETTA	INN
147	GABRIEL	KARUNARAJ	INT
148	VINCENT AROKIA XAVIER	PHILOMINRAJ	INT
149	ERIC	CACHIA	IRL
150	VAL	COLLIER	IRL
151	MARTIN	BURKE	IRL
152	ROBERT L.	GRECH	IRL
153	DOMENICO	LUVARÁ	ISI
154	GIUSEPPE	RUTA	ISI
155	ANGELO	GRASSO	ISI
156	SALVATORE	PARRINO	ISI
157	ROBERTA	NICASTRO	ISI
158	MARIANNINA	PISCIOTTA	ISI
159	JOAO DA COSTA	BOAVIDA	ITM

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
160	ORATIOUS SAJEEWAKA	PAUL	LKC
161	ANTHONY T.CLAY FERNANDO	WARNAKULASOORIYA	LKC
162	HARISOA JOSE GASTON	RAKOTONDRANAIVO	MDG
163	MARIE FREDELINE	RATOVOARIVELO NDRASANTSOA	MDG
164	FRANCISCO	CERVANTES	MEG
165	PABLO FEDERICO	MUJICA LOPEZ	MEG
166	MARIA DE LA SALUD RAQUEL	SERRATOS VAZQUEZ	MEG
167	JONATHAN SIMON	ORTEGA FRAIRE	MEG
168	JESUS ABRAHAM	VILLA MARTINEZ	MEG
169	PERLA	PATIÑO	MEG
170	PAULO ARMANDO	MORALES GUTIERREZ	MEM
171	MARIA ANGELICA	ALVAREZ MENDIETA	MEM
172	JUANA	LOPEZ RUEDA	MEM
173	MANUEL	GUTIERREZ MUÑOZ	MEM
174	OLGA ALBERTINA	CUCO	MOZ
175	DELIO FRANCISCO	BARREIRO PENAYO	PAR
176	DOMINGO ANTONIO	ARANDA DELGADO	PAR
177	DOMINGO RAMON	CACERES GONZALEZ	PAR
178	MARTIN	CIPRIANO SALAZAR	PER
179	HUMBERTO	CHAVEZ	PER
180	VICTORIA	BASHI ZAVALA	PER
181	SILVIA EDITH	FERNANDEZ GARCIA	PER
182	GEORGE AUFE	ISOAIMO	PGS
183	CASPA	CHARLES	PGS
184	ADAM	WEGRZYN	PLE
185	MARIA	BORAKIEWICZ	PLN
186	MAGDALENA	JAGIELSKA	PLO
187	ALICJA	BOROWIK	PLO
188	FRANCISZEK	JANYGA	PLS
189	JOÃO	CHAVES MENDES	POR
190	JUAN	FREITAS	POR
191	ALVARO	LAGO	POR
192	PAULO JORGE	VALENTE PINTO	POR

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
193	RENATO	CURSI	RMG
194	MARCELO	FARFAN	RMG
195	MIGUEL ANGEL	GARCIA MORCUENDE	RMG
196	DANIEL	GARCIA	RMG
197	PATRICK	ANTHONYRAJ	RMG
198	FABIO	ATTARD	RMG
199	ANGEL	FERNANDEZ ARTIME	RMG
200	HORACIO	LOPEZ	RMG
201	TARCIZO	MORAIS	RMG
202	AMERICO	CHAQUISSÉ	RMG
203	NATALE	VITALI	RMG
204	MARIA AROKIAM	KANAGA	RMG
205	TADEUSZ	ROZMUS	RMG
206	STEFANO	MARTOGLIO	RMG
207	ROSSANO	SALA	RMG
208	BRUNO	FORTE	RMG
209	GUSTAVO	CAVAGNARI	RMG
210	FRANCIS O.	GUSTILO	RMG
211	RONALDO	ZACHARIAS	RMG
212	PAULINA	FERNANDEZ	RMG
213	MARIO	LLANOS	RMG
214	PAUL	RAJ AMALRAJ	RMG
215	ALESSANDRA	CAMA	RMG
216	DOMENICO	MOLINA GUISEPPE	RMG
217	LIVIA HELENA	PITTINAU	RMG
218	JULIA	ARCINIEGAS ALVAREZ	RMG
219	ALEXANDER AWI	MELLO	RMG
220	ANGEL	GUDIÑA	RMG
221	LEONARDO	SANCHEZ	RMG
222	MARIAN	SERRANO	RMG
223	MANUEL	SERRANO	RMG
224	DANIEL	DIAZ-JIMENEZ	RMG
225	CARLOS	MARTIN	RMG
226	YOLANDA	SOBRINO POVES	RMG
227	JAYAPALAN	RAPHAEL	RMG

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
228	FRANCISCO	SANTOS MONTERO	RMG
229	JOAN LLUÍS	PLAYÀ MORERA	RMG
230	PAVOL	BOKA	SLK
231	KATARINA	BAGINOVA	SLK
232	KAMIL	BAGIN	SLK
233	DOMINIK	VINS	SLK
234	GASPER	OTRIN	SLO
235	SANJA	OBABA BRODNJAK	SLO
236	FRANCISCO JOSE	PEREZ CAMACHO	SMX
237	MIGUEL ANGEL	CALAVIA CALAVIA	SMX
238	JAVIER	DOMINGUEZ PARRA	SMX
239	ANA MARIA	VAQUERO PEIRO	SMX
240	MARTA	ROMAN CAMARA	SMX
241	ALEJANDRO	GUEVARA RODRIGUEZ	SMX
242	JORGE JUAN	REYES MACIAS	SMX
243	CRISTOBAL	LOPEZ	SMX
244	RAUL	FERNANDEZ ABAD	SMX
245	EVA MARIA	MARTINEZ FERNANDEZ	SSM
246	JOSE ANTONIO	HERNANDEZ GARCIA	SSM
247	AURORA	MARTIN IZQUIERDO	SSM
248	IRUNE	LOPEZ ARESTI	SSM
249	JOSÉ LUIS	GARCÍA PEÑA	SSM
250	CHARO	TEN SORIANO	SSM
251	JUAN CARLOS	PEREZ GODOY	SSM
252	SAMUEL	SEGURA VALERO	SSM
253	JOSE MANUEL	GONZALEZ DIEZ	SSM
254	JOSE MARIA	BLANCO ALONSO	SSM
255	XAVIER	CAMINO SAEZ	SSM
256	MANUEL FERNANDO	GARCIA SANCHEZ	SSM
257	FRANCISCO JAVIER	VALIENTE MORENO	SSM
258	JOSE LUIS	VILLOTA COSIO	SSM
259	JOSE MARIA	GARCIA MENDEZ	SSM
260	VIRGINIA	CAGIGAL DE GREGORIO	SSM
261	Alvaro	Ginel	SSM
262	KOLDO	GUTIERREZ CUESTA	SSM

Nº	NOMBRE	APELLIDOS	INSPECTORÍA
263	ANGEL	ASTORGANO RUIZ	SSM
264	MARIA DEL ROSARIO	GARCIA RIBAS	SSM
265	ABRAHAM	FELICIANO	SUE
266	MATTEO	MORELLI	SUE
267	NORMA	FRANCO	SUE
268	ANDREA	ZIMMERMAN	SUE
269	ALPHONSE	VU	SUO
270	GINA	ROBLES	SUO
271	PIYA	PUCHCHAN	THA
272	ANATOLIY	HETSYANYN	UKR
273	SERGIO	ALVAREZ MORA	URU
274	PEDRO	INICIO REY	URU
275	ORLANDO ELISEO	GRAMCKO RODRIGUEZ	VEN
276	NELSON RAMON	SEQUERA GIMENEZ	VEN
277	SANDILLY INMACULADA	ECHETO JORGE	VEN
278	QUOC PHONG	PHAM	VIE
279	DUY BAO	VU	VIE
280	HUY CHUONG	PHAN	VIE
281	QUANG THAI	DINH	VIE
282	CHRISTOPHER	KUNDA	ZMB
283	JENNIFER NKONDE	SIKAZWE	ZMB

ÍNDICE

1	PRESENTACIÓN	4
2	INTRODUCCIÓN	6
3	27 DE NOVIEMBRE DE 2017 LA FAMILIA EN EL CAMINO SINODAL DE LA IGLESIA	15
4	28 DE NOVIEMBRE DE 2017 EL CAMINO DE LA CONGREGACIÓN SALESIANA	35
	Reflexiones Regionales	67
5	29 DE NOVIEMBRE DE 2017 AMORIS LAETITIA: ALGUNOS RETOS Y PROPUESTAS	85
	Reflexiones Regionales	104
6	30 DE NOVIEMBRE DE 2017 LA FAMILIA EN LA PROPUESTA PASTORAL SALESIANA	125
	Reflexiones Regionales	159
7	PARA EL FUTURO	183
8	COLABORADORES	193
9	MINICURSOS	195
10	BUENAS PRÁCTICAS	201
11	TABLAS	212
12	EVALUACIÓN FINAL	214
13	PARTICIPANTES	216

